

# Esta luz ya no se apaga

FELIX PEÑA BALDELOMAR



**“... ESTA LUZ YA NO SE APAGA”**

**Reflexiones sobre el trabajo  
organizativo en el campo**

Félix Peña Baldelomar y  
dirigentes campesinos de Rivas

307

P 149

Peña Baldelomar, Félix

*...Esta luz ya no se apaga.*

reflexiones sobre el trabajo organizativo en el campo/  
Félix Peña Baldelomar y dirigentes campesinos de Ri-  
vas; introducción de Jaime Wheelock R. - 1a. ed. -  
Managua: Vanguardia, 1988.

216 p. - (Protagonistas No. 4)



© Para la presente edición: Editorial Vanguardia  
© y Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.  
Derechos reservados según la ley.

Grabación y transcripción: Celia Díaz.  
Edición y diagramación: Oscar Jara.  
Diseño de cubierta: Collete Fine.

Editorial Vanguardia, Paseo Tiscapa, Estatua José Martí  
1/2 cuadra al este, Managua, Nicaragua - Tel. 25944,  
Aptdo. Postal 2079.

**“Yo digo esto, para que cada uno de nosotros, los que vayamos estando más claros, seamos como la semilla, realmente. Que nos vayamos dando una formación cada uno, para que nos enfrentemos a los combates que vienen. Porque combatir significa también combatir contra uno mismo, haciendo una reflexión sobre lo que yo hago...”**

**(Félix Peña Baldelomar)**

## **Presentación**

Este libro es resultado de la sistematización del trabajo realizado durante 5 años en el polo territorial Cantimplora-Mata de Caña, Región IV, desde Junio de 1983 hasta la fecha.

En todo este tiempo, en coordinación con el Zonal del FSLN de Rivas, los dirigentes campesinos de este territorio impulsaron un proceso de educación popular con las comunidades, cooperativas, productores individuales, colectivos de mujeres y grupos culturales, con el fin de fortalecer la organización, la conciencia y la participación campesina en el proceso revolucionario. En esta labor, contaron con el apoyo metodológico del Programa Campesino de Educación Popular del Centro de Estudios y Publicaciones Alforja.

El trabajo lo inició el grupo cultural "Frente Sur" de la comunidad de Cantimplora, quienes, como miembros del Movimiento de Expresión Campesina Artística y Teatral de la ATC, habían elaborado una obra de teatro sobre la historia de su comunidad, titulada: "Historia de una Decisión". En esta obra se rescataba el pasado de la comunidad, el trabajo que dirigentes del FSLN hicieron allí durante la clandestinidad y cómo esta pequeña comarca tomó la decisión de luchar contra la tiranía somocista.

A partir de esta obra de teatro surge la iniciativa de profundizar en el conocimiento de la historia pasada, con el fin de fortalecer el trabajo organizativo en el presente. Se lleva a cabo entonces, un trabajo de educación popular, que partiendo del rescate histórico de una comunidad, se extendió al tratamiento de los problemas y las necesidades organizativas y productivas de varias comarcas y cooperativas cercanas.

Se realizaron así, múltiples talleres, asambleas, reuniones, veladas culturales, festivales, encuentros entre madres de hijos movilizados, actividades deportivas y fiestas comunales; se produjeron folletos, audiovisuales, fotonovelas y programas radiales; se impulsaron proyectos colectivos como el consejo territorial de cooperativas, la tienda campesina y una granja porcina.

Conforme se fue reestructurando el trabajo organizativo, toda esta labor de educación popular

pasó a ser conducida por el comité de dirección del polo Cantimplora-Mata de Caña y particularmente por su responsable político, el cro. Félix Peña Baldelomar. Tanto él, como un equipo de apoyo en el que participaron otros dirigentes como Donald García y Abraham Espinoza - todos campesinos miembros y militantes del FSLN - asumieron la responsabilidad de dar continuidad y orientación a este proceso, aplicando creativamente, de acuerdo a las condiciones concretas, las orientaciones de la Dirección Nacional, el Comité Regional y el Comité Zonal.

A lo largo de este trabajo, los dirigentes tomaron siempre en cuenta todo lo que se aprende a través de la experiencia: lo enseñado por los mayores sobre el pasado de opresión y explotación; los métodos de trabajo y ejemplo de vida de los dirigentes del FSLN cuando vivieron en esas comunidades; lo que se aprendía en cada reunión, asamblea o taller que se realizaba; lo que se había estudiado en las escuelas de formación política; lo que se reflexionaba a partir de lecturas de libros o documentos; lo que se aprende en la vida cotidiana en las comarcas.

Desde el primer momento, el equipo de apoyo metodológico de Alforja había grabado, transcrito y devuelto a los dirigentes, las entrevistas, testimonios, conversaciones, y participaciones en asambleas y talleres.

Con el estudio, selección y ordenamiento de estas grabaciones, se fue sistematizando la experiencia y

produciendo diversos materiales educativos que fueron dando continuidad y mayor profundidad al trabajo.<sup>1</sup>

A mediados de 1987 surgió la idea de sistematizar todo el proceso de educación y organización de estos años, con el objeto de compartirlo con otros dirigentes campesinos. Se escogieron los temas, se grabaron muchas horas de reflexión colectiva, se seleccionó el material y finalmente se ordenó bajo la forma de un libro, que es el que ahora estamos presentando.

Es preciso resaltar aquí la labor de la compañera Cecilia Díaz, iniciadora de este programa en Alforja y responsable del mismo hasta 1987. Sin su dedicación, empeño y amor al campesinado, este material no existiría, ya que fue ella quien realizó la mayor parte de las grabaciones y transcripciones.

---

1 Por ejemplo: **"Cantimplora, una semilla plantada en buena tierra..."** (Experiencia de recuperación histórico-cultural). **"Esta es nuestra historia"**. (Cuento sobre la historia de Cantimplora). **"Un día de tantos en la comunidad de Cantimplora"** (Audiovisual sobre la experiencia realizada). **"Coop. María Mercedes Avendaño"** (memoria del taller de evaluación). **"Vamos aprendiendo a trabajar unidas"** (primer taller con las mujeres de Cantimplora y San Marcos). **"Taller Martín Baldelomar: a) La educación de adultos; b) El trabajo con las cooperativas; c) La Historia de Mata de Caña; d) La participación de la mujer"** (memoria de la experiencia de recuperación de la historia de Mata de Caña). **"El trabajo en colectivo"**, **"¿Qué pasó con la educación de adultos?"**, **"La dependencia de la mujer"**, **"Los chismes"** (Fotonovelas para la discusión con las mujeres). **"El amanecer de Mata de Caña"** (Video sobre la experiencia en esa comunidad), y otros.

Durante estos años apoyaron desde lejos en el trabajo secretarial, con mucha eficiencia y cariño, Lilliana Bonilla y Marielos Arias. Correspondió a Oscar Jara la apasionante tarea de organizar el material y editar el texto.

La revisión global y corrección definitiva fue hecha colectivamente por sus principales autores: Félix Peña Baldelomar, Donald García y Abraham Espinoza. Varios miembros de la comunidad de Cantimplora y de Alforja contribuyeron con sus opiniones a mejorar y valorar el contenido de esta publicación.

Este libro, escrito por campesinos, no constituye algo extraordinario en Nicaragua. Es sólo una muestra más de la sabiduría del pueblo trabajador, acumulada durante una larga experiencia histórica y que se desborda hacia la construcción de un futuro antes inimaginable, cuando las compuertas que tenían aprisionado todo ese saber, se rompen definitivamente con el triunfo de esta Revolución, hermosa creación heroica del pueblo de Sandino y su Vanguardia.

Es un material de educación popular. Surge de ella y pretende servir como un instrumento de reflexión y de discusión, en el que muchos otros campesinos y dirigentes encuentren reflejado su lenguaje, su experiencia propia, sus mismas preocupaciones, desafíos y aspiraciones.

Confiamos en que cumplirá el objetivo de compartir en muchos lugares la experiencia que se lleva a cabo en este pequeño rincón de Nicaragua Libre, donde la decisión de luchar, la alegría, la esperanza y el empeño por edificar colectivamente la historia, son una luz que ya nadie puede apagar.

*El equipo de Alforja*

*1º de Mayo de 1988*

## INTRODUCCION

La Comunidad de Cantimplora, Mata de Caña y también Mancarrón, son un ejemplo vivo y sobresaliente de la transformación que se ha producido en el campo con la Revolución. Antes campesinos pobres y sin tierra, ahora son los dueños de la tierra y han constituido varias y fuertes cooperativas agrícolas. Tienen una hermosa escuela y una pequeña, pero moderna, casa de salud.

Los hijos de la comunidad son ahora sanos y alegres, y entre todos los miembros de las familias que generalmente son entre sí parientes, hay un sólido vínculo de unidad y cooperación: Ayudan en la construcción de obras sociales, participan en los trabajos voluntarios, cortando por ejemplo, o sembrando caña en el Ingenio Benjamín Zeledón. En su gran mayoría

están organizados en la asociación de campesinos UNAG, algunos de los mejores son miembros y dirigentes locales del Frente Sandinista; de Cantimplora salen bravos combatientes defensores de la soberanía patria y de la Revolución. Son también músicos y actores y las mujeres, como una expresión de los avances más complejos e importantes que la Revolución ha llevado al campo, participan muy activa, natural e intensamente en todas las tareas de la comunidad.

Hoy, aún en medio de la agresión, el jefe natural y patriarca de Cantimplora, don Félix Peña, a sus casi 80 años, trabaja para el desarrollo: proyectos de riego, construcciones sociales, proyectos de caminos, nuevas viviendas. Cantimplora cambió por completo. Se liberó; las fuerzas de todos, padres e hijos, madres y hermanos fueron desencadenadas.

El Frente Sandinista desde su inicio tuvo en el campesinado y su potencial revolucionario, una de sus principales bases de fuerza. En algunos momentos en realidad, casi su única base real de apoyo. Después de Pancasán y más generalizadamente desde inicios de los años setenta, el FSLN se plantea desarrollar trabajos de organización en las ciudades y en las zonas rurales de todo el país.

En las ciudades se comenzó la estructuración de lo que llamábamos Bases Clandestinas de Masas. Por entonces estas bases, constituidas por lo común por puntos de apoyo para el trabajo de los profesionales clandestinos —casas de seguridad, correos, buzones, conductores, talleres—, eran la plataforma conspirativa

para forjar y dirigir los trabajos de organización de los barrios, fábricas, de los estudiantes y más tarde, de otras asociaciones gremiales y civiles —maestros, intelectuales, mujeres, etcétera.—

En el campo, aunque también constituíamos redes clandestinas, la orientación general del trabajo era la de establecer rutas y buzones y realizar la exploración del terreno para el ulterior desarrollo del movimiento armado de tipo guerrillero. Para 1974, el FSLN se planteaba la generalización de la guerra contra la dictadura somocista. Partiendo de las experiencias de Pancasán y Zinica, en que todo el movimiento trabajaba en función de desarrollar un movimiento guerrillero en un punto determinado del territorio, se fue enriqueciendo nuestra estrategia y las mismas condiciones materiales y políticas, para desplegar el combate en todos los puntos apropiados del territorio con la incorporación de todo el pueblo y la combinación de nuestras diferentes formas de lucha —guerrillera, huelgas, ataques de cuarteles, barricadas y sublevaciones locales—

Divididos en Regionales, al de Granada, que incluiría más tarde Río San Juan y Rivas, le correspondía por así decirlo, la jurisdicción de las comarcas y barrios rurales de Cantimplora, Mata de Caña, Mancarrón, Nancimí, Las Salinas, San Ignacio, etcétera.

Pero para cumplir con la orientación de organizar el campo, se requería sobre todo para un militante profesional clandestino, de condiciones elementales: alguien, un contacto que pudiera introducirte; desde luego, información previa de la situación política; si

había o no informantes somocistas, o guardias y además una justificación para llegar y mejor aún si servía también para quedarte y permanecer allí.

El contacto fue un obrero de Polycasa, por cierto muy respetado de la zona por sus antecedentes en la lucha por la tierra, Alberto Domínguez, quien al mismo tiempo nos ayudó a conocer los rasgos de la zona y sus habitantes. La justificación fue en realidad lo más veraz y justo, llevar un maestro.

Así que el FSLN llegó en junio de 1975, a Cantimplora, ciertamente como un maestro de escuela. Vanessa Castro, que podía perfectamente confundirse con una misionera Maryknoll, llevó desde Granada al maestro que desde entonces se conocería en Cantimplora como Pablo Pérez.

En Cantimplora no había en realidad ninguna escuela y todos los ranchos eran demasiados pequeños para servir de aula a más de sesenta niños y unos veinte adultos. De tal manera que la primer tarea de organización fue hacer la escuela con materiales locales y el apoyo de toda la comunidad.

La segunda tarea fue hacer al maestro. Pablo Pérez, aunque había hecho estudios de postgrado después de egresar de la carrera de Leyes, no sabía enseñar a leer a nadie.

A los pocos días ya conocíamos toda la comunidad, los caminos, las casas, a la gente. Hacía dos turnos de clase, en la mañana para los niños y en la

tarde para los adultos. Pero también curábamos enfermedades, poníamos inyecciones y se organizó una campañita de combate contra la malaria a base de pastillas de cloroquina y cierta educación preventiva.

La cobertura de maestro nos permitió por varios meses a los que después continuarían y ampliarían el trabajo —Jerónimo, Iván y Mercedes Avendaño—, permanecer en la comarca sin ser detectados por la guardia o la seguridad somocista. Por esos tiempos —sobre todo después del 27 de Diciembre de 1974— la persecución era feroz. La vida de un clandestino según una estadística de entonces, era de seis meses. En todo lo que hoy es la IV Región, sólo habíamos quedado tres militantes clandestinos y en realidad era más que un deber cuidarse.

La gente de Cantimplora es humilde y muy amistosa, con antecedentes de lucha contra la ocupación yanqui y los Somoza, tendrían que ser también partidarios de la lucha del Frente Sandinista. Don Félix Peña y don Chema Brenes recordaban los tiempos en que por el Mombacho, Nandaime y todas esas comarcas, se había levantado Crisanto Zapata con una columna de campesinos, mientras Sandino en el norte y Francisco Sequeira en occidente se pronunciaban contra la ocupación y la traición libero-conservadora.

El FSLN nunca engañó a nadie. Nuestra verdadera misión fue confiada a don Félix, el patriarca de la comunidad, a don Chema y a los jóvenes más responsables y aventajados, Ricardo y Félix hijo entre otros. La respuesta y el apoyo de todos ellos fue positivo y de-

cidido. Desde entonces la comunidad fue un bastión del Frente Sandinista. Desde allí alcanzamos Belén, San Juan del Sur y también entre otras, Tola, donde contactamos por primera vez a Gaspar García Laviana en su casita cural, que era al mismo tiempo enfermería y escuela para delegados de la palabra.

Cantimplora fue chispa del trabajo de organización sandinista en el sur, fue refugio, buzón, escuela militar y cantera de combatientes. Hoy lleva el nombre de Comunidad Ricardo Peña en homenaje a uno de los primeros combatientes sandinistas surgidos de allí, que cayó heroicamente en la etapa de la ofensiva final.

Nosotros les enseñamos y ellos nos enseñaron también. Nos dieron más convicción de que nuestra lucha era justa, correcta y necesaria. La pobreza que vimos allí, la postración, la gente oprimida, enferma. Y lo que oímos allí de ira y desesperanza. La mejor gente, como la patria, muriéndose. "Yo quiero pelear y no seguir así, —nos dijo uno de ellos—, mi papá tiene un pedacito de tierra y nosotros somos once, ya nosotros no tenemos nada, pero ¿y mis hijos? ¿qué van a tener mis hijos?".

Por eso pelearon y triunfaron. Ahora defienden la Revolución y su tierra que es su patria. Y ahora también la construyen con energía y entusiasmo y confianza en el futuro.

PABLO PEREZ  
(JAIME WHEELLOCK ROMAN)

## **Cómo empezó el trabajo del FSLN en la comunidad de Cantimplora**

**"Yo lo que pienso es que nosotros al principio, igual que nuestros padres, fue empezar con una lucha, pero equivocada, no acertada. Porque el inicio de nosotros fue luchar al lado del Partido Conservador. Esto fue por corto tiempo. Cuando ya conocemos la lucha de los sandinistas, empezamos a cambiar el trabajo: un trabajo más honesto, más dirigido a las masas..." (Félix Peña B.)**

**“Cuando en 1975 llegaron los dirigentes del Frente Sandinista a vivir en nuestra comunidad...”**

Cuando en 1975 llegaron los dirigentes del frente Sandinista a vivir en nuestra comunidad, ellos nos decían: “Nosotros no los vamos a convencer con palabras, sino que ustedes se van a ir convenciendo a través de la práctica que vayan viviendo”. **(Félix)**

Vino Jaime Wheelock con una señora diciéndonos que era una monja, y nos habló de una escuela. Que él apoyaría a la comunidad si la comunidad lo apoyaba a él. Yo sabía bien que ellos trataban de enseñar a los analfabetos que habían aquí, pero sus deseos no eran sólo esos. Sus deseos eran hallar un lugar donde ubicarse para trabajar en el Departamento de Rivas... **(Don Florencio)**

El objetivo no era propiamente la escuela, sino consolidar las masas, integrar gente a la lucha. **(Félix)**

Había otro factor para aceptarlos. Aquí no había nada, no había escuela y la gente tenía ganas de aprender... **(Don Chema)**

Ellos trataban de enseñar a los que querían aprender. Mi preocupación era ver a estos muchachos, que ya estaban grandes, de 18 y 20 años y no sabían nada. Enseñaron a mujeres y varones. Poco a poco se fueron conquistando a ciertas personas y venía más

gente. Así nos fuimos agregando hasta llegar al extremo en que estamos... **(Don Félix)**

Al principio hablaban con dos o tres personas. Nosotros que éramos los más jóvenes en ese tiempo, éramos muy huraños y los mirábamos con mucho recelo. Quienes hicieron el trabajo de introducción, fue la gente mayor que nosotros. **(Félix)**

En ese tiempo, nosotros los apoyamos, porque sabíamos que era una cosa provechosa para nosotros. Esos hombres nos hicieron dar un paso más favorable a nosotros. Cuando construimos la casita para la escuela, ellos nos ilusionaron. Fuimos a pedir madera por allá y ellos fueron tomando confianza con nosotros también. Nos dieron una luz...**(Don Florencio)**

No nos parecían mala gente, no presentaban picardía ni maldades ni nada. No buscaban catre para dormir, ni buena comida. Lo que les dábamos, eso comían. **(Doña Leonila)**

Con ellos teníamos confianza, pero también temor por el asunto de la represión. Nosotros nos sentíamos apoyados y los apoyábamos a ellos, pero teníamos temor, porque sabíamos que íbamos a ser asesinados, las casas quemadas... sin embargo no dejábamos de tener confianza en el triunfo. Esta dictadura tenía que acabar... eso sólo uno lo decía en su mente. **(Don Chema)**

Esta gente compraba harina y hacían queques para que nos reuniéramos aquí y ponernos a hablar...

Traían ropa para repartir. Jerónimo caminaba con zapatos que no le servían. Nosotros opinábamos que ellos también necesitaban, pero no cogían nada...  
**(Félix)**

A ellos no les interesaba ropa, no les interesaba zapatos, ni sombrero. No les interesaba una almohada. Dormían en tabla. De una tortilla hacían cuatro pedazos y comían un tuquito con cuajada cada uno. **(Don Félix)**

Nos enseñaron a hacer leche de soya, atol de soya. Llegaban a nuestras casas a convidarnos a que nos reuniéramos. Eso lo hacían por ver una comunidad tan humilde. Daban explicaciones sobre las frutas y nos enseñaron a sembrar hortalizas. **(Doña Guillerma)**

Nos daban explicaciones de trabajos que no conocíamos y nunca nos dieron a conocer un miedo. Decían que no les importaba nada, y que así debíamos de ser. Si nos mataban, nos mataban. Daban valor a todo el mundo... se iban con los muchachos a desyerbar arroz, anduvieron arrancando frijoles, yuca... era un compañerismo... donde andaba uno andaban todos. Cualquier trabajo que uno estuviera haciendo, ellos iban a hacerlo. Yo les enseñé a torcer mecate con caneta. Uno de ellos me le daba vuelta y yo torcía... es que para torcer mecate se necesitan dos personas.  
**(Don Félix)**

**"Y ya uno mismo, sin darse cuenta, estaba metiéndose a los problemas que tenía a la vista..."**

Ellos utilizaron todos los medios para reunir a la gente, porque nosotros no acostumbrábamos a tener reuniones. Fueron las veladas, que se convirtieron en actos políticos clandestinos.

Hacíamos teatro en la comunidad, con actores de la comunidad. Nos dejaron trabajar libres y nosotros al comienzo presentamos cuestiones cómicas. Jerónimo nos dijo: "Nos reímos con hambre, pero no es una risa que expresa alegría, sino que disimula el hambre. En vez de estar haciendo reír así a la gente, es mejor enfocar los problemas de la comunidad, la pobreza, señalar a nuestros enemigos, para que todos le pongamos el ojo a ese enemigo y nos enfrentemos a él". Entonces empezaron las obras sobre la situación y los problemas de la comunidad. Y ya uno mismo, sin darse cuenta, estaba metiéndose a los problemas que tenía a la vista.

Luego, ellos organizaban reuniones y así se iba extendiendo el trabajo. Después que estaba más o menos ganada alguna gente de la comunidad, se iba extendiendo además hacia otras comunidades. Y esto era un trabajo demasíadamente inteligente, porque no se podía presentar uno como sandinista, sino poner una pantalla, para trabajar por detrás de la pantalla otra cosa. Así vinieron sucediendo cosas, empezaron a mirarse cosas que jamás se habían mirado aquí. **(Félix)**

**“Desde entonces empezamos a hablar entre nosotros de nuestros problemas...”**

Con Jaime era con quién más conversábamos del problema de la tierra. Cuando vimos que un día se desmayaron tres compañeros trabajadores en una finca y que al puntero le pagaban dos Córdoba más para que nos mandara trabajando, ahí se tomó la decisión. Desde entonces empezamos a hablar entre nosotros de nuestros problemas, ya no nos hablaban ellos.

Un día ellos tenían una reunión ahí a puerta cerrada en la escuela: Jaime, Alan, Iván y Lorena. Yo iba pasando en ese momento y me quedé parado escuchando lo que estaban diciendo. Y decían: “Ya nos sentimos contentos, porque ya la comunidad hace sus comentarios sobre la tierra, hace sus comentarios sobre la organización, hace sus comentarios sobre la lucha.” **(Félix)**

Dentro de las clases que ellos daban, Jaime hacía la pregunta de por qué no teníamos tierra nosotros. Entonces se decía que los ricos tenían la tierra porque a ellos les había costado y habían trabajado. Jaime dijo que no, que por eso no era. Yo recuerdo que él dijo: “En ese caso ustedes serían los millonarios, porque ustedes son la gente que trabaja. Yo los he visto trabajando aquí y no he visto trabajando a la gente que tiene las tierras. Los que trabajan son ustedes y sin embargo, lo que tienen son unos pedacitos”. **(Don Florencio)**

Ellos también aprendieron otras cosas con la pobreza... se luchaba para un triunfo de liberación. Ellos aquí se daban cuenta de las dificultades con que se iban a encontrar más tarde al asumir el poder, por las miserias que aquí había. Esto era una experiencia muy grande para ellos, para su formación de revolucionarios directamente, porque claro, en una lucha ideológica ellos podrían haber estado, pero la práctica, realmente, la tenían que aprender aquí. **(Félix)**

**“Chocho, una maestra de escuela y ¿yo voy a ser su responsable?...”**

Una noche, en 1975, yo venía platicando solo con Jaime en el camino y recuerdo que él me preguntaba sobre la pobreza. Yo le dije que la pobreza de nosotros era porque así habíamos nacido, con esa estrella de ser pobres y que los ricos eran ricos porque Dios los había mandado con el ser de tener dinero. Entonces él me dijo: “No, eso no es así. Dios no vino nunca al mundo como vende-lotería, vino como un hombre a salvarnos a todos los pobres”. Me metió un chagüite diciéndome: “María Santísima fue la mujer más pobre, y ella fue la madre de Dios. Entonces quiere decir que Dios vino por los pobres, no vino a vender lotería y el que se sacó el premio se quedó con la tierra. Lo que sucede es que los más bandidos de esos tiempos se fueron apoderando de las tierras.”

Veníamos platicando por ahí y él me hizo una propuesta, que a mí me chocó. El me dijo: "¿Vos estarías en capacidad de salir de tu comunidad e irte a estudiar a otro lado?" Para mí, que tenía 22 años en ese tiempo y nunca me había despegado de los ojos de mis padres y de mis hermanos, eso me chocó. Le dije que no, y él se fue.

Un día de tantos, Jerónimo me empezó a hablar de la lucha y de mi integración al Frente. Yo estaba de acuerdo con la lucha, pero yo no le iba a jurar -porque el Frente en esos tiempos tenía su juramento-... yo le dije que no, porque si yo iba a ser cobarde, de todas maneras aunque jurara, a esa hora yo no me iba a acordar que había jurado e iba a fallar.

Pasó el tiempo. Ellos me dijeron que tenía que ver la gente que se tenía que ir integrando. Entonces yo hablé con los más apegados y ya se fueron incorporando y se fueron formando células. Así se fue trabajando...

Después vino la Lorena y me dijeron que yo era responsable de ella. Yo pensé: "Chocho, una maestra de escuela y ¿yo voy a ser su responsable? ¡Que no he salido de esta comunidad! ¿Cómo es posible que voy a ser responsable de una maestra, si ella sabe más que yo y yo no sé nada?"... Entonces discutí con ellos y me dieron una explicación de qué se trataba. (Félix)

**"Ellos me pedían opiniones sobre la  
lucha... y qué les iba a decir yo que no  
sabía nada de guerra..."**

Una tarde, yo recibo una noticia de que me tenía que juntar con la Lorena en Granada a las cinco de la tarde. Yo no conocía Granada. Entonces me voy. Yo hasta que sudaba helado... volvía a ver este camino de El Amparo y yo decía "tal vez será la última vez que paso por aquí, porque a lo mejor me van a matar."

Yo llegué a Granada y ya estaba ella ahí. Entonces me dice: "Seguime". Cuando llegamos a una esquina estaba un hombre alto, medio encorvado, de lentes, bien vivo de mirada. Ella me dice: "Bueno, aquí nos despedimos. Te vas a ir con él y yo me voy por otro lado". ¡Va pues!

El hombre se para y me dice: "Mirá, vos te vas a ir a veinticinco varas atrás de mí. En caso de que a mí me agarre la guardia, vos pasás como que no me conocés". Siguió caminando. Yo voy detrás. Ya está oscureciendo. El va rápido y yo camino ligero y él va aumentando. Yo no conozco Granada, es primera vez y es de noche. No ando reales. Yo intento correr, pero si corro -yo digo-la guardia va notar que yo voy corriendo... y él no vuelve a ver para atrás, ni nada. No da malicia. Yo voy ligero. Ya me lleva en media cuadra y va de caminar, de caminar y caminar y yo notaba que pasábamos por el mismo punto. Cuando en eso, ya me lleva en una cuadra. Yo que llego a una esquina y al

doblar, él me dobla la otra. Yo voy casi llorando de aflicción. Yo dije: "Me voy a perder."

Cuando llegué a la esquina, me quedé buscando por dónde cogería, porque yo no lo miré y honradamente, se me empezaron a salir las lágrimas. Cuando en eso... un chiflido por una ventana... el hombre que me traía a mí me hace una seña de que entrara disimuladamente. Claro, a mí el corazón... entro y me encuentro lo primero: Jerónimo a la entrada de la puerta. Yo sentí que ahí estaba mi familia... le doy un abrazo y le digo: "Hermano, ¡si yo venía llorando porque me iba a perder!"

Esta es la primera experiencia que yo tengo. Ahí estaban varios compañeros. Me trataron totalmente de lo mejor. La primera persona que cenó esa noche fui yo. Y conversamos. Ellos me pedían opiniones sobre la lucha. Yo les dije que no sabía nada; que si no sabían ellos, que eran preparados, qué les iba a decir yo, que no sabía nada de guerra.

Entonces ellos me dicen: "No, vos tenés que saber de la vida del campo..."

Como a las diez de la noche, llegó otro hombre, que todos ellos le hicieron homenaje. Se pararon y le dieron saludo militar. Yo me quedé sentado, porque no sabía nada de eso. Entonces le dijeron: "Mirá, aquí hay un compañero campesino que viene de una comunidad de Rivas". Entonces el hombre se vino de allá. Y yo siempre sentado. Yo no me levanté a saludarlo y él me

dio un abrazo y me levantó para arriba. Y me tiene parado y me dice: "Ahora quiero conversar solamente con vos."

Se retiró el resto de la gente y empezó a hablar. Me dice: "Allá está trabajando esta gente. ¿Cómo lo ves? ¿Cómo lo ve la comunidad? ¿Cómo se portan?" Entonces yo le digo más o menos cómo se portaban, cómo estábamos de alegres aquí en la comunidad. En eso me dice: "Y vos, ¿qué pensás de la guerra? ¿Crees vos que triunfemos?" Y yo le dije: "Es muy difícil, yo estoy seguro que jamás se va a triunfar, porque hay un montón de guardias que es difícil vencerlos. La forma de vencer sería meter a los ricos a la lucha."

Entonces él me dice: "¿Y cómo ves vos que los ricos están colaborando?" Le digo yo: "Es una forma de ganar la guerra". - "¿Pero a vos te parece bien que cuando haya un triunfo los ricos sigan mandando?" Y yo le dije: "Sí, porque a ellos les cuesta. Ellos son los que están dando los reales para comprar las armas".

Entonces la persona se quedó mirándome de arriba a abajo y me dice: "Mirá, yo sé que te vas a dar cuenta de la verdadera realidad. Los reales no los dan ellos, los dan ustedes. Lo que pasa es que son ellos los que se los roban a ustedes y los hacen llegar a nosotros, como que a ellos les cuesta, pero en realidad les cuesta a todos ustedes, que son los que trabajan. Esa gente que nos da los reales no trabaja para nada... y que no se te olvide una cosa: que cuando haya un triunfo, tienen que cuidarse y cuidar ese triunfo, porque va a

haber mucha gente que se va a querer aprovechar de la Revolución, del triunfo de ustedes, y es ahí donde ustedes tienen que defender ese poder conseguido".  
**(Félix)**

**"Yo dije: esto no va a ser nada bueno... éste va a ser un régimen de locura"**

Después, yo empecé a trabajar de correo entre Granada y Rivas, a una casa de seguridad que había en San Jorge y me seguí encontrando con el hombre que me había llevado a la casa en Granada... así pasó el tiempo con este trabajo.

Después matan a Camilo Ortega y viene la foto en el periódico. Yo recuerdo que cuando miro la foto en el periódico: "¡Este es el hombre que a mí me llevó de Granada a la casa de seguridad!... ¡Camilo Ortega era el que nos andaba llevando a todos lados!"

Después cae Eduardo Contreras. Miramos su foto también: "Este es el que estaba en San Jorge". Así, más o menos conocimos a toda esa gente...

Yo le dije una vez a los compañeros: "Miren, yo no sigo ya, por un solo motivo; ustedes desconfían de mí y yo no desconfío de ustedes. Ustedes saben que yo me llamo Félix, y yo no sé cómo se llama cada uno de ustedes. Ustedes se confían que yo no los voy a vender

a ustedes. Yo no desconfío que ustedes me puedan vender a mí. Si no me dicen cómo se llama cada uno de ustedes, yo no voy a seguir."

Entonces ellos dicen: "¿Vos no vas a vendernos?" Yo les dije: "No, yo no voy a venderlos. Tengan la seguridad que a mí me matan y yo no voy a decir quiénes son ustedes."

Entonces empiezan: "Mirá, el primer maestro que llegó es Jaime Wheelock. Jerónimo es Alan Boldt. La Lorena se llama María Mercedes Avendaño y es de León. Chico se llama Iván Castellón"... me dieron el nombre de todos los que yo conocía. Yo ya sentí más tranquilidad y dije: "Ahora si vamos a desarrollar un trabajo..."

Y me dicen: "Y aquel hombre con quien te entrevistaste aquella vez, que sólo con vos quiso hablar aquel día, ese es Carlos Fonseca."

Yo dije: "¡Chocho! Este va a ser un mando de locura: ¡Carlos Fonseca hablando conmigo!... esto no va a ser nada bueno." Legalmente yo así lo pensé: "éste va a ser un régimen de locura. Yo metido en estas cuestiones, yo no lo hallo correcto que se ponga a darme explicaciones a mí. Yo ¿para qué le puedo servir?". Jamás valoré lo que uno podía hacer también. Ya más o menos así se desarrolló el trabajo... **(Félix)**

**“En el trabajo político ellos llevaron las riendas, la dirección, pero en el quehacer de las masas ellos sirvieron de apoyo, como que siempre quisieran aprender algo que no sabían...”**

Lo que más aprendí con los militantes del FSLN antes del triunfo y naturalmente lo que más me gustó, fue el comprendimiento de ellos hacia las diferentes etapas o edades de la gente. Ellos sabían comprender y entender a la gente. Un hombre de 40 años arriba no puede pensar igual que un joven de 20 años. Ellos sabían ubicarse, jugar con las diferentes edades. Al hacer un trabajo con las diferentes edades si no lo sabés organizar y revolvés a un joven de 15 ó 20 años con un hombre de 40 ó 50, armás un relajo. Supieron atraer a la persona que ellos sabían que traía 10 ó 15 personas más. Supieron detectar quiénes eran los dirigentes; el valor de cada persona, las cualidades de cada persona.

A mí me gustó esa forma de trabajo de ellos y el respeto hacia los demás. Por mal que hicieran las cosas, nunca hablaron con prepotencia, de que: “echaste a perder tal cosa y eso no se debe hacer”. Siempre dijeron: “Lo hiciste mal, pero aprendemos aquí de este error, no hay que volverlo a cometer”. Sus críticas y sugerencias siempre fueron de forma constructiva, pues. Esto vino integrando más gente y a mí me gustó esa forma de trabajo. Lo otro fué, la

colectividad, el trabajo colectivo, romper con el personalismo... realmente yo no he podido asimilar a como ellos lo hicieron en ese tiempo.

Ellos siempre insistieron de que lo que el hombre sabe, ya sea teórico o práctico, tiene que ser de servicio social y compartir ese saber con los demás. Son cosas lindas que a mí no se me olvidan, que es necesario mantenerlas permanentemente y transmitir las a la gente. Son cosas que no hay que dejarlas morir.

Ellos siempre hicieron el trabajo en apoyo a las masas. En el trabajo político ellos llevaron las riendas, la dirección, pero en el quehacer de las masas ellos sirvieron de apoyo, como que siempre quisieran aprender algo que no sabían.

Se apegaron al quehacer cotidiano de las masas y no vinieron a imponer otra forma de trabajo, ni otras costumbres, ni otras tradiciones. Vinieron a reforzar las tradiciones de la comunidad. La gente los aceptó rápidamente porque miraron que no había contradicción con ellos, que venían a reforzar el trabajo que se estaba haciendo aquí y no venían como los invasores que vienen a imponer sus líneas. Aquí eso facilitó el trabajo, para que se hiciera con más amplitud y fuera más masivo. **(Félix)**

**“Ellos eran realmente unos verdaderos militantes y la formación de ellos se transmitía, impactaba, llegaba a la conciencia, al corazón de la persona”**

Las condiciones en ese tiempo no eran las condiciones de hoy en día, por eso yo creo que se ha perdido un poco el estilo de trabajo del Frente en la clandestinidad. Ellos hicieron un trabajo no político declaradamente, sino de una política clandestina. Ellos no podían decir: “Soy un cuadro sandinista y estoy luchando para el FSLN”, porque el sistema de trabajo, la misma represión no permitía eso.

Pero los que tuvimos la oportunidad de estar con ellos, vimos que en ese tiempo hubo una formación más superior políticamente para llegar a ser miembro del Partido y conseguir la militancia, que hoy en día, porque ellos se apegaban a una disciplina más avanzada que la de nosotros, a una entrega de lucha superior. Uno miraba eso y eso facilita el avance del alumno cuando el profesor realmente es un buen profesor. Ellos eran realmente unos verdaderos militantes del Partido y la formación de ellos se transmitía, impactaba, llegaba a la conciencia, al corazón de la persona y de alguna manera tratábamos de asimilarla.

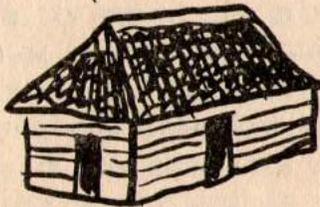
Esto facilitó la militancia de algunos compañeros, con una formación más avanzada. Ellos detectaban con una inteligencia bastante grande al hombre o mujer que podía tener las cualidades para hacer el trabajo

clandestino. Si ellos le hablaban a uno y si resultaba mal, ponía en peligro la vida de ellos. Esto era un factor que exigía ser más cuidadosos para hacer un mejor trabajo. Ahora, por la misma libertad que tenemos, se pierde la disciplina, la formación, las actitudes de los miembros. En ese tiempo había realmente calidad y no cantidad. **(Félix)**

SI ME APOYAN  
PODREMOS CONSTRUIR  
ENTRE TODOS  
LA ESCUELA

Nosotros  
NECESITABAMOS  
ALGUIEN QUE NOS GUÍE  
PARA CONSTRUIRLA  
PERO PARA MIENTRAS  
AHI TENEMOS  
MI CASA

CASA  
DE  
FELIX PEÑA

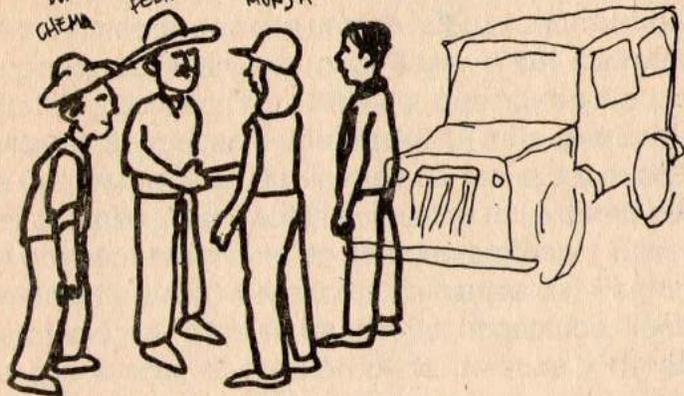


DON  
CHEMA

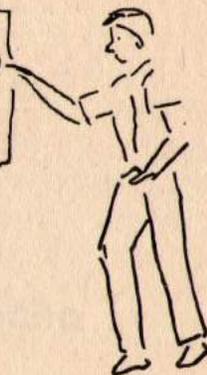
DON  
FELIX

LA  
MONJA

PABLO PEREZ

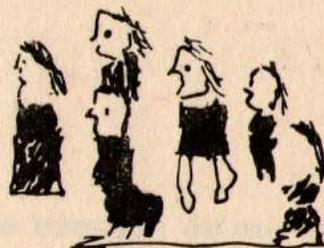


Camino  
explotación



Nombres de las personas que  
venían a clase  
marcos Peña  
victor Peña  
dolores Domínguez  
Felix Peña  
Juan Peña  
Jose m. Peña  
Felix Peña D  
Francisco Peña

Con Jeronimo ALAM BOL  
aprendimos las palabras  
mas importante para  
nosotros



Palabras que aprendimos  
a escribir  
poste  
Luz  
Salud  
Educación  
Tierra

## El trabajo que hemos hecho después del triunfo

**“No es cuestión de que se hace un trabajo y ahí se entierra, sino que se siembra la semilla y da fruto a corto plazo...no muere, pues, sino más bien surge y va creciendo. Todo esto ha tenido continuación” (Félix Peña B.)**

Desde el año 80 entramos a trabajar, no con un trabajo de base, sino con determinadas personas en talleres a nivel nacional. Los talleres del MECATE eran en locales cerrados, con promotores y coordinadores de los grupos culturales. Los talleres fueron para los promotores, pero se ve que eso no era suficiente, porque los que teníamos la posibilidad de esa experiencia éramos sólo los 10 promotores que existíamos en ese tiempo...

Con los talleres, los promotores nos damos cuenta de que la Revolución éramos nosotros y que nosotros íbamos a sacar adelante a este pueblo. Vimos que era necesario traer esta experiencia, no a través de nosotros los promotores, sino que era más necesario un apoyo directo con las bases...

Aunque en 1982 habíamos hecho investigaciones como la que está en el libro "El arte campesino en la Revolución Sandinista"<sup>2</sup> nosotros nos fuimos dando cuenta que no eran tan necesarias. Lo que más llama la atención era el esfuerzo que el grupo cultural "Frente Sur" de Cantimplora, había hecho por conocer la historia de la comunidad. El grupo era como la dirección aquí, en ese tiempo.

En el año 83 ya se puede realizar un trabajo con un objetivo más directo y más positivo, que es cuando se

---

<sup>2</sup> Se refiere a una publicación que con ese título editaron, en Marzo de 1982, el Movimiento Campesino de Expresión Artística y Teatral de la ATC y Alforja, conteniendo poesías, canciones, obras de teatro y reflexiones sobre el trabajo cultural.

hace el rescate histórico de la comunidad de Cantimplora.

Ya en esta etapa el trabajo se hace masivo, con toda la comunidad. Es un trabajo más directo, y colectivo, donde la gente empieza a apropiarse de su historia, de su realidad y a conocerse mejor. Esto da nuevas posibilidades de trabajo, pues al salir el cuento "Esta es nuestra historia", es la cooperativa María Mercedes Avendaño la que siente la necesidad de hacer la evaluación de su trabajo, que no habían hecho durante cuatro años. Ahí se asumen compromisos colectivos. Hay un avance en unidad y organización, porque la producción en la cooperativa es un compromiso. Tienen que producir más que los individuales. Se descubren muchas cosas...

Pero ahí nos damos cuenta que hay una agresión y que a los contrarrevolucionarios no los vamos a detener solamente la gente de Cantimplora. Que es necesario extender esta experiencia, darla a conocer a otras comunidades...

Teníamos la idea de buscar la comunicación, la unidad, la organización con la comunidad de San Marcos. Pero ahí resulta lo siguiente: y es que con la gente de San Marcos teníamos contradicciones históricas que no nos permitieron desarrollar un trabajo: disgustos pendejos, por política en algunos casos, en otras ocasiones por problemas sociales.

Entonces se piensa en la comunidad de Mata de Caña. Ahí no teníamos contradicciones a través de la

historia, pero la gente era conservadora por tradición. Estaban de acuerdo con el Partido Conservador, lo que nosotros éramos también antes: conservadores, antes de que vinieran aquí los dirigentes del Frente. Allí ningún organismo de masas había podido desarrollar un trabajo; ni el mismo Frente había podido introducirse con fuerza, ganarse las bases de Mata de Caña.

A principios del 85 nosotros entramos a trabajar en Mata de Caña a hacer las primeras visitas, un trabajo de investigación, ver qué hay, con qué contamos.

Lo más interesante es que le hacemos ver a la gente que son ellos los que van a hacer su historia, no nosotros, porque no la conocíamos. Son ellos que tenían que llevar este trabajo coordinado con nosotros, y lo que se hizo ahí fue ordenar lo que ellos decían...

Lo importante es que no solamente se hace el rescate histórico, sino que hay un trabajo de continuación y un interés propio por continuar el trabajo...

De ahí nace otra idea, que es hacer un encuentro de cooperativas, que es otra etapa ya. Es la cooperativa de Cantimplora la que hace la propuesta y se mira la necesidad. Así se realiza un encuentro con seis cooperativas. Inclusive, los trabajadores que todavía no tienen tierra ni están en cooperativas, empezaron a ver lo que habían realizado las cooperativas y se interesan por integrarse a ellas.

La radio "Frente Sur" empieza entonces a dar a conocer todo lo que se está haciendo. Luego, la gente toma la iniciativa también de ir hacia la radio, de escribir a la radio y escuchar después lo que dijo... cuando hicimos los talleres de capacitación para corresponsales campesinos de la radio en las comarcas, vimos que era importante que la gente participara también con sus propias palabras en la radio y dijera lo que piensa, los problemas y logros que tenemos, para darlos a conocer. Todo esto es un trabajo que motiva a continuar; no muere.

A través del trabajo con la mujer, nace otra etapa que es preocuparse del desarrollo y participación de la mujer. Se impulsan los colectivos de hortalizas, los talleres de costura... en Mata de Caña podemos verlo en la práctica: las jóvenes están interesadas y trabajando todos los días sin que nadie las impulse. Es el trabajo de costura a lo que más le han dado seguimiento y lo que más han valorizado como importante para la comunidad, porque es donde más rápido ven el producto de su trabajo... el problema principal ha sido el de conseguir las telas para producir.

Ya últimamente el proyecto de la granja porcina significa una etapa más adelantada, porque va a servir para que las mujeres de dos comunidades se unan y también que las cooperativas se unan. Este proyecto busca el beneficio de todos, no sólo de los miembros, sino en general de todas las comunidades del polo.

Todo esto ha tenido continuación. No es cuestión que se hace un trabajo y ahí se entierra, sino qué dentro

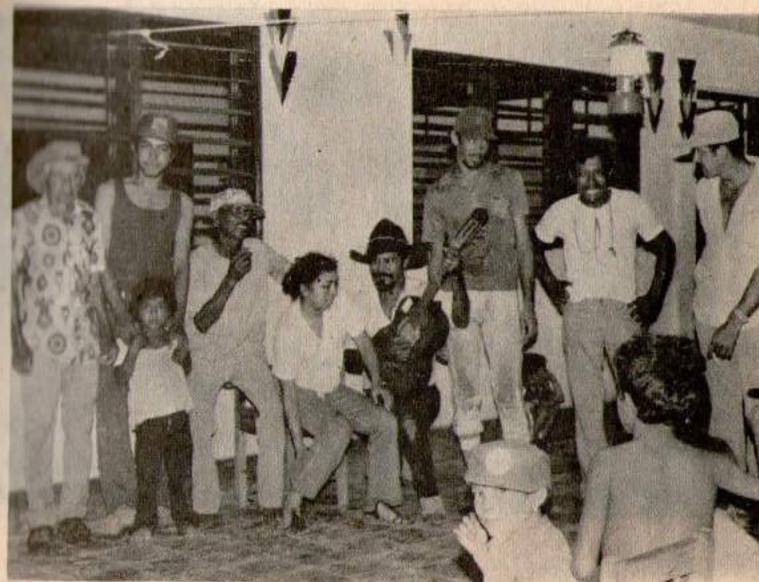
de este trabajo se siembra la semilla y da fruto a corto plazo.

Porque ya no se puede decir que ha sido sólo en dos o tres comunidades donde se ha hecho el trabajo. Ya se ha llegado a la gente de San Marcos, Pica-Pica, San Juan Viejo, Las Mesas, La Cruz, Tierra Blanca, La Curva, Las Banderas. Estamos coordinando ya a nivel general de todo el polo. Las zonas centrales han sido Cantimplora y Mata de Caña, pero de ahí se ha extendido a otras comunidades.

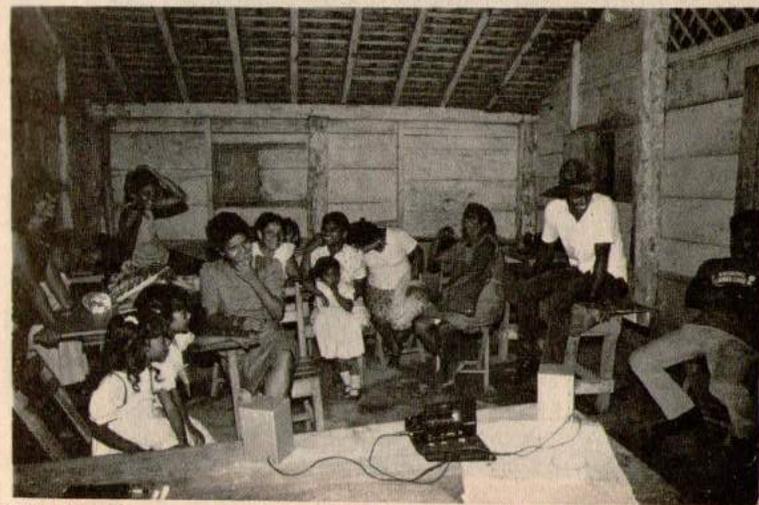
Y así hemos venido pasando por etapas. Porque no podemos decir que el trabajo del 80 es igual al del 84 o del 86, o del 87 que estamos ahora. Hemos tenido etapas de desarrollo en el trabajo, al igual que las masas y hemos detectado que hay problemas serios a nivel de organización, por ejemplo y que es importante ponerse al frente del trabajo, con la idea de salir adelante, tanto nosotros como los demás.

Hay que impulsar un trabajo colectivo, colectivizar la organización y la unidad. Esto es lo que nosotros hemos venido haciendo ahora con más decisión, con más conocimiento de hacia dónde vamos.

En lo actual, no podemos decir que está participando poca gente. Ya hay una integración bastante desarrollada de las mismas masas al trabajo y a la lucha política que hay que desarrollar. **(Félix)**



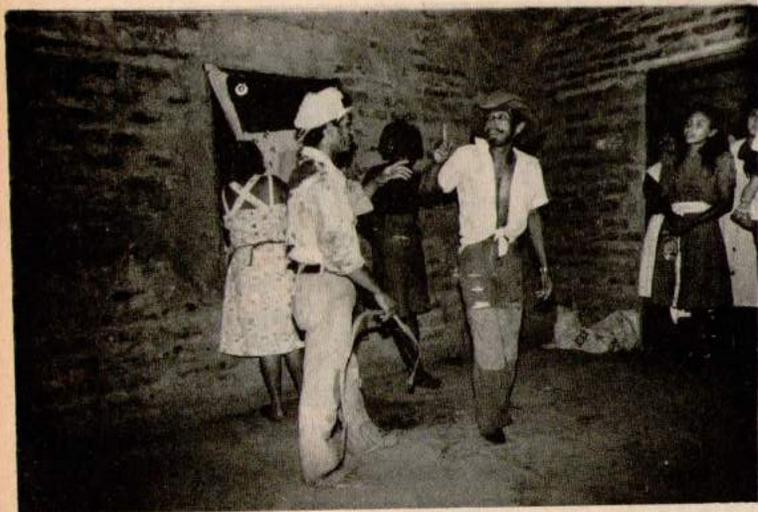
Grupo cultural **Frente Sur** preparando el taller de recuperación histórica.



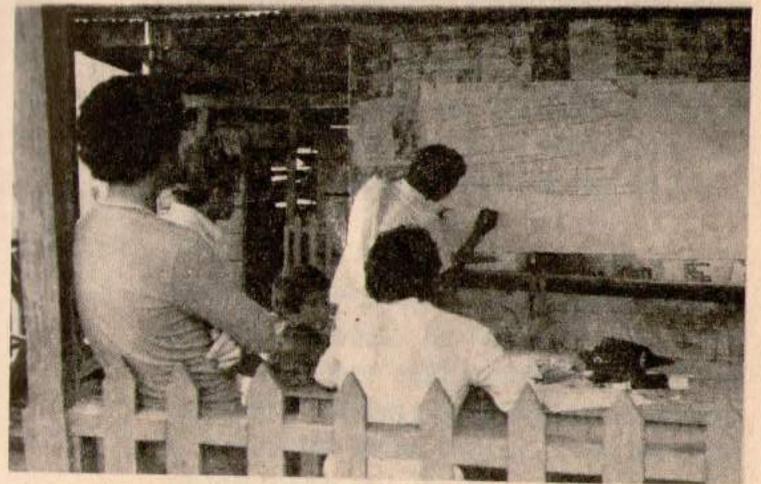
Colectivo de mujeres escuchando la radionovela que acaban de producir.



Encuentro entre colectivos de mujeres.



Presentación del grupo de teatro de **Mata de Caña**.



Preparando su taller de organización.

## La recuperación de nuestra historia

“Es mentira, que si la gente no conoce las raíces de su historia, si no puede evaluar quién ha sido, quién es, quién va a seguir siendo, es difícil desarrollar un trabajo con las masas o dirigir un trabajo de masas. Porque de lo contrario, no encontrás elementos, decís las cosas sin seguridad. Pero dá firmeza cuando decís las cosas porque las conocés y porque estás seguro que así es, porque te lo ha dicho la gente que lo ha visto y vivido. No es lo mismo decirlo en el aire, pues...”

Hay que ver de dónde venimos y hacia dónde vamos... si vamos por buen camino o por mal camino. Tenemos que estar claros por qué es que vamos a defender esta Patria...y tiene que defenderse ahí, en el reconocimiento de dónde venimos.” (Félix Peña B.)

**"Si recordamos nuestra vida de antes..."<sup>3</sup>**

**Don Félix Peña:**

Les voy a dar una idea de toda la explotación que nos hicieron a nosotros: aquí había madera por donde quiera... todo esto era montaña enmaderada, eran mielales, uno sacaba latas de miel de jicote de cualquier colmena, sin reparo. Aquí se veían tigres, leones, toda calidad de animales... abundaba el venado, la golondrinada, el pavón. En ese tiempo inventaron llevarse la carne de pavo y regresarla aquí enlatada. Había culebras, cascabeles, boas; vinieron los yanquis y se las llevaron, no les miento... ahora es árido, no hay montañas, no hay nada.

Toda la madera se la llevaron unos allegados de los Somoza. Aquí había cuadrillas de labradores que se llevaban toda la madera. Tenían camiones para acarrearla y uno que tenía que salir a vender al Rosario, a San Juan del Sur, mejor íbamos a vendérselos a ellos. No le acarreaban a nadie nada, a menos que fuera de lo vendido a ellos. Y uno tenía que venderlo barato, porque el transporte se lo evitaba uno.

Yo me crié con el sudor de mi mama nada más. A mi papa no lo conocí. Y comencé a trabajar aquí aserrando

---

<sup>3</sup> El relato que sigue es un resumen de la historia pasada de la comunidad de Cantimplora, recuperada a través de conversaciones y reuniones con las personas mayores.

madera de tabla. Todo lo que he logrado adquirir lo he adquirido labrando madera...

Después tenía un patrón que era muy duro, vea. Le pagaban a uno por puntos y tenía que trabajarle al patrón barato, a 2, 3 pesos todito el día. Eso alcanzaba para medio pasar la vida... Uno en las haciendas se ganaba nada más que 24 centavos. El bien único que había eran los tres tiempos de comida: tibio en la mañana, tibio en la tarde y a medio día un pinol. Todo el tiempo se comía arroz y frijoles. En veces le echaban manteca de chanco, porque el aceite no se conocía entonces.

Aquí vivía una sola señora que era dueña de todas estas tierras. Se llamaba doña Juana Garay. Esa señora tenía terrenales...

El camino, eran fangales. Salíamos por ahí, pero había que pasar agachado porque eran serranías. Esto era una montaña bruta...

La presencia del americano se notaba. Había por las minas, por dondequiera sacando oro...

**Don Chema Brenes:**

Yo, como soy el más viejo, les puedo tirar de 1910, por ahí...

Vivíamos una explotación inmisericorde, sin límite: pobreza, descalzos, de cotona, la miseria más grande...

sin medicinas, sin vías de comunicación, nada de eso. Los caminos eran de bueyes y de caballos; eran lodazales. Si alguna mujer se miraba mal en su parto, la sacaban en hamacas colgadas de palos. Algunas daban a luz a sus niños en los caminos porque no se alcanzaba a llegar a los hospitales... la vida del campesino era como hacer un pozo sabiendo que no hay agua.

#### **Don Félix Peña:**

Antes ésta era una sola comarca que se llamaba San Marcos. Ahí por 1910 vivíamos una época de revueltas. Llega a la comunidad un hombre de Nandaimé llamado Calixto Talavera. Él era un rebelde que peleaba en las tropas de Emiliano Chamorro, un conservador. Llegó con su gente a pedir apoyo para quitar al gobierno liberal de Santos Zelaya, que era una Dictadura.

Entonces entró Calixto aquí, y como era montaña, se dio una batalla... las tropas del gobierno quemaron todos los ranchos, las casas; hicieron desastres buscando a Calixto. Sacaban a todas las mujeres y las llevaban presas a Belén para que no le hicieran la comida a Calixto.

Ahí donde ahora queda San Marcos, tuvieron un combate y los derrotó Calixto. Aquí tenía baqueanos que lo acompañaban, pero él traía también su gente...

Un día un soldado de Calixto se puso a tomar agua y dejó perdida la cantimplora, por eso a esta comunidad le pusieron "La Cantimplora".

#### **Don Chema Brenes:**

Los partidos se mantenían en pleitos para que los Estados Unidos les dieran armas... en 1920 estaba una línea que mandaba, que era el conservatismo. Este partido nunca hizo nada por nadie, por el pueblo... y había otro partido además, el liberal, que se le oponía. Precisamente ahí empezaba la explotación: se unían ellos para explotar, no era para el bienestar de nadie. No era cuestión que eran enemigos ellos; lo que necesitaban era que fuéramos enemigos nosotros para hacernos pelear y ellos conseguir el dinero de los Estados Unidos. Eso es lo que yo creo, pues, en mi poco alcance que tengo, que así era...

Las elecciones eran así: Daban vacas para la comedera, repartían caites, sombreros de palma, cotoncitas de manta...

#### **Don Félix Peña:**

...la gente por esa tontería se iba a pie hasta Belén donde había que ir a votar. Iba y venía. A la vuelta venía bien alegre porque allá le repartían guaro.

### **Don Chema Brenes:**

A mí me pasó una cosa: yo fui uno de los que anduve repartiendo esos caites y ropa... estaba muy joven. Como yo era representante del Partido Conservador por estos cantones, llegué un día a Rivas donde el Doctor Ortega, que iba a ser diputado y le digo: "Eh, doctor, ¿no me conoce?"... y ni se acordaba de mí, que le había llevado miles de hombres de aquí para allá para que votaran por él... yo le dije adiós.

### **Don Félix Peña:**

Allá por 1930, llegó a Cantimplora un vendedor de café. Venía montado en una yegüita coluda, alazana. Era un hombre humilde, de cotoncita, alto, que usaba bigote grande. Este señor venía de Masatepe y se llamaba Onofre López.

Con el disfraz de que venía a vender café, venía a conquistar gente para Sandino. En sus alforjas, debajo del café, traía escondidas unas papeletas. Nos informaba de la lucha de Sandino y nos pedía que lo apoyáramos. Hacía un trabajo clandestino.

Hablaba con nosotros en forma individual, porque en ese tiempo no se podían hacer reuniones. Nosotros estábamos dispuestos a colaborar con lo necesario para la gente que Sandino tenía enmontañada.

### **Don Chema Brenes:**

Cuando peleaba Sandino, lo que circulaba por aquí es que era un loco, un loco bandolero. En los grandes diarios, en La Prensa, que se las pinta que decía la verdad, decía también que era un bandolero.

En esa época aquí hubo un sandinista, que nadie se acuerda de él y ahora se los voy a hacer recordar yo. Era de la familia de estos Peña, porque era Martínez Peña. Le decían Chupelón. Cuando se hizo el pacto entre liberales y conservadores, el gobierno decía: "100 Córdoba a quien entregue su rifle". Conservadores y Liberales entregaron sus rifles. Chupelón me acuerdo que dijo: "Yo, aunque me den 100 Córdoba, no entrego mi rifle". No lo entregó. Cuando dijo que era sandinista, lo tiraron, lo mataron... yo lo conocía perfectamente bien.

### **Don Félix Peña:**

Durante el período de los Somoza, para nosotros fue siempre lo mismo: explotación y miseria. El pueblo vivía engañado, ciego.

El patrón venía, elegía al que era más fuerte y lo ponía de puntero. Le decía: "Mirá, te vamos a pagar a 3 Córdoba, pero te vamos a dar dos varas de menos a vos; vas a llevar 8 varas de ancho y los otros 10, pero vos trabajás bastante, para que ellos te sigan".

Para ser puntero, no tener conciencia era lo único que se necesitaba; ser inconsciente, importarle poco la vida de otro. En el caso que el patrón diera la comida, a uno le daban puros frijoles parados. Al puntero le daban 4 onzas de queso, frijoles, arroz, leche, para que fuera mejor comido.

#### **Don Florencio:**

Además había que rajar leña para que nos dieran la ración de cena, porque si no, no la daban... y ahí había un representante contando las rajadas.

#### **Don Chema Brenes:**

En cualquier trabajo, los trabajadores no conocíamos al dueño; en veces llegaba como a pasear. El que te reventaba era el administrador.

Nosotros vivimos siempre la misma explotación, en el 40, en el 50... la misma explotación. Nosotros éramos conservadores y ¿qué hacíamos?: sostener a Somoza. El pueblo estaba vendado, ¡vendado!

En todos esos años, cambios de gobierno pudo haber habido, pero de la misma factura de gobierno, de malos, así eran todos... yo tengo 83 años, el único cambio de gobierno que he visto, el único que realmente es cambio, es ahora en la Revolución.

**"Ha sido muy lindo... ver cómo nos empezamos a irnos despertando, a ir siendo de otra vida."**

A mí me ha gustado mucho el taller de recuperación de la historia. Yo estoy de acuerdo con todo lo que hemos hablado. Ha sido muy lindo ir a remover cosas viejitas de lo pasado... ver cómo nos empezamos a irnos despertando, a ir siendo de otra vida...

**(Guillermo)**

Cuando hablamos con mi papa, hubo muchas cosas muy bonitas. El nos dijo cosas que nosotros no las habíamos descubierto; que yo, que soy su hijo, ni por la idea se me pasaba; y lo descubrimos ahora. Nos habló de la explotación que se vivía...**(Agustín)**

**"Yo pienso que antes, si nosotros teníamos una historia, ésta historia no tenía ningún tipo de valor para nosotros..."**

Yo no conocía esta historia, y si la conocía no le daba ninguna importancia. Ni la consideraba como historia. Simplemente para mí amanecía, oscurecía y ahí se iba el tiempo -porque no hay quien lo detenga- pero yo hacía las cosas sin saber lo que pasaba.

Por eso yo le doy una importancia doble más de lo que yo esperaba. Me he podido dar cuenta que

teniendo una historia sumamente interesante para los miembros de esta comunidad, no la hayamos conocido nosotros, ni le hayamos dado importancia: La historia y dificultades de cada uno de estos padres de familia, para no dejarnos morir de hambre y que llegáramos a esta edad que tenemos. Es una historia totalmente negra, la historia de nosotros mismos, dentro de esta comunidad.

Antes que se hiciera este taller, sí la manejábamos un poco mentalmente. Escrito no hay nada. Yo me he dado cuenta, con este taller, la importancia que tenía la historia de la comunidad y la historia que vamos a seguir teniendo cada uno de nosotros para adelante. Y vale la pena escribirla, por cualquier día como éstos en que nos llegue la oportunidad de tener que hablar sobre la historia de nosotros mismos. No hay que mantenerla nada más en la cabeza, porque en el cerebro se escapan muchas cosas...

Yo pienso que antes, si nosotros teníamos una historia, esta historia no tenía ningún tipo de valor para nosotros, no le dabamos importancia. Hoy sí, yo creo que le damos importancia, porque hemos conocido cosas que no las conocíamos... Nosotros no podíamos hablar, por ejemplo, de 1910, a como hablaron esos señores, con esa seriedad. Era una historia desconocida para nosotros, que la rescatamos gracias al taller. Y la historia de mi vida en lo personal, la he rescatado también, porque estaba perdida; jamás la habría recuperado, jamás la habría dado a conocer a otra gente, porque ni siquiera se me pasó por la cabeza que fuera importante... Por eso yo digo, que la historia,

aunque nosotros mismos la hemos vivido, realmente no la conocíamos a como la conocemos ahora.

De este taller salió, que nosotros no empezamos. Quienes empezaron son estos señores que estuvieron reunidos con nosotros ahí debajo de ese palo, y que nosotros nunca les habíamos dado la oportunidad de que nos platicaran, que nos dijeran toda esa riqueza de lucha y dificultades que ellos han pasado y las transmitieran a nosotros. Ahora sí nos hemos dado cuenta de cosas que no sabíamos y que vienen a reforzarnos para continuar un trabajo más efectivo.

A estos señores se les miraba como esos materiales dentro del mapa; que ya no sirven y que hay que guardarlos por ahí. Los miramos como viejos, como que ya no pueden servirnos para nada. Yo considero que es mentira esto; por desarrollado que sea el mundo y por más adelante que haya, jamás se pueden perder de vista a esta gente que ha quedado atrás. (Félix)

**“Es la primera vez que se tomó colectivamente a toda la gente de la comunidad para hacer un trabajo...”**

Nosotros, los promotores culturales, tenemos que seguir empujando la iniciativa de este taller, tal vez no de manera formal, pero sí informal. Tratar de agarrar esos elementos, trabajar con las personas con más

años de edad y que nos den material para trabajar nosotros. Hoy nos estamos dando cuenta que estos señores tienen una gran experiencia que no conocemos y lo que se trata en el trabajo cultural es agarrar esos elementos y regresarlos a toda la comunidad... Estas experiencias son muy buenas y nosotros las hemos descuidado, no las hemos sabido aprovechar. La mayoría de talleres han sido, no cerrados, pero sí un poco encajonados. No ha habido una participación así como se hizo aquí y ésto es una experiencia que debemos retomar. **(Toño A.)**

El taller de rescate histórico ha sido un trabajo integral, porque es la primera vez que se tomó colectivamente a toda la gente de la comunidad para hacer un trabajo. Se sintió un trabajo colectivo y toda la gente se sintió importante porque había participado. Porque aparte de conocer toda la historia de atrás, estamos conociendo la que estamos viviendo y la historia que vamos a construir para adelante. **(Donald)**

Lo que más llama la atención es que el esfuerzo de conocer la historia lo había hecho el grupo cultural "Frente Sur", pero con el taller participan todos: Las brigadas que visitan casa por casa; las mujeres que trabajan las medicinas naturales; otra gente empieza a trabajar la recuperación cultural... Lo más interesante es que le hacemos ver a la gente que son ellos los que van a hacer su historia, no nosotros, porque no la conocíamos. Fueron ellos los que llevaron adelante este trabajo, coordinado por nosotros, que simplemente lo que hicimos ahí fue ordenar lo que ellos

decían, irlo metiendo dentro de un esquema más ordenado.

Se ha considerado lo más interesante, no sólo a nivel de los grupos culturales, sino de toda la comunidad, el apropiarse de la historia. Porque después que se fueron los militantes del Frente, se discutía que si llegaba alguien a preguntar por la historia de la comunidad, nadie sabía, nadie la podía platicar, nadie se la podía contar a otro. Ahora sí ya muy detalladamente se puede explicar y queda muy claro. **(Félix)**

### **"La historia que hemos recogido...es la historia de toda Nicaragua"**

Nosotros decimos: "comunidad de Cantimplora", pero realmente es la vida cotidiana de todos los días en la Patria. No solamente dentro de esta comunidad. Es la vida de las mayorías, de los que fuimos explotados, lo que hemos visto aquí. Que quede claro: quedan infinidades de comunidades que tienen la historia de ellos, en vivo, como que si fueran don Félix Peña, Chema Brenes y Cabolencho.

La historia que hemos recogido, no es la historia de Cantimplora propiamente, sino que es la historia de toda Nicaragua... **(Félix)**



Don Silverio, don Florencio, don Chema, don Dionisio y don Félix hablando de la historia de la comunidad.



Don Félix Peña.



Don Chema Brenes.

## **La importancia del trabajo cultural**

**“Uno tiene que partir que uno mismo no está muy claro de las cosas, pero en lo personal yo pienso que la palabra cultura no es cerrada, sino que es muy amplia. Que hasta para caminar uno debe ser culto; tiene cultura para comer, para platicar, para organizarse, para apoderarse de la tierra y saberla trabajar. Eso es cultura”**

**(Félix Peña B.).**

**“Yo pienso que todo trabajo tiene un aspecto cultural... lo que hacíamos antes, era un trabajo solamente artístico”**

Al inicio del trabajo, las bases que nosotros teníamos en Cantimplora y Mata de Caña, eran los grupos culturales. Servían más que todo, para reunirse, atraer gente para las actividades. Pero se terminaba la actividad cultural y cada quien iba a su casa contento porque había bailado o porque había escuchado una canción, pero hasta ahí nomás.

Estas actividades no tenían un contenido político de fondo, y había zonas donde no convenía entrar como políticos. Al empezar el trabajo de recuperación histórica y cultural recién vimos que esto iba a servir para definir un poco la línea de trabajo y podía servir para motivar a más gente y asumir de una manera integral la Revolución y los problemas grandes del país.

Yo pienso que todo trabajo tiene un aspecto cultural. Lo que hacíamos antes, como promotores del MECATE era un trabajo artístico solamente, que era más disperso, porque no había un sistema de control del trabajo que sirviera para ver qué tipo de trabajo se está haciendo, para corregir los errores y para ver además el avance. Era más dirigido a lo artístico. El contenido político y cultural dependía de la creatividad y agilidad del promotor. **(Félix)**

**“En lo personal yo pienso que la palabra cultura no es cerrada, sino que es muy amplia...”**

Ahora hemos pasado a un trabajo más definido. Yo he podido observar que es un trabajo con líneas más generales y donde hay una disciplina férrea. Es un trabajo que hay que hacerlo bien en la medida de las posibilidades de uno, y que tiene que ver con todas las dimensiones de la vida.

Nosotros entendemos que el trabajo cultural es hacer canciones, hacer poemas, es hacer poesía. Uno tiene que partir que uno mismo no está muy claro de las cosas, pero en lo personal yo pienso que la palabra cultura no es cerrada, sino que es muy amplia. Que hasta para caminar uno debe ser culto; tiene cultura para comer, para platicar, para organizarse, para apoderarse de la tierra y saberla trabajar. Eso es cultura.

Los grupos culturales que existen, tenemos que aprovecharlos y llevarlos a un trabajo que ayude a cumplir las tareas más importantes del trabajo político. Pero no confundiendo o revolviendo lo que es cultura y lo que es política.

Si llevamos sólo lo político, hay una parte de la gente que se pone a un lado. En cambio en lo cultural, aunque lleve un mensaje político, se debe responder como grupo cultural y no como un grupo político. Así no se

confunde la gente, ni la gente cae en aburrimiento, en que para todo se le mete política.

Entonces estaríamos haciendo un trabajo cultural más amplio y estaríamos respondiendo a una de las tareas más inmediatas de la Dirección Nacional, dando respuesta por ejemplo al abastecimiento, que es lo peor que puede estar pasando en este país. Vamos así a estar desarrollando toda la palabra "cultura". Y ya tenemos grupos culturales que hacen música, hay colectivos que hacen teatro, y así, viendo reflejada nuestra realidad, vamos ampliando la palabra. (Félix)

**"...ésa ha sido la riqueza del trabajo de nosotros: no solamente metiéndose en la línea artística, sino en la línea cultural, de organización, de la unidad."**

Si nosotros nos hubiéramos quedado con la línea del trabajo artístico, no cultural, la línea de nosotros sería que los grupos hagan canciones, grabarlas y venderlas en otro lado. Pero los grupos, ¿qué?, nunca tendrían relación con las comunidades, nunca entrarían sus canciones al pueblo, nunca llegarían a gustarle. Con las obras de teatro, se podrían escribir lindas obras de teatro y hacer un libro, que sería bien vendible, considero yo, con toda la experiencia revolucionaria en Nicaragua... pero eso, políticamente no significaría mucho en las comunidades... es todo un proceso.

Esa ha sido la riqueza del trabajo de nosotros: no solamente metiéndose en la línea artística, sino en la línea cultural, de organización, de la unidad. Metiéndonos en las mismas creencias del pueblo: las religiosas, los mitos... dándolos a conocer a través de todo un trabajo de investigación cultural.

Por ejemplo: ¿Por qué surgieron los mitos?... ¿Por qué surgió el cuento de La Mocuana?... ¿Por qué está apareciendo la mujer ésa que dicen que sale en el río?... se ha tratado de aprovechar todo eso. Por lo menos en una reunión, si eso le gusta a la gente, que llegue a contar por qué anda la mujer saliendo allí y quién la ha visto... estoy seguro que esto es un trabajo cultural.

Que si la cultura de una comunidad es estar contando de Chanchas Brujas, de estar contando mitos, bueno, tenemos que respetar esa cultura de esa comunidad. Y si por eso la gente se reúne para contarnos eso, simplemente nosotros lo que tenemos que hacer, que somos dos personas frente 1,500 que existen ahí, lo lógico es que nos anexemos a oír el cuento y hacer un análisis de por qué, quién lo ha visto... todo un trabajo de investigación. Partir de él para impulsar el trabajo cultural y hacer el cambio. No porque realmente nos interese a nosotros si alguna gente va a seguir creyendo en la chancha bruja o no va a seguir creyendo...(Félix)

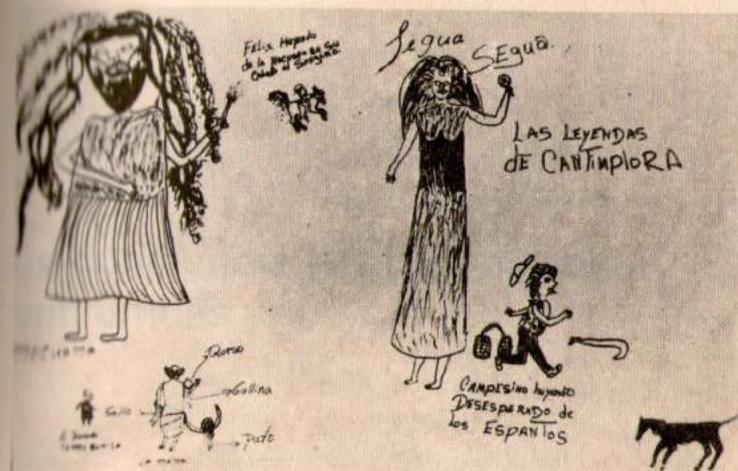
“Lo interesante es que la gente aprenda a reunirse, que aprenda a discutir y aprenda a pelear de una manera organizada...”

Todo el mundo aspira a ir hacia adelante de lo demás, hacia la punta, a ser puntero. Todo el mundo quiere ser puntero, incluso nosotros mismos. Pero debe quedar claro que eso no es lo más importante, sino el avance de todos. Porque el grupo decía: “sin el apoyo de la comunidad no se puede funcionar en ninguna parte como grupo cultural”. Si la comunidad no se siente dueña de este grupo, dueña de su trabajo, no se funciona realmente como grupo cultural de la comunidad.

Lo interesante es que la gente aprenda a reunirse, que aprenda a discutir y aprenda a pelear de una manera organizada. Que se dé cuenta de otras cosas, que se dé cuenta y empiece a buscar su propia cultura...

Si la gente va a seguir creyendo en los mitos y todas esas cosas, que siga creyendo, pero que se dé cuenta que fue una forma de dominación.

Hay que saber aprovechar todos los aspectos que tiene el pueblo, y nosotros, como parte del pueblo, tenemos que ser respetuosos y ver que no toda la gente tiene los mismos pensamientos. Sabiendo analizar y comprender esto, es que se puede realizar un buen trabajo... (Félix)



Dibujo colectivo sobre las leyendas de la comunidad.



Grupo Los Baldelomares de Mata de Caña.

## **La conciencia y la organización van unidas**

**“...la gente participa de manera organizada y masivamente, cuando está realizando algo que a ellos les gusta hacer, que desean; algo sobre lo cual están claros el por qué lo están haciendo. De esta forma, la gente participa de manera organizada y con la conciencia: lo que nosotros popularmente llamamos voluntad, pues” (Félix Peña B.)**

**“El desarrollo de la conciencia hay que mirarlo individualmente, porque a algunos se les desarrolla más rápido que a otros.”**

El problema de la conciencia no es nada más hablarlo, pues, porque es una cosa bien profunda. Es bien fácil verla expresada en la gente cuando ya uno empieza a tener conciencia, pero es bien difícil llegar a esta etapa...

Para ver ejemplos del desarrollo de la conciencia, yo citaría algunos casos: En la producción, uno produce por necesidad de alimentar el estómago de uno mismo y de la familia, pero no por conciencia, sino por necesidad de sobrevivir. Pero el que entiende mejor la situación o el proceso que está viviendo, empieza a desarrollar la conciencia más pronto. Ahora hay compañeros que producen por conciencia, que producen más y hay más esfuerzos a nivel de la productividad. Ya no se piensa a nivel individual, sino que se piensa en que hay que producir para otra gente: hay que producir para los obreros, hay que producir para los profesores, hay que producir para los técnicos. Ahí se ve el desarrollo de la conciencia. Se piensa en otros, en alimentar el estómago de otros. Ese es un ejemplo del desarrollo de la conciencia.

Pero también se puede ver en otros aspectos, donde es más difícil: es el caso de la defensa, la defensa del pueblo, la defensa de la patria. Ahí, ¿Cómo se expresa?: en ir a enfrentar la guerra. La guerra no le

gusta a nadie. Es en el mismo desarrollo de la conciencia en que se ve la necesidad de tener que coger el arma para ir a defender -por conciencia realmente- a su hijo, a su madre, a su hermano; defender la tierra, ir a defender su pueblo.

Ya esas son cosas de la conciencia, realmente. Porque en tiempo de Somoza, por ejemplo, la guardia reclutaba y llevaba forzada a la gente; entonces no iba por conciencia. Mientras que ahora la integración de los jóvenes de las comunidades al SMA se hace sobre todo por conciencia. Es cierto que hay una ley, pero muchos jóvenes no esperan la cita, sino que se presentan voluntarios. En estos casos, cuando esto pasa, ahí se ve la conciencia más amplia.

El desarrollo de la conciencia hay que mirarlo individualmente, porque a algunos se les desarrolla más rápido que a otros.

Esto se ve no sólo en los varones, sino en la mujer también. La conciencia de la mujer se ve en la organización. Ella se está organizando por conciencia y está produciendo por conciencia, no por obligación. El trabajo de la mujer estaba bien dividido: sólo se utilizaba a la mujer para que pariera los hijos, para que cocinara. Ahora eso ha cambiado en Nicaragua: la mujer se integra a los trabajos por conciencia. **(Félix)**

**“No existe un decreto-ley que dice: hay que organizarse. Sino que hay que organizarse por conciencia.”**

El mismo hombre ha ido tomando conciencia de dejar participar a la mujer, para el desarrollo de la familia... esto se ve por etapas: En un matrimonio se desarrolla la conciencia partiendo del hogar. Como la misma situación económica es dura, entonces se tiene conciencia de que también tiene la mujer que trabajar en colectivo para mantener el hogar. Ahí se ve expresada en ese nivel.

La gente no se organiza por decreto. No existe un decreto-ley que dice: hay que organizarse. Sino que hay que organizarse por conciencia. Citando un caso específico, en Cantimplora todavía queda gente sin organizarse. Entonces, quiere decir, que si fuera por un decreto-ley que hay que organizarse o que fuera una obligación, ya se hubiera exigido que nos organicemos todos. Quiere decir que los que nos hemos ido organizando, lo hemos hecho por conciencia. Y esa palabra: “conciencia”, se tiene que ver expresada en el desarrollo social que uno vive.

Organizar no es fácil, es duro. De una u otra manera, la gente está en constante movimiento. Es difícil organizar a la gente con sólo decir que hay que organizarse. Así uno no organiza a nadie, porque la gente dice: “¿Para qué voy a organizarme? ¿Sólo para que digan que estoy organizado?”.

En un principio, la organización, la participación en reuniones, se hizo por necesidad y no por conciencia. Tal vez por resolver un problema económico uno iba a una reunión y empezaba a organizarse. Pero después, esto se va desarrollando: la conciencia de que no es nada más por solucionar un problema económico.

Porque el problema, por ejemplo, se solucionó de alguna manera, pero luego aparecen otro montón de necesidades que el ser humano tiene. Y ahí se toma conciencia de que la organización es necesaria para enfrentar mejor los problemas. Pero enfrentarlos con conciencia. Y así, ya empieza a distinguir uno: que al otro hay que tratarlo mejor, que hay que compartir de una u otra manera -hasta la misma fuerza de trabajo- con otra gente. Y eso es el desarrollo de la conciencia, pues. De esta forma, la organización es más amplia y más buena cuando ya hay una conciencia más desarrollada.

Si nos organizáramos por la fuerza, no se puede llamar a eso organización. Cuando a la gente se le lleva obligada a algún lado, realmente eso no es organizarla, ni eso va a desarrollar la conciencia nunca. Lo que se desarrolla más es el odio cuando uno fuerza a otro. Pero cuando se hace voluntario, desarrolla la conciencia.  
**(Félix)**

**“No se puede tener conciencia sin organización y lo contrario...”**

En la relación entre organización y conciencia, estoy seguro que son una misma cosa. No se puede tener conciencia sin organización y lo contrario: si no hay organización, entonces no hay conciencia o por lo menos, no funciona bien la conciencia. Tiene que estar relacionado.

Nosotros lo vemos claro y palpable aquí. Nosotros no teníamos conciencia de por qué estábamos organizados y eso es un problema serio, pues. Entonces, en la medida que el trabajo organizativo se ha venido desarrollando, la conciencia y la organización han avanzado, porque hay algunos aspectos donde la gente participa más.

Esa es una experiencia que nosotros hemos tenido y es que la gente participa de manera organizada y masivamente, cuando está realizando algo que a ellos les gusta hacer, que desean, algo sobre lo cual están claros el por qué lo están haciendo. De esta forma la gente participa de manera organizada y con la conciencia: lo que nosotros popularmente llamamos voluntad, pues. **(Félix)**

**“Cuando comenzamos a hacer el trabajo de organización, ni nosotros mismos estábamos claros qué cosa era la organización...”**

• Cuando comenzamos a hacer el trabajo de organización, ni nosotros mismos estábamos claros qué cosa era la organización. Yo pensaba que había que organizase y nada más; sin un objetivo. Al principio del triunfo, en el 80 por ejemplo, yo no tenía claro qué cosa era la organización, ni por qué había que organizarse. Empezamos a organizar en la comunidad y realmente, ni nosotros en nuestras casas estábamos bien organizados, con los padres hermanos y familiares. **(Félix)**

Nosotros estábamos un poco confundidos y al ver que se nos tomaba en cuenta, a raíz del triunfo, todos pegábamos carreras a organizarnos, pero la verdad es que no sabíamos para qué. Creíamos que nos iban a repartir algo, pues. Pero a medida que nos vamos organizando, vamos viendo de que el objetivo de estar organizados es para resolver nuestros propios problemas en nuestra comarca, y que ése es el sentido de estar organizados.

En base a las experiencias buenas y malas que vamos teniendo sobre la marcha de la organización, vamos mejorando y superando los problemas.

**(Abraham)**

A lo mejor en muchas ocasiones la gente se organiza sin tener una conciencia, pero tienen un fin hacia dónde van. En muchos casos, nosotros hemos visto que la gente se organiza cuando tiene necesidad, por ejemplo, de resolver algún problema. Lo importante es organizarse con un objetivo a conseguir. **(Donald)**

**“...es bien fácil hablar de la conciencia; pero ver la conciencia de uno, es bien complicado.”**

Desarrollar la conciencia es algo que se hace por etapas; es un proceso; no nace nadie con la conciencia ya hecha. Uno al principio lo hace por necesidad, pero por esa necesidad se inicia un período de tránsito en el que uno va fortaleciendo la conciencia. Nadie puede meterse como un medicamento la conciencia ni la organización. En el período de tránsito la gente va sintiendo la necesidad de organizarse.

Antes la gente acostumbraba a pensar que “si yo tengo todo, no me importa que otro se esté muriendo de hambre”. Esa etapa de desarrollo de la conciencia ha sido dura, porque ahora es la misma gente que exige al que tiene, a compartir las cosas con toda la gente.

Estos son momentos en que hay que aprovecharlos para hablarle a la gente. Que mire, que lo sienta realmente y no esté hablando de compartir solamente

de la boca para afuera. Porque es bien fácil hablar de la conciencia; pero ver la conciencia de uno, es bien complicado. En Cantimplora, que no es tan fácil convencer a la gente, hay que hacer primero uno el trabajo, para que después la gente mire que uno no solamente dice las cosas, sino que también las siente.

Para el desarrollo de la conciencia no vale sólo lo bueno. También es compartir el dolor con otra persona y también compartir la alegría. **(Félix)**

**“Ha sido un proceso, en que con los hechos, la gente va viendo, va sintiendo... y todo esto se ha ido aprovechando.”**

Cantimplora es el lugar donde primero se da la tierra y donde primero se participa en algunas cosas como la defensa. Entonces, las otras comunidades que miraban esto, fueron asumiendo los mismos compromisos. Así, los mismos dirigentes fueron hablando del desarrollo de la conciencia de la gente de Cantimplora.

Todo esto se ha ido aprovechando y se puede ver, por ejemplo, en este último contingente de jóvenes que salió para el Servicio: Ya no salieron solamente de Cantimplora, sino que se juntaron cuatro comunidades y se fueron todos los muchachos juntos y conscientes que van a enfrentar un problema serio que es la defensa, que es bien duro; pero iban como un solo puño, como un solo hombre. Para mí, esto es

conciencia, porque esto nunca se había dado. Es una etapa en el año 87, que no es igual ni comparable con los años anteriores. Ha sido un proceso en que con los hechos, la gente va viendo, va sintiendo y todo esto se ha ido aprovechando.

Por otra parte, hay que aprovechar, para organizar, la misma tradición de cada lugar. Porque no se puede decir que la tradición en Nicaragua es general. Hay lugares que tienen diferentes tradiciones. Eso es importante: conocer las tradiciones y aplicarlas en la organización y en el mismo desarrollo de la conciencia, porque esto permite la integración a la organización.

Aquí en Nicaragua estábamos acostumbrados a obedecer. Pero hay un elemento que faculta el salir adelante, que es la tradición del pueblo, la rebeldía y el chisme. Estos son elementos que hay que aplicarlos positivamente, que hay que saberlos aprovechar con inteligencia. (Félix)

**“Es más fácil desarrollar la conciencia en la juventud, que en la gente que ha pasado los 45, 50 años...”**

Es más fácil desarrollar la conciencia en la juventud, que en la gente que ha pasado los 45, 50 años; ésto lo hemos visto. Para la gente de esta edad ha sido más difícil ser amigos o borrar los problemas sociales que

teníamos años atrás... sin embargo, los jóvenes, se han dado cuenta más rápido que el problema no está entre las comunidades o entre familias, sino que el problema es más general, que el problema central aquí es la agresión.

Uno, que es más viejo, se apega a la costumbre, al montón de mañas que tiene; la vista no da para ver más allá de su comunidad. Los jóvenes sí que pueden ver esto y sentir más la amistad, el sentimiento de estar luchando por una causa justa.

Inclusive se han dado casos en la movilización al Servicio Militar, que muchachos que no tenían todavía la edad, dijeron: “Nosotros nos vamos; porque si se van todos los amigos, si se van los hermanos, va a haber una separación por más de dos años. Cuando ellos estén regresando, nosotros nos estaríamos yendo. Pero si nos vamos juntos, entonces así venimos todos juntos”.

Ellos han tenido una educación más diferente a la de nosotros: han asistido a la escuela, han leído libros, pues; han visto la televisión, han visto el periódico con frecuencia. Nosotros no tuvimos esa oportunidad y ése puede ser el problema de por qué nos cuesta más entender las cosas. (Félix)

**“Hay tres cosas que están unidas: La organización, la movilización y la solución de las necesidades básicas.”**

Hay tres cosas que están unidas: La organización, la movilización y la solución de las necesidades básicas. En la práctica, la lógica nos dice que lo uno da lo otro: por ejemplo, cuando ya tenés la organización, esto permite que se dé la movilización y la solución de los problemas. Pero esto hay que verlo también que se viene dando en un proceso de desarrollo de toda la sociedad.

La organización tiene que tener un objetivo económico, que es lo más fundamental para el país en que vivimos. Aquí, por ejemplo, una de las formas más inmediatas para empezar a organizarnos después del triunfo, fue la tierra, para ir solucionando una necesidad económica. Entonces, a partir de la organización, luchamos para conseguir la tierra.

Cuando ya se tiene la tierra, se empieza a dar el otro paso, que es la movilización, por ejemplo a la defensa. Se hizo con la idea que hay que defender la tierra que ya tenemos nosotros y que para eso hay que movilizarse. Entonces ahí se están conjugando las tres cosas. **(Félix)**

**“Así podemos exigir sacrificios en la producción, en la organización y que a la vez el hombre vaya resolviendo sus problemas...”**

Si les decís que hay que defender a la gente del norte, a gente que ni siquiera conoce el norte, cuando ni siquiera sabe que existen cuatro puntos cardinales, les estamos hablando de cosas desconocidas. Pero si hablamos de defender nuestra tierra con las armas, ellos están viendo la tierra ahí, la que estamos trabajando.

Y luego, un segundo punto: Decirles que con esto vamos a resolver el problema de nuestros hogares, porque vamos a tener comida; y si producimos bastante, vamos a poder vender para comprar la ropa, para comprar los zapatos. Así podemos exigir sacrificios en la producción, en la organización y que a la vez el hombre vaya resolviendo sus problemas. Esto hay que saberlo manejar, porque si no sale bien, hay la posibilidad de echar todo a perder.

Así, el hombre ve que es importante organizarse, ya no sólo para conseguir la tierra, sino también para conseguir el insumo, la maquinaria. Entonces va aumentando sus niveles de organización y sus niveles de movilización. **(Félix)**

**“...y uno aprende a hacer la planificación como organización.”**

La gente se va volviendo más exigente. Dice: “Ya el año pasado me movilizé yo, ahora te toca movilizarte a vos”. Y se va rotando esa movilización, porque de repente hay que movilizarse a un taller de salud, o hay que movilizarse a la defensa o hay que movilizarse a un taller de superación cultural.

Todo eso tenés que conjugarlo y uno aprende a hacer la planificación como organización. Antes yo creía que la organización era nada más organizar gente, pero después me he venido a dar cuenta que no. Que hay otros modos de organización también: la planificación del trabajo que uno mismo hace. La división del trabajo: qué va a hacer uno y qué va a hacer el otro.

Y no es nada más organizar a la gente en la UNAG, por ejemplo. Esto lo va descubriendo no solamente el dirigente, sino que lo va descubriendo también la gente. La necesidad de organizarse para planificar un mejor trabajo y que la productividad pueda aumentar. En todo este proceso te vas dando cuenta de esto, que con una mejor planificación vas a tener más producción y vas a resolver el problema. Si planificamos mejor, no va a afectar que se vayan dos o tres del colectivo que van a representar su organización en otro lado. Así, estás motivando y sirviendo de ejemplo, porque donde vas, llevás la idea de la organización. En resumen, pues, la

organización es lo central o lo primero para poder desarrollar los otros dos puntos. (Félix)

**“Nosotros somos las bases...y somos nosotros los que vamos a hacer la organización.”**

Los dirigentes del Comité Zonal del Frente no están todo el tiempo con nosotros, ni pueden saber todos nuestros problemas y decisiones. Ellos no nos van a decir: “Tomen, aquí están las soluciones”, ni van a andar sacando con cucharita todo lo que sabemos.

Es tiempo que digamos lo que es real, lo que es la verdad: a todos nos interesa la superación de la comunidad y somos nosotros los que tenemos que plantear las cosas a las organizaciones. Porque nosotros somos las bases. Cuando se dice: “las bases”, se está hablando de nosotros. La UNAG está compuesta por las bases y somos nosotros los que vamos a hacer la organización, no la gente de otras estructuras que está viendo a ver lo que pasa con nosotros. (Félix)

**“Ya no es realmente que sólo hablamos de la organización, sino que hay hechos concretos que la muestran...”**

Nosotros, de manera organizada, como equipo, hemos podido desarrollar un trabajo organizativo en el polo. Desde ese aspecto, se ve el por qué hay que organizarse mejor cada día para enfrentar realmente todas las tareas que la patria demanda.

Pero tenemos que estar claros en una cosa: que no es que se nos ocurra nomás a nosotros decir que hemos realizado un trabajo de organización, sino que se ve en ejemplos concretos: Los muchachos, para movilizarse al SMP, ya se organizan ellos, y de manera organizada se van en los contingentes voluntarios. Las madres se consolidan, cuando se va determinado contingente. Hay una solidaridad entre las madres; ya hay organización, hay conciencia del por qué se van los hijos. Ya no es realmente que sólo hablamos de la organización, sino que hay hechos concretos que la muestran. **(Félix)**

Este es un trabajo demasiado importante y sobre todo porque se va buscando la organización y la unidad. Ahora ya se ve que se trabaja más organizadamente. La UNAG nos pide informe de cualquier actividad que nosotros tenemos en la comunidad: cómo fue, para qué fue, qué resultados hubieron.

La UNAG es la que más visita el polo; le está interesando bastante el trabajo que se está haciendo, porque se ha logrado la organización. El colectivo de mujeres se organizó con este trabajo, el grupo cultural ahí participa. Este mismo grupo ha ido logrando un nivel más organizado. **(Leonidas)**

**“Estamos en un país que cuenta con pocos recursos y la mejor solución a los problemas se da a través de la organización... un país donde hay una Revolución, donde nosotros tenemos el poder.”**

Cuando hablamos de organización es con el objetivo de dar respuesta a los problemas, porque si no hubiera problemas, no tendría sentido el organizarnos. El objetivo de la organización es para que estemos más sólidos, dar respuesta a los problemas que se nos van presentando, tratar de que la gente comprenda de que dependiendo del grado de organización que tengamos vamos a salir adelante, porque la Revolución avanza y la Revolución somos nosotros. Estamos en un país que cuenta con pocos recursos y la mejor solución a los problemas se da a través de la organización.

En sí, la conciencia no se puede lograr mientras no vayamos resolviendo los problemas a través de la organización. La persona va a sentir que le cuesta

aquella actividad, aquel trabajo y por eso lo va a defender, porque la realidad le cuesta. La mejor experiencia es con la movilización al SMP. Es una ley, pero a través de este paso, en ese camino de lucha, el joven siente que a él le cuesta la Revolución, le cuesta defender a su pueblo y por eso lo va a defender con más amor. Entonces, allí se está logrando la conciencia.

Otros ejemplos claros son las cooperativas. Las cooperativas se van a unir cuando empiecen a desarrollarse, a conocerse, a tener relaciones, al conocer lo que son los problemas de las cooperativas. Entonces van a tener conciencia en colectivo por todas las cooperativas. Ya no va a ser el problema de la cooperativa como cooperativa individual, sino que es el problema en sí de todas las cooperativas, y se le tiene que dar una respuesta colectiva. \*

Una experiencia buena que vivimos aquí en este polo, es que se tuvo que formar un consejo donde estuvieran representadas todas las cooperativas. Una persona por cooperativa. Esa persona lleva los problemas a una reunión del Consejo. Se discuten y ahí es el Consejo el que se encarga de buscar soluciones con las otras estructuras, con las instancias del Estado. Esto permite que las cooperativas se relacionen, se conozcan y ellas en coordinación le estén dando respuesta a sus problemas. Son ejemplos de cómo la organización sirve para resolver los problemas.

**(Abraham)**

Ahora, en la etapa actual, tenemos claro que aquí estamos haciendo un trabajo de organización, pero de

una organización colectiva, que sirve para la colectividad; porque no se organiza uno por gusto, pues. Te organizás por la misma consecuencia de la guerra actual que tenemos. Se organiza uno para resolver los problemas de abastecimiento, sobre los problemas de la comunidad. Entonces, lo tiene claro uno y lo tiene claro la gente. Eso se ha ido desarrollando, el para qué, el objetivo de la organización. Tomando en cuenta que no es lo mismo organizarse en un país como el nuestro, donde hay una lucha por la liberación total del país, para terminar con la contrarrevolución. En un país donde hay una Revolución, donde nosotros tenemos el poder. Es distinto en un país capitalista, pues, donde no te dejan, donde te cortan este trabajo de organización colectiva. Sin embargo, nosotros nos damos ese lujo de hacer una organización colectiva por el mismo proceso revolucionario que estamos defendiendo. Es muy diferente. **(Félix)**

**“La organización, para mí, es todo un desarrollo de colectividad... y eso es difícil entre nosotros.”**

Para mí, el sistema de organización que nosotros buscamos, es muy diferente a los países donde está funcionando un aparato represivo o capitalista. El problema de la organización en Nicaragua, es un nuevo modelo de organización, en que no se organiza a la gente porque sí, sino que el contenido de la

organización es colectivizar esta organización y la mentalidad de la persona: el desarrollo de la conciencia. Cuando está organizada, va a compartir su trabajo cotidiano, va a compartir las necesidades, los problemas con el resto de la gente.

Cuando nosotros decimos "vamos a organizarnos", no es para recibir un beneficio económico, una mejor vida para cada uno, individual. Buscamos cómo organizarnos para enfrentar los problemas y a través de la misma organización, dar respuesta a los problemas. La organización, para mí, es todo un desarrollo de colectividad. Y eso es difícil entre nosotros: organizarnos y aplicar la colectividad.

La gente tiene que tratar de quitarse el individualismo. Nosotros tenemos una mentalidad individualista, capitalista. Siempre estábamos pensando desarrollar la economía personal, más que cualquier otra cosa. Para despojarse de esto hay que ser crítico y la crítica es el elemento que hace la transformación del hombre. Aquí, todo mundo nos estamos acostumbrando al método de la crítica. Esto facilita la transformación.

En Nicaragua han sido pocos los autocríticos. Esto es un proceso. No se acepta la autocrítica de un momento a otro, sino que va entrando poco a poco... esto se ve en el desarrollo que hemos tenido, porque no es lo mismo la participación en el 84 que en la actualidad... En general, no podemos perder de vista

que lo que ha permitido el desarrollo del trabajo organizativo, es el sistema de gobierno que nos hemos dado: la Revolución. Cualquier estructura de gobierno o a cualquier dirigente comarcal, hay que analizarlo en su contexto... El dirigente debe dar el ejemplo de la autocrítica para llegar a cambiar. (Félix)

### **"La guerra encierra: la conciencia, la organización, la lucha y la participación..."**

Es cierto que estamos en guerra, que tenemos la agresión en Nicaragua, pero esto también nos ayuda a consolidar los organismos de masas. Porque a lo mejor si no estuviéramos viviendo en guerra, nos atuviéramos y nos dormiríamos a la hora que se nos antoje; no tomaríamos el fusil, no haríamos la vigilancia revolucionaria que se hace en cada comarca, en cada barrio. Yo pienso que eso nos fortalece a cada uno de los organismos y a nosotros nos está sirviendo como base para trabajar con la gente y por ahí empezar a hacer conciencia...

La guerra es un elemento que impulsa la organización desde el momento que hay la necesidad y el compromiso de defender la Patria, cuando nos toca movilizar a un contingente voluntario al SMP.

Aunque la guerra se sienta en carne propia, ninguna madre queda feliz de que su hijo se vaya por dos años

a cumplir con el SMP. La guerra es un factor de atraso también, pero a la vez nos ayuda a consolidar la organización y la participación del pueblo. **(Donald)**

La guerra es el factor más complicado que tiene la Revolución. La guerra está en todos los campos: en el militar, en el económico, en el acaparamiento, en todo el sistema. La guerra nos hace tener un alto costo de vida, tener problemas económicos, de maquinarias. Ahorita nos está causando bajones en la producción. Es la guerra la culpable de que hayan muertos en la frontera, de que se quemen cooperativas.

Pero también este fenómeno nos ayuda, porque si no hubiera guerra, no nos estuviéramos organizando para la defensa: la guerra nos ha obligado y nos ha permitido organizarnos más y mejor.

Entonces, la guerra nos da los peores problemas ahorita en Nicaragua, nos impide los logros que podíamos haber alcanzado ya a estas alturas, pero nos ha servido como un medio para lograr una mejor organización en todos los campos.

Organizarnos para la defensa nos da un mayor alcance de conciencia a los jóvenes, a su familia. A través de ese camino de las movilizaciones, de ir a la frontera y conocer gente de todo Nicaragua, el hombre va tomando conciencia de que está defendiendo a su familia, a su barrio y a todo el país. La guerra nos impide que tengamos más acceso a un mejor nivel de vida,

pero también nos permite una mejor organización y adquirir una mayor conciencia. **(Abraham)**

Para mí, la guerra encierra: la conciencia, la organización, la lucha y la participación. Lo que favorece, es que si no hubiera una guerra impulsada por los gringos, nosotros no estuviéramos en un nivel organizativo tan bueno como el de ahorita. Cada quien anduviera por su lado. Nos ha facilitado desarrollar la conciencia para enfrentar una lucha organizadamente. En el año 80-81, aquí nadie tenía conciencia ni capacidad de organización para ir a enfrentar la guerra. Ahora es diferente.

El problema es el desgaste económico. La gente que se va a la guerra, claro, mejor estuviera produciendo; otro problema es la desesperación y preocupación en las madres de las pérdidas de vida en algunos compañeros que han caído.

Pero a como ha ido creciendo el apoyo de Reagan a los contras, así ha ido desarrollándose la conciencia, la organización, la lucha y la participación en la gente.

**(Félix)**

**“Hemos hecho como el camino a encender la luz; pero esa luz no se puede apagar, sino que cada día ilumine más...”**

No podemos perder de vista la importancia del trabajo que hemos hecho como base en Cantimplora y Mata de Caña. Hay que ver que es una fuerza, un potencial que tiene que servir de dirección en diferentes aspectos para las otras comunidades.

¿Por qué? porque si la gente no está consciente de esto, y no continuamos mejorando el trabajo y extendiéndolo, esta fuerza podemos debilitarla o perderse poco a poco y en un tiempo muy lejano dejar de ser realmente bases.

La verdad es que no hemos llegado al tope, sino que simplemente hemos hecho como el camino a encender la luz; pero esa luz no se puede apagar, sino que cada día ilumine más. Es la intención de estas dos comunidades: que esta luz al aumentar pueda llevar su reflejo a las otras comunidades.

Que ésta sea la energía de donde se abastece el resto del tendido eléctrico que va a las otras comunidades. Lo que tenemos que cuidar realmente es la planta, la energía que tenemos en estas dos comunidades.

Yo creo que una de las formas de fortalecer esta base, este potencial de energía para las otras comunidades, es empapándonos nosotros primero

como dirigentes, de la fuerza que tenemos en estos momentos y que es nuestro deber continuar, motivando el reconocimiento de la gente de valorizar lo avanzado.

Que no vayamos a pensar de que aquí hemos terminado, o que aquí estamos bien así a como estamos. Siempre es necesario hacer más de lo que hemos hecho y que no podemos quedarnos con este potencial y convertirnos en acaparadores. Tenemos que llevarlo a otras comunidades, y que esas comunidades puedan ver lo organizativo y la fuerza que hay aquí.

Nosotros, con este trabajo, nos hemos echado una responsabilidad bien grande. Entonces yo pienso que el trabajo sigue siendo fundamental en estas dos comunidades y que de aquí podamos continuar avanzando.

Que al momento de meternos en otras comunidades, a esos elementos que vayamos descubriendo ahí, se les vaya dando responsabilidades para ir formando nueva gente. Porque la formación no sólo es sentar a la gente y que escuche, lea un libro o que esté en una charla política, sino que irla metiendo a la práctica.

Si en Cantimplora y Mata de Caña hay una fuerza, un potencial, que no vayamos siempre los mismos a hacer las reuniones, sino que vaya otra gente de la que ya tenemos. Que reforcemos a otra gente. Que no vayan solas la otra gente, pero tampoco que vayamos sólo nosotros.

Todavía hay compañeros sin organizarse y sin integrarse a las tareas de la Revolución, porque no están concientes con la Revolución, aunque no sean contrarrevolucionarios. Les falta claridad política. Nosotros, los dirigentes tenemos que tener arrastre, tiempo y organización entre nosotros, para llegar a trabajar con toda esta gente. Tenemos que continuar avanzando en más organización y conciencia y no contentarnos a como estamos. **(Félix)**



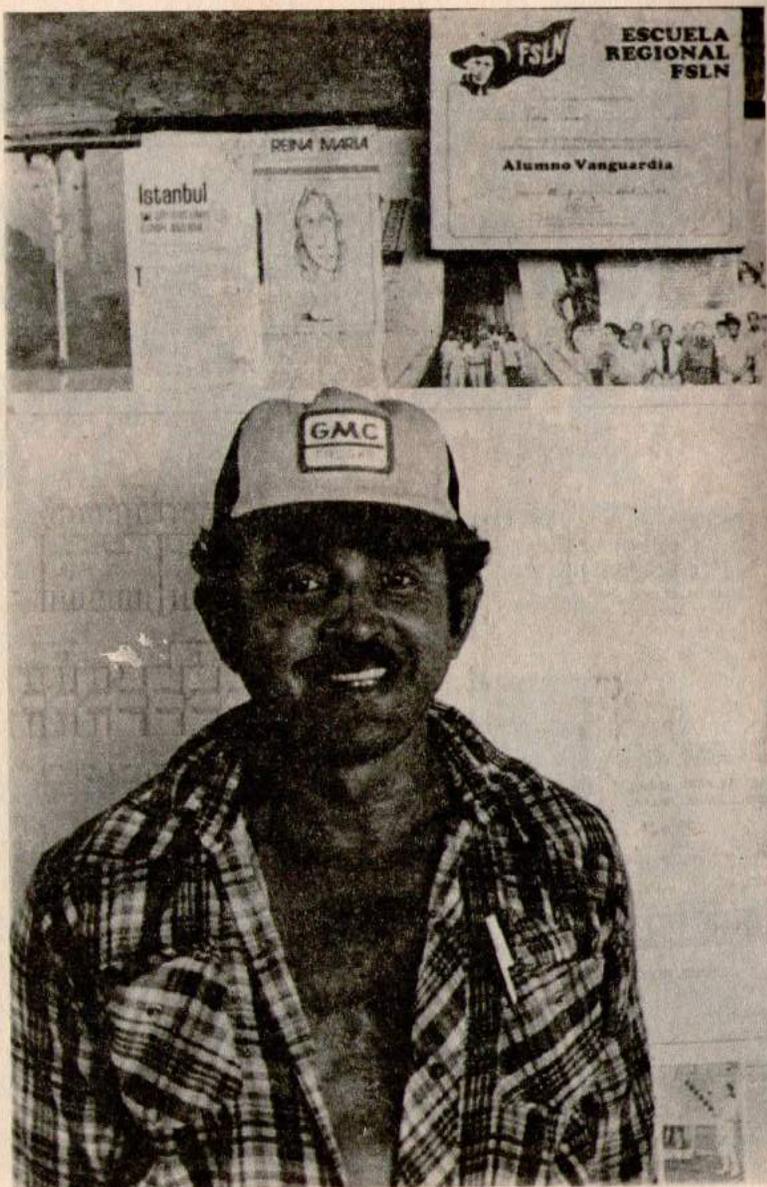
Félix Peña B., coordinando un Taller de Organización con las cooperativas del Polo.



Colectivos de mujeres discutiendo sobre la importancia de su participación organizada.



Socios realizando una caracterización de la cooperativa Luis Alberto García.



Félix Peña Baldelomar.

## Que es ser dirigente campesino

“El dirigente es como el chofer del vehículo, es el arriero que lleva la carreta donde va toda la carga, toda la provisión, la alimentación para determinado sector. El dirigente tiene que analizar y aprovechar todo esto para que pueda aplicarse a las masas y pueda continuar la gente avanzando, sin necesidad de que esté uno presente...” (Félix Peña B.)

**“No es nada más decir: “soy dirigente”;  
hay que ganárselo en la práctica...”**

Yo me gané la militancia... porque realmente a uno no se la dan, pues, sino que se gana. Me la entregaron en el 81 y es hasta en el 83 que yo lo digo. A mí no me dijeron que lo ocultara, pero sí eran otras situaciones... Lo que yo les quiero decir es lo siguiente: que uno no debe decírselo a la gente, sino que hay que llevarlo en la práctica y ser diferente a los demás; en una línea más honesta, más bien comportada; viendo por los demás y tratando de salir adelante con todo el trabajo.

Entonces yo lo vengo a decir en el 83, con la idea de que asumamos más compromisos, ya en conjunto todos. Porque yo me doy cuenta ahí, que sólo los militantes del partido no podíamos detener la agresión y que era necesario de que la gente lo supiera. Ya se podía hablar más amplio inclusive. Me doy cuenta de que ya no estábamos en el tiempo del clandestinaje. Ya teníamos por lo menos el poder político...

Por ejemplo, yo en mi caso, no es nada más decir: “soy dirigente”, uno nombrarse dirigente, sino que hay que ganárselo en la práctica. En mi vida por ejemplo, en mi experiencia, a mí no me nació ser dirigente, sino que la gente fue dándose cuenta que yo podía ser un dirigente y no discutían conmigo pues, personalmente; porque yo siempre en el trabajo de la producción por ejemplo, yo hacía más de lo que otro hombre hacía;

siempre me esforzaba por hacer más de lo que otro hombre producía y así en los diferentes trabajos.

En el trabajo político, yo me he preocupado por documentarme un poco, por conducir mejor a la gente. Entonces uno les dice a las personas cosas que uno realmente las ve, las siente o las toca, entonces cree en eso. A todo el mundo le gusta superarse, a todo el mundo le gusta salir adelante; entonces uno tiene que hacer mejor las cosas que los demás; para que pueda realmente la gente verlo como un dirigente.

Además, como decía al principio, no discutir tan demasiado con ella o mejor dicho, no hacer sólo lo que a mí se me ocurre, sino que ser flexible. Ese sería para mí otro punto: la flexibilidad. A veces la gente por costumbre hace lo mismo que ha venido haciendo; dar un salto de un cambio social no es así no más, hay que entenderlo. No es para acostarme en la noche y decir al día siguiente: “ya hice el cambio”. Sino que uno mismo tiene que despojarse del pasado poco a poco, en la medida de lo que pueda. Porque sería farsante el que diga que se despoja de una sola vez... es necesario despojarse de todos los hábitos malos que uno tiene, tratar de investigarse uno mismo también y después ya continuar hacia adelante, junto con las masas.

Para el pueblo de Nicaragua no basta decir: “soy sandinista”, lo importante es ver qué es lo que ha hecho la persona y qué está haciendo. Edén era sandinista y de repente pensó diferente, traicionó al pueblo y se fue a la contra.

No hay necesidad de decir lo que uno hace. Esto se muestra en la realidad, se ve en el trabajo que se ha hecho realmente. Cuando uno no ha hecho nada y quiere aparentar, siente necesidad de decir "hice tal cosa" y es mentira. A veces es mejor hacer las cosas y no decirlas, porque la gente lo mira, se da cuenta.

Si yo hablo de organización y de unidad y tengo problemas con mis hijos y con mi mujer. ¿Qué derecho tengo de hablar de unidad? ¿Qué derecho tengo de hablar de la paz si no tengo paz ni en mi casa? y soy predicador de la paz.

La paz, si la tengo yo, puedo decirle a otro: "Vea hombre, hablemos de la paz; la paz es tal y tal cosa", pero si no la tengo yo, yo creo que cualquiera me agarra y me sienta allí y me dice: "Vos hermano, no podés hablar de esto; te acabo de ver hacer una bulla allí".

Yo quiero decir que el trabajo del dirigente es práctico más que teórico, porque principalmente en Nicaragua y ubicándolo en esta zona, no hay mucha teoría. El trabajo tiene que ser práctico y después irle aplicando la teoría, poco a poco; porque si quiere uno sacar la práctica y meter la teoría de una sola vez, hay un peligro serio: la gente no entiende, la gente le dice a uno, y yo mismo tengo la creencia, de que "de papeles y palabras no vive nadie", que hay que hacer las cosas en la práctica. Yo me he dado cuenta que es una necesidad la teoría, pero hay que conjugar eso, la práctica con la teoría. **(Félix)**

**"La gente ya no es ninguna tonta para dejarse engañar... te creen cuando hacés sacrificio y te creen cuando ves por los demás"**

Si uno se dispersa, es bien fácil desviarse y coger otros caminos y si no te desviás en cuestiones ideológicas, te desviás cayendo en el personalismo, que beneficia a determinado sector, a determinada persona y no son proyectos colectivos. Eso se aprende cuando uno tiene una experiencia de trabajo colectivo. Si vos ves, aquí me critican constantemente. La persona más criticada en la zona te puedo decir que soy yo y cualquier mala acción que yo le haga a la gente me tiran a la chingada; porque la gente ha ido asumiendo como suyo este poder, esta Revolución. La gente ya no es ninguna tonta para dejarse engañar. Hay que partir de dos cosas: te creen cuando hacés sacrificio y te creen cuando ves por los demás.

Constantemente la gente está criticando, pero ya no dice las cosas por detrás sino que las dice de frente, cuando es necesario y se aprende a decirlo en colectivo. Yo recuerdo que hace unos años atrás uno sólo recibía órdenes; ahora no se reciben órdenes, se planifica en colectivo y se echa a andar lo que es mejor, lo que favorece a la gente en general y no lo que favorece a determinada familia. La crítica yo insisto que es parte de la conciencia; cuando uno desarrolla la conciencia se vuelve crítico también. **(Félix)**

**“Ser dirigente de las bases no es cosa fácil; tiene uno que estar claro y consciente de que se ha metido a tomar las riendas de un vehículo sumamente peligroso”.**

Las mismas masas enseñan al dirigente cómo conducir las. El trabajo de las masas es como manejar el vehículo o manejar la carreta. En la medida que pasa el tiempo, la práctica te lo va dando todo. Pero tenés que saberte manejar vos mismo, porque de lo contrario podés caer en desviaciones y en la desviación está el peligro de allí llevar a las masas con uno.

Caer en debilidades, es bien fácil. Por ejemplo, cuando el dirigente de masas sale, se reúne y va entendiendo mejor las situaciones, es como un corresponsal, va a la reunión, va a la ciudad, entonces conoce un tanto más el mundo. En esos descubrimientos, te encontrás el vehículo, te encontrás la televisión, te encontrás todas estas cosas que en mi experiencia yo no las conocía; entonces te gustan y podés caer en acomodamiento. Entonces eso es un peligro, entonces hay que tener la cualidad de saber enfrentar esto y decir: “no, vamos a salir adelante porque yo soy un dirigente campesino y tengo que estar en conjunto con las masas”.

Ser dirigente de las bases no es cosa fácil, tiene uno que estar claro y consciente de que se ha metido a tomar las riendas de un vehículo sumamente peligroso. Hay que tener claro que vas a tener problemas, que vas

a enfrentar serias dificultades y que no vamos a estar sentados o dormidos, como se dice, sobre los laureles; que es estar en una lucha, y una lucha dura y definir a dónde querés ir, a dónde querés dirigirte o cuál es el objetivo; eso hay que definirlo.

La mejor experiencia para un dirigente es el sacar la organización adelante. Esta experiencia es buena, sobre todo cuando uno tiene el alcance de reflexionar. Porque si no, queda perdida, se pierde toda riqueza. Cuando yo te digo la palabra “riqueza”, es de todo. Todo este tipo de valores que sirven para el trabajo.

El dirigente es como el chofer del vehículo, es el arriero que lleva la carreta donde va toda la carga, toda la provisión, la alimentación para determinado sector. El dirigente tiene que analizar y aprovechar todo esto para que pueda aplicarse a las masas y pueda continuar la gente avanzando, sin necesidad de que esté uno presente.

Yo creo que también es una obligación el ensayar hechos concretos, para que pueda convencerse uno. Cuando uno está convencido se convenceren los demás, pero primero hay que convencerse uno. **(Félix)**

**“Yo insisto, si nosotros no estamos muy claros de lo que vamos a hacer, va a ser muy difícil aclarar a otros.”**

Tradicionalmente nuestros padres eran conservadores y nosotros, los hijos, también íbamos siendo conservadores, llevándonos a peleas entre la misma clase. A raíz del triunfo nosotros miramos que antes nunca tuvo el poder el pueblo que siempre había sido explotado. Después vimos la necesidad de que en cada comarca hubiera dirigentes propios. Fue en base a los problemas que aprendimos a hacernos dirigentes en nuestras propias comarcas, viendo las necesidades que teníamos. **(Abraham)**

Hay que tener paciencia para conquistar a la gente. Así hemos ido realizando los trabajos. Es un proceso bien lento pues, y vamos a ir caminando poco a poco. Ahí vamos a ver en el futuro cuál va a ser la solución. Hay que luchar por la nueva generación, tratar de ir integrándola al trabajo. Esa va a ser la superación.

Primero nosotros debemos consolidarnos para poder dirigir, porque yo insisto, si nosotros no estamos muy claros de lo que vamos a hacer, va a ser muy difícil aclarar a otros.

Eso cuesta, eso es un proceso: que la gente confíe, te considere su dirigente; que tengan confianza de emprender un camino con determinadas personas

adelante, eso no es fácil. A uno no lo siguen ni sus hijos cuando es un mal padre; no lo sigue la mujer cuando no es un buen marido, no lo sigue el perro de la casa si no sos un buen amo. **(Félix)**

Hemos logrado detectar a hombres que tienen riqueza en el trabajo de dirección. Esto no se consigue fácil, no es cuestión de hacer un papelito que diga: “este hombre es dirigente”; eso hay que ganárselo y eso cuesta. **(Leonidas)**.

**“Uno tiene la tendencia a convertirse en cacique y no en el dirigente, que es diferente.”**

Hay algunas cualidades que ya tienen algunas gentes, porque hay gente que nace por naturaleza para ser de una u otra manera dirigente, porque le gusta y además porque tiene autoridad moral con la gente para trabajar: entiende al pueblo, entiende su sector donde está trabajando.

El problema es que uno también tiene mucho la tendencia a convertirse en el cacique y no en el dirigente, que es diferente. Al cacique toda la gente llega a consultarlo y él decide lo que va a hacer y no decide la gente. Este es un problema que hay que saber manejar. **(Félix)**

**“También se necesita que a uno le enseñen a formarse...”**

Aquí ha pasado algo con algunos dirigentes: el dirigente llega, ordena, se va y ahí deja la tarea. No lo ayuda a uno a resolver los problemas, ni viene a enseñarle a uno a formarse. Porque también se necesita que a uno le enseñen a formarse. Si a mí nomás llegan a bajarme una línea: “Vos vas a hacer esto”, y se van, yo no me formo de ninguna manera. Lo que hago es cumplir una orden, yo las cumpla y ahí no más queda.

Sería bueno que le digan a uno: “Bueno compañero, a usted le toca, va a dirigir esta reunión, va a hacer un análisis entre esta comunidad y la de nosotros, para ver qué nos falta a nosotros y qué tienen de más ellos”, porque por muy atrasado que sea uno, siempre hay valores que hay que rescatar y es necesario aplicarlos en la comunidad... así uno va aprendiendo. **(Leonidas)**

**“El dirigente que ya es dirigente tiene que estar consciente que no va a vivir todo el tiempo... hay que ayudarlo a ése que viene surgiendo, así como a nosotros nos ayudaron para ser dirigentes”**

Ir preparando futuros dirigentes no pone en peligro nuestro trabajo, sino al contrario, sirve para que ellos vayan mejorando el trabajo organizativo. A nosotros no nos interesa solamente los músicos, porque éste no es un trabajo sólo de música, ni vamos a organizar a los sandinistas porque son sandinistas. Aquí vamos a organizar sandinistas y no sandinistas, músicos y no músicos, mujeres y hombres. Lo importante es que se organicen, que entiendan que uno es nicaraguense, que tiene necesidad de organizarse para resolver los problemas comunales.

Yo pienso lo siguiente, con las experiencias que yo he tenido: un dirigente es como un jefe de familia que al principio se encuentra con la dureza de que sus hijos están pequeños y que tiene que mantenerlos. Al hijo, cuando está pequeño, le puede dar órdenes y el hijo obedece y cumple la orden. Este es el problema del dirigente, que cuando comienza, le obedecen; pero a medida que la gente va dándose cuenta, que asisten a reuniones, que escucha lo que el dirigente dijo, va conociendo nuevas cosas, va creciendo, va madurando y ya empieza a contradecir. Como el hijo que va creciendo, empieza a entrar en discusiones, en choques. Entonces el dirigente tiene que estar seguro

y sabido de que va a ser reemplazado porque van saliendo nuevos elementos, nuevas formas de organización cada día.

Hay jóvenes que tienen cualidades y hay que seguirles dando la oportunidad, sin sentir temor, porque esto es bien peligroso. Uno siente que se le acerca un rival y si yo miro que viene surgiendo un nuevo dirigente aquí, en esta zona, yo siento celos y siento que estoy perdiendo el poder, siento que estoy perdiendo mi dirigencia y uno actúa seguramente tratando de apagar esa luz que viene alumbrando ahí, empieza a echarle tierra para apagarla. El dirigente que ya es dirigente tiene que estar consciente que no va a vivir todo el tiempo, que un día por una u otra razón va a desaparecer y que hay que estar claro que hay que ayudarlo a ese que viene surgiendo, así como a nosotros nos ayudaron para ser dirigentes. Esto sí que hay que aplicarlo como receta. (Félix)

**“Seguramente en unos años más nosotros no vamos a poder ser dirigentes, va a ser otra gente que va a continuar como dirigentes y no nos vamos a poner por eso en plan de pleito”**

En el caso de la compañera que las otras mujeres quitaron de responsable, yo pienso que ella se encontró con que el proceso había desarrollado nueva gente; se dio cuenta que estaba topada y se dio cuenta de que la

realidad es que ella no tiene capacidad de seguir dirigiendo, no tiene formación para poder continuar dirigiendo a las mujeres. Lo que pasa es que se formaron nuevos elementos, y lo que falta es darles un poquito más de capacidad de dirección y organización para realizar un trabajo mejor, sin que nadie se eche en odiosidades. Allí fueron sus mismas compañeras las que la sentaron ahí, la juzgaron, la convencieron, y ella lo aceptó.

Yo digo, “el que mal anda, mal termina” y nosotros como dirigentes tenemos que darnos cuenta que la sociedad cambia, que con la Revolución esto va avanzando cada día y que seguramente en unos años más nosotros no vamos a poder ser dirigentes, va a ser otra gente que va a continuar como dirigentes y no nos vamos a poner por eso en el plan de pleito.

Esta experiencia a nosotros nos sirve para que como dirigentes, en el futuro, podamos aceptar las cosas. Que nosotros mismos entendamos en algún momento que hemos hecho suficiente y que pase otra gente adelante. Que hay nuevos elementos que vale la pena que retomen la dirección de la comunidad. Yo creo que evaluando el trabajo general, tenemos que darnos cuenta que esto es resultado del trabajo organizativo que se ha hecho con las mujeres. Esta experiencia nos ha servido para ocupar a la compañera en un trabajo, pero ya no como la máxima autoridad.

(Félix)

**“Ir preparando futuros dirigentes... que sin ser altos de estatura, puedan ver un poquito más lejos”**

En Cantimplora, en Mata de Caña, estamos conscientes de que hay gente que se puede ir detectando y que tiene iniciativa para dirigir. Hay que empezar un trabajo de investigación y selección sobre estos elementos que tienen esa virtud, de ser concretos y no autoritarios; que sin ser altos de estatura puedan ver un poquito más lejos... A esta gente irle dando un seguimiento, una preparación, aquí, con los mismos organismos.

En concreto la forma de hacer surgir nuevos dirigentes, sería detectar la gente que tiene esta intención. Aquí en la zona yo conozco mucha gente que tiene esas cualidades. No estoy en contra de que hay que llevarlos a una escuela, pero hay que partir de que la mejor escuela es aprender en la práctica a dirigir a la gente, en el lugar de los hechos. Ahorita que hay la facilidad y la libertad de poder uno introducirse a las masas, es importante foguearse con las masas y ver qué es lo que va a dar la persona.

Ir desarrollando también su capacitación política o cultural en otras zonas, pero de manera temporal, pero que la mayor parte del tiempo se mantenga conviviendo con la gente. Porque el otro peligro que yo miro es que si uno dice: “voy a hacer avanzar al dirigente” y se manda a otro país a estudiar por ejemplo, y cuando regresa lo ponés en su medio, ya no vive la realidad de

la gente, sino que él aplica otras realidades. Hablando de nuestro mismo país, yo conozco compañeros que se han ido a pasar tres meses en Managua y cuando regresan ya no aplican la realidad de la zona, sino que aplican lo que vivieron en esos tres meses. Empiezan a mencionar palabras que se aprendieron en otros lados; la gente se queda en aleluya preguntándose: “¿qué nos quiso decir?”. Fácilmente no sólo se pierde el que dirige, sino que se pierde a la demás gente.

Preocuparse que este nuevo dirigente tenga la capacidad de ser un investigador, porque no es igual ser un dirigente ya en tiempo de la Revolución, que ser un dirigente que vivió los días del pasado. El proceso te da una experiencia, otro tipo de vivencias que tenés que adaptarlas en seguida. Aquí por ejemplo, los muchachos que no vivieron el sistema de Somoza, es bueno que conozcan la historia del pasado, que platiquen con los más viejos, que platiquen con la gente, porque realmente tienen un libro en sus manos y es necesario conocerlo.

No es difícil, porque hay suficientes compañeros que llevan la dirección en diferentes aspectos. Yo considero que un Presidente de una Cooperativa es un dirigente, porque dirige un colectivo de trabajo. Los compañeros de los Comités Comarcales también llevan la dirección de la comunidad y así mismo podemos ver a los colectivos de mujeres. Contamos con gente que realmente son dirigentes; lo que nos falta es formar mejor a estos cuadros, darles más seguimiento, formación y desarrollar su capacidad. Esto permitiría formar nuevos dirigentes y con una

mejor metodología, porque nosotros hacemos el esfuerzo de dirigir, pero realmente conservamos formas de dirección del pasado. Hay jóvenes que tienen una gran capacidad de dirigentes, lo que falta es formarlos un poco y darles esa seguridad; que se apropien de su trabajo, de su cualidad de dirigentes.

(Félix)

Nosotros en el colectivo de mujeres podemos formar varias dirigentes; lo que se necesita es darles seguimiento, instruir las mejor, para que ellas mismas sean capaces de dirigir su colectivo o dirigir algún día la comunidad. (Leonidas)

**“Para darle respuesta a un problema, tenemos que enfrentarlo todos, tenemos que conocerlo todos y realizar el trabajo en conjunto”**

Yo pienso que cuando uno siente la necesidad de ser dirigente, de ponerse al frente en algo que uno considera bien justo, es necesario ganarse la confianza, que le tengan confianza a uno. Porque hay dirigentes a los que realmente las masas no los admiran. Eso se logra a través de la relación, de la fraternidad. Es allí donde se copa la confianza.

(Abraham)

En el caso de ser dirigentes totalitarios, llegaríamos al caso de quedarnos solos, porque la

gente diría: “Este nada más ordena y se queda sentadito en su casa, no trabaja nada. Entonces uno como dirigente, tiene que saber ganarse a la comunidad, porque así es como se puede trabajar bien.

(Leonidas)

A nosotros, como dirigentes comunales, los distintos talleres en las comunidades nos han ayudado a capacitarnos como dirigentes. Se ha trabajado con talleres sobre distintos temas. Eso nos ha facilitado la relación con las cooperativas y con la gente que debemos trabajar. Así también nos ha enseñado a ponernos al frente de los problemas que hay que solucionar y que son los problemas que les interesan. Con este equipo que hemos formado, eso nos ha servido para nuestra tarea de cada mes, evaluar las tareas que se realizan en el polo. De una forma general nos ha servido para todo. (Donald)

A los dirigentes de Mata de Caña nos sirvió bastante el trabajo en equipo y los talleres. Nosotros aprendimos a dirigir, aprendimos a planificar, aprendimos a hacer trabajos que antes nosotros no los sabíamos. Nosotros como dirigentes hemos valorado que hemos aprendido a enfrentarnos a las dificultades en la comarca, hemos aprendido a ir a las instancias estatales a exigirles a los compañeros funcionarios, a exponerles nuestros problemas, nuestras necesidades. Antes, si había un problema, sólo uno lo enfrentaba. Ahora sabemos que para darle respuesta a un problema, tenemos que enfrentarlo todos, tenemos que conocerlo todos y realizar el trabajo en conjunto. Las dificultades de esta comarca las estamos

enfrentando todos, no sólo un miembro del comité o un miembro del Partido. Hemos aprendido a hacer asambleas con la comunidad y vamos buscando cómo dar respuesta a los problemas que tenemos.

Cuando hay problemas en la comunidad es bueno que toda la gente se dé cuenta, porque así vamos aprendiendo; porque no es justo que sólo el dirigente sea el que esté a la cabeza del trabajo, sino que los demás habitantes vayan aprendiendo, porque no siempre vamos a estar nosotros. **(Leonidas)**

**“El responsable de polo tiene que estar en constante coordinación con los hombres que dirigen las comunidades”**

No se puede perder de vista que en la medida que uno va desarrollando el trabajo, se va comprometiendo más y lo arreocho es cuando la gente mira una esperanza en determinadas personas. Entonces hay que asumir las cosas con más responsabilidad. Esto es un peligro, porque uno puede caer en debilidades y conducir a las masas a un lugar que no le corresponde. Debe ser una preocupación de nosotros por cada vez estar más consolidados, por cada vez ser más críticos y mantener el trabajo de dirección. Que realmente podamos servir de ejemplo, no para caer en la debilidad de creernos que somos lo mejor, pero sí para que se pueda llevar

esta experiencia a otras zonas, a otros polos, para continuar con que la gente aprenda a enfrentar los problemas.

El responsable de polo tiene que estar en constante coordinación con los hombres que dirigen las comunidades. Meterse uno al trabajo también, de masas. Porque corre uno el peligro de dirigir la Revolución desde la ventana, dando señales; se convierte uno en un policía de tráfico: “jalá por aquí, jalá por allá” y sin darme cuenta estoy perdiéndome como un dirigente que podía hacer bien las cosas. Yo creo que son requisitos objetivos para que podamos realizar un buen trabajo.

El jefe de polo está para controlar y dirigir en conjunto las acciones, pero el problema entonces es que hay que dar las armas para que con seguridad la gente realice las acciones. En las acciones tenemos que ir juntos. En las actividades recreativas que tienen un contenido fundamentalmente político, es importante que esté la persona que conduce, porque es la única oportunidad de poder reunir a la gente con alegría.

Si aquí se realiza una reunión para el SMP, nadie llega con cara de alegría. La escala es así a como yo la entiendo: al Comité Zonal le dice el Regional: “Se necesitan 100 jóvenes para el SMP”. El Zonal le dice a uno: “Para usted la meta es tanto”. A esa hora, como nos exigieron, comenzamos a pegar carreras y a visitar a los dirigentes, a visitar a las madres. Nunca con ellos hemos estado compartiendo una actividad social, ni

recreativa y les decimos: "Necesitamos que sus hijos se vayan porque es urgente", y entonces qué es lo que dice la gente: "Puchas, hasta ahora que anda con el dedo metido, pega carreras; pero nunca ha venido antes". Nosotros como responsables de polo tenemos que discutir esto y plantear al Zonal que es importante estar en las actividades recreativas, estar en contacto con la gente siempre. **(Félix)**



Taller de constitución del Consejo Territorial de Cooperativas.



Reunión del Comité de Base del FSLN.

## Los métodos de trabajo de un dirigente

“Por el hecho de ser dirigente, uno se puede volver autoritario, prepotente con las masas; se hace el que no entiende a las masas y empieza a ordenar. Esa es una forma de organizar: ordenando, que no lleva a ningún lado, porque cualquier día la gente abre los ojos y a nadie le gusta que le exijan. Las cosas se deben hacer con voluntad y con un objetivo definido: saber qué es lo que se quiere con esa organización” (Félix Peña B.)

**“Uno tiene que tener entendimiento hacia los demás para poder desarrollar un buen trabajo”**

Lo que aprendimos en el taller de Recuperación Histórica de Mata de Caña, en Agosto de 1985 y después en el trabajo desarrollado en esa comunidad, es que Mata de Caña, estando a 5 Km. de Cantimplora, no es lo mismo el trabajo en los dos lugares, a pesar de que hay relaciones constantes. Allá es otra la historia y es otra la participación de la gente.

Nos dimos cuenta de que el método de trabajo que nosotros aplicamos en Cantimplora, allá en Mata de Caña no era tan correcto aplicarlo, pues; había que buscar otras formas, otros métodos. Esto nos permite comprender que uno tiene que ser ágil, flexible y tener entendimiento hacia los demás para poder desarrollar un buen trabajo. Sí podemos decir que no hemos llegado a enseñar, sino que más bien llegamos a aprender, porque la gente nos enseñó mucho. Nosotros teníamos una forma de trabajo. Allá descubrimos que esa forma no nos iba a dar resultado. (Félix)

Nosotros hemos andado con todo tipo de dirigentes. Nos hemos juntado con algunos que llegan a imponer en una reunión, a decir “se va a hacer tal y tal cosa”, bajan la orientación y punto, eso se cumple. Lo que hemos hecho nosotros en el trabajo, es que a la gente se la deja participar y no se le impone, sino que

la misma gente aprende a ser dirigente, no sólo es imponer y decirles lo que tienen que hacer. (Donald)

Cuando se lleva un plan de trabajo a las masas, se debe hacer en forma democrática, dándoles participación en el plan de trabajo. Por ejemplo, a mí me parece un método que da buen resultado, hacer un día una actividad y que la gente que más haya participado se sienta estimulada presidiendo el acto. (Abraham)

Hay dirigentes que son muy serios y algunos de nosotros tenemos ese defecto, que somos muy rectos en las cosas, que no nos gusta estar ahí chileando; mientras que hay otros dirigentes que en una asamblea echan chiles, echan cuentos. Eso anima a la gente; hay más participación y hace tener más relación con el dirigente. (Donald)

Lo más importante en el trabajo es la relación con las masas. No hacer todo tan aburrido; hacerlo dinámico y que se llegue a resultados o acuerdos concretos, con nombres y apellidos para que se pueda cumplir el trabajo. (Abraham)

**“Sentir que es necesaria la organización”**

Hay diferentes formas o métodos de hacer el trabajo organizativo o el trabajo de dirección. Nosotros mirábamos aquí que antes la guardia se daba a imponer; llegaba a una fiesta, atravesaba el fusil y

decía: “hasta aquí nomás esta fiesta, nadie sigue bailando”. Y eso se hacía. Cuando se da el triunfo, nosotros copiamos ese sistema, no con el fusil, pero con las actitudes.

Por el hecho de ser dirigente, uno se puede volver autoritario y prepotente con las masas, se hace el que no entiende a las masas y empieza a ordenar. Esa es una forma de organizar: ordenando, que no lleva a ningún lado, porque cualquier día la gente abre los ojos y a nadie le gusta que le exijan. Las cosas se deben hacer con voluntad y con un objetivo definido, saber qué es lo que se quiere con esa organización. Pero estar organizado para recibir órdenes, realmente no vale la pena. Yo en la práctica me volé un montón de tiempo sin entender esto y sigo sin entenderlo mucho.

A nadie se le puede obligar a organizarse. Por ejemplo, si una madre dice que si se llevan a su hijo al SMP ya no se va a organizar, y yo como dirigente, en vez de solucionar el problema y convencer a la gente de por qué hay que organizarse, y explicar qué va a ir a defender el chavalito con integrarse al SMP, yo le ordeno a él que se vaya y a ella que se organice, entonces... esas no son formas, ni un método que dé resultado.

Hay que partir de los problemas, de las necesidades, para después continuar con la organización, no para resolverlos totalmente, sino para enfrentar el tipo de problemas que se dan. Si la gente no tuviera necesidades, no tuviera problemas, sería muy difícil organizarse. Pero para enfrentar los problemas, hay que organizarse... sabiendo a dónde

voy yo y a dónde voy a llevar a la gente; saber para qué estoy organizado y sentir que es necesaria la organización, convencido realmente y teniendo en cuenta los problemas más sentidos colectivamente.  
(Félix)

**“Que sean las masas las que elaboren su información y expresen su sentir, sus necesidades y sus formas de trabajo a los dirigentes intermedios...”**

En general, muchas reuniones de dirigentes se apegan a un texto más teórico. Nosotros que estamos metidos directamente con las masas, cuando en esas reuniones se discuten las formas o métodos de organización a nivel teórico, yo siento que no es lo que la gente está planteando, ni lo que la gente quiere. Yo siento que pasarse un día en reunión en la ciudad, es perder un año de trabajo con las masas, un año de estar metido en una escuela, porque la verdad es que en el trabajo con las masas cada día uno aprende más.

Lo más correcto sería buscar métodos donde el dirigente intermedio venga a hacer la planificación con los dirigentes de base en el campo. Ahí se relacionaría la práctica y la teoría. Allá en la ciudad es muy teórico y cuando vos lo venís a aplicar en el campo no coincide del todo. Se quedan muchas cosas estancadas en ese trayecto. No está representado lo que la gente quiere: las formas de organización y la voluntad. Yo pienso que

es necesario que sean las masas las que elaboren su información y expresen su sentir, sus necesidades y sus formas de trabajo a estos dirigentes intermedios.

(Félix)

Las masas pueden presentar sus problemas y de los problemas que surgen de las masas se deben hacer las líneas de trabajo. El cuadro intermedio, retomando el sentir de las masas, tiene que mirar lo que a las masas realmente les interesa, lo que les gusta. Por ahí se pueden hacer las líneas de trabajo: por ejemplo, recoger las necesidades, hacer estudios por zonas, caracterizar las zonas, para poder bajar una línea de trabajo que sea un éxito. (Abraham)

Yo diría que cada comunidad tiene sus propios problemas a resolver. En cada comunidad hay un dirigente que encabeza todo, que se pone al frente de los problemas de la comunidad y de los organismos de masas. Que las masas vayan a elaborar su propio plan de trabajo sin que el dirigente esté adelante... es difícil. Yo pienso que el dirigente tiene que estar a la cabeza de las masas para apoyar y orientar. (Donald)

**“Es necesario compartir todas las actividades, aprovecharlas y hacerlas parte del trabajo de dirección política.”**

Hay casos en que el mismo dirigente ha sido factor para que no se organice la gente en una zona, porque el método de trabajo no ha sido el correcto. La forma de dirigir de muchos de nosotros es apegarse solamente a las líneas de trabajo, a la tarea y no vemos lo demás. Por ejemplo, si hay una festividad comunal donde se reúne toda la gente, yo pienso que en esa festividad, que es de alegría, debe estar el dirigente de la comunidad para compartir ese momento con la gente. Eso le permite relacionarse con la gente y no estar presente sólo en las dificultades o cuando visita una casa para decirle al amigo que su hijo se vaya al SMP o que el hombre se vaya al SMR.

Es necesario compartir todas las actividades, aprovecharlas y hacerlas parte del trabajo de dirección política. El jefe o responsable del polo debería estar metido a tiempo completo en su zona. Hay cuadros intermedios que no se relacionan casi del todo con las bases. Entonces pueden haber surgido de las masas, pueden haber sido dirigentes de masas, hace 5 ó 7 años atrás, pero perdieron su relación con ellas. Ahí está el problema: fui y surgí de las masas, pero hace siete años que ya me alejé.

Yo retomo lo que decía antes. Si se hicieran las reuniones de cuadros intermedios no en la ciudad, sino

en los Comités de polo, eso permitiría escuchar no solamente al jefe de polo sino escuchar al coordinador del Comité Comarcal. Este pudiera ser el método para que el cuadro intermedio no pierda la relación con las masas y esté en constante relación con el sector campesino.

Algunos hechos muestran estos errores: Se hizo una caracterización por polo, y qué pasó: si yo sabía por ejemplo que Jacinto era el dirigente de la comunidad, yo hacía la caracterización con él. Pero, de repente, Jacinto no maneja todo lo de su comunidad, y dijo que un productor tenía 150 manzanas y a lo mejor tiene 300 el hombre. O me dijo que Chico participa bastante y a lo mejor me dijo eso porque es su amigo, pero otro dirigente que tiene contradicciones con él, ni me lo menciona. Son hechos que se dan. Lo real hubiera sido que yo hubiera hecho una asamblea con el comité comarcal de la comunidad y ahí hacer el trabajo entre todos.

Otro problema son los errores que comete un dirigente, cuando una madre, en el caso del SMP, llega a decirle: "Es el único hijo que me queda y es el que me da el sostén", sin embargo yo digo: "No, este muchacho se va". La ley no dice eso, la ley dice que ese muchacho se queda. Realmente esa es una falla del dirigente de base y de eso no se da cuenta el cuadro intermedio, porque yo no voy a decir en Rivas lo malo que hice. Sin embargo si viene el cuadro intermedio aquí, la madre se lo va a decir y se va a dar cuenta de las cosas que no están correctas.

Esta es una forma no sólo de conocer las necesidades de las masas sino de corregir y formar al dirigente; porque ésta es una escuela, un proceso de formación a todos los niveles.

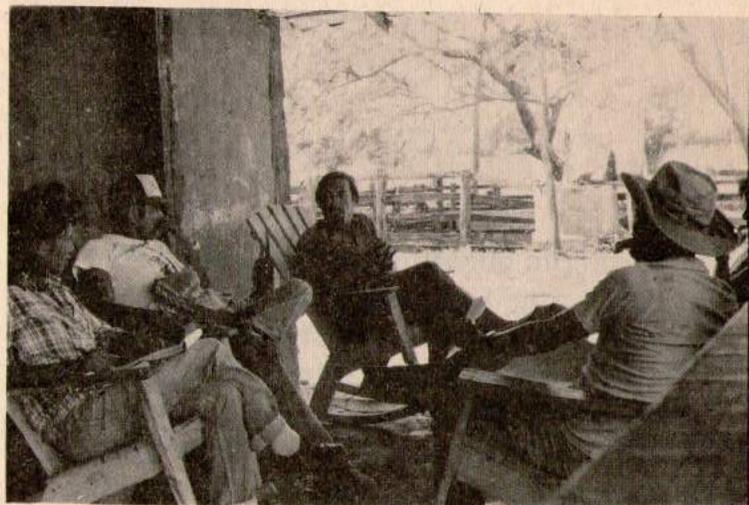
Cuando yo informo de mi trabajo, escribo, por ejemplo, que se hicieron 10 actividades, pero no informo que hay tres problemas en contra mía por errores que he cometido. Entonces vemos una parte, un cachete como decimos, la cara pintada, pero nadie va a ponerme la mano en la quijada para verme el otro cachete que tengo chorreado de mango. Ahí es donde se mira esa debilidad: los informes son pijudos, hay dirigentes excelentes, buenísimos, allí en las reuniones, pero no hay un método de control del dirigente, para ver realmente qué es lo que hace, cómo anda, si es aceptado, o si llega a imponer. (Félix)



Mujeres de San Marcos y Cantimplora planificando colectivamente el trabajo.



Leónidas Ugarte y Félix Peña B., planificando el Trabajo en el Polo.



Los dirigentes Félix Peña B. y Carlos Ocón reunidos con los técnicos de Midinra y del Banco Nacional de Desarrollo.

## Las cualidades del dirigente

**“Es bien difícil dirigir desde afuera; el dirigente tiene que estar ligado a las masas, entendiendo la forma de ser de cada persona. Entender las situaciones, ver cuáles son los problemas de los demás. Identificarse con los problemas de la gente y ayudar a resolverlos.” (Félix Peña B.)**

**“Hay que conocer toda la realidad histórica del lugar donde uno se encuentra”**

Para mí, las cualidades más importantes de un dirigente son las siguientes: Primero hay que conocer toda la realidad histórica del lugar donde uno se encuentra, como base fundamental para poder dirigir. Esto permite conocer a la gente mejor, sus propias costumbres, sus tradiciones, respetarla e integrarse de lleno, no con prepotencia, porque se corre el peligro también de ser uno, un dirigente autoritario, que no toma el parecer a las masas o que no haga con las masas un trabajo fundamental por el desarrollo, para un cambio. Entonces lo más correcto es que uno se integre a las masas, saber llegar, saber comprender a cada una de las personas. (Félix)

**“No hay que cambiar el lenguaje del pueblo”**

Otra de las cualidades, estoy seguro, es que no hay que cambiar el lenguaje de su pueblo, el lenguaje del lugar donde está conviviendo, en que está dirigiendo. Hay que hablar en el mismo lenguaje, con la misma naturalidad con que la gente habla las cosas.

Esto permite que la gente entienda realmente de qué estás hablando. Porque cuando el dirigente sale o tiene la posibilidad de salir de su comunidad, es bien

fácil oír otras palabras y uno se convierte en una grabadora o en una lora que dice las palabras pero no sabe qué significan esas palabras. Entonces mantener el lenguaje que la gente habla, que la gente entiende mejor, esto permite un desarrollo más positivo del mismo trabajo. (Félix)

**“...estar claro uno de que no todo va a salir correcto”**

Hay dos cosas bien exactas que yo he visto en la práctica: y es que cuando hay triunfo, todo el mundo quiere acercarse y sacar la cara más de frente, pero cuando hay derrota, todo mundo quiere esconder la cara y hacerse detrás del otro y culpar a otro y a veces culpar al que es más inocente.

Yo creo que ésta tiene que ser otra cualidad: estar claro uno de que no todo va a salir correcto. Entonces cuando uno tiene derrota, hay que enfrentarla con esa misma alegría que se enfrenta uno al triunfo y hay que sacar de la derrota la victoria. Entonces, cuando uno está en ese problema, en vez de desmoralizarse, en vez de ponerse a llorar, hay que reflexionar, ver por qué sucedió, revisarse uno y continuar adelante.

Lo otro es comprender a la gente: hay gente que por costumbre se va a morir hablando y haciendo el chisme. Hay gente que te critica por gusto, sin razón o con razón. Entonces el dirigente tiene que estar claro de quién es productivo y quién no es productivo. Todo

esto uno tiene que lograrlo entender con inteligencia. El dirigente tiene que ser inteligente, audaz; más que las mismas masas pues. Hay que tratar las cosas en serio y llevarlas a cabo, porque uno no puede, sin haber hecho las cosas, decir: "me va a salir mal". Hay que hacerlas para ver que salga bien en la medida de lo posible. En el caso que salga mal, bueno, vamos a revisarlo y a reconocer el error y vamos a continuar. **(Félix)**

**"Tiene que ser una exigencia del dirigente revisar sus debilidades"**

A veces uno mismo como dirigente tiene sus propias debilidades, sus propios defectos. Yo insisto en este punto, que tiene que ser una exigencia del dirigente, revisar sus debilidades realmente y no rechazarlas cuando la gente dice, pues, porque el que más recibe críticas es un dirigente. Si el dirigente no sabe seleccionar cuál es la crítica constructiva de las masas y cuál es la negativa, también está perdido.

Hay que saber distinguir. Así como seleccionamos la producción, cuál siembro está mejor, cuál matita o qué lugar te va a dar más cosecha, es igual el trabajo con las masas. Yo en mi vida personal he visto que nosotros somos igual a las plantas, somos igual a los frutos de que el hombre se alimenta.

Lo que hay que hacer constantemente, y yo insisto mucho en esto, es la revisión de la persona a lo interno:

revisarse uno mismo por dónde va, dónde está y hacia dónde va a seguir. Específicamente, en un proceso revolucionario como el nuestro, estar claro de una cosa: todo ser humano tiene toda la posibilidad de equivocarse. Y pienso que uno es como el tiempo: de repente llueve, de repente deja de llover y aparece el sol bien fuerte; en otros casos hay viento y segundos después desaparece el viento. Uno tiene esas mismas variantes y estando consciente de esto, lo más claro es compartir la colectividad para hacer sus proyectos o sus propios programas de trabajo.

Yo me he venido dando cuenta, corrigiéndome yo mismo algunas cosas, algunos defectos. Cuando te escuchás en una grabación, cuando lo lees porque otro escribe lo que dijiste, podés hacer un análisis de vos mismo, hacer un análisis del otro que habló y corregir: "...fulano aquí la cagó, pero eso no me va a suceder a mí; o aquí triunfó, que bien." Cuando se escribe lo que vos decís, te da rumbo y lo analizás. Si no lo analizás, no da ningún resultado. **(Félix)**

**"No se puede ser un dirigente, si nadie lo sigue, porque no habría a quién dirigir"**

Una de las cosas importantes en un dirigente es la confianza que la gente le tiene, la facilidad que pueda tener para hacerlos hablar, hacer que se sientan contentos contándole cosas.

Este trabajo uno no lo puede llevar solo. No se puede ser un dirigente si nadie lo sigue, porque no habría a quién dirigir. Entonces, hay que tomar en cuenta qué es lo que le he dicho a cada una de las personas e integrarlas cada día más.

Eso es lo que hay que tener en cuenta, porque cuando uno se convierte en el dirigente es bien fácil perderse, es bien fácil desviarse y caer en considerarse que uno es el supermán, que uno es la mamá de Tarzán. Hay que saber controlarse, porque hay que estar dentro de las masas todo el tiempo; esté donde esté uno, siempre hay que estar ahí pues.

Hablando de mi caso personal, porque no quiero hablar de otras personas, yo con 11 o 12 años de ser dirigente, con la vida del Frente Sandinista, lo que he hecho es mantenerme trabajando con la cooperativa por ejemplo, a pesar de no ser miembro de la cooperativa. Yo me integro al trabajo de ellos, me integro al trabajo de las masas, a lo que hacen las masas en la vida cotidiana; lo que vive la demás gente, eso mismo lo vivo yo.

Entonces la gente sigue viéndolo a uno igual que antes, con la misma humildad, con la misma sencillez en algunas cosas. Pero sí hay que irse superando en conjunto con las masas. Porque el otro problema es que cuando uno tiene un desarrollo, a veces de más alcance que las masas, ya uno piensa que las masas saben o entienden lo que uno dice y ese es otro peligro también. **(Félix)**

### **"Hay que ser crítico y sentirse dueño o parte del trabajo"**

En esto yo te digo lo siguiente: solamente en un partido donde realmente exista un reglamento y que se cumpla en la práctica, se puede aprender y aplicar. Pero un verdadero partido; que defienda los intereses del pueblo.

Esto es un proceso largo y duro. Allí yo he aprendido que hay que ser crítico y sentirse dueño o parte del trabajo: no hay que solamente recibir órdenes nada más. Si hay un trabajo en la zona que hay que echarlo a andar, entonces hay que ver por qué es que se va a echar a andar y cuáles van a ser los frutos, si no, para qué. En esto uno aprende y tiene que irlo aplicando, porque a veces cuando uno lleva la dirección de un trabajo, ya no toma en cuenta a los demás sino que uno dice: "esto es lo mejor y esto se va a hacer" y en vez de discutirlo, lo que se hace es darlo a conocer: "esto es lo que se va a hacer".

Hemos aprendido a ser críticos en los mismo duro de la lucha porque uno se va endureciendo. Yo conocí un método que era para endurecer el cuerpo y era corriendo y haciendo ejercicios. Pero esto no vale para la formación política; un atleta puede ser muy fuerte y resistir mucho, pero ser muy blando de conciencia, de sentimientos... **(Félix)**

**“Todo dirigente tiene que estar relacionado con las masas”**

La otra cualidad que debe tener un dirigente es no cambiar su actitud, es poder mantenerse como se debe. Porque existe un problema, cuando hay relaciones con otra gente ya, uno cambia de actitud y esa cualidad hay que tenerla: de que esté donde esté el dirigente tiene que estar claro de que hay que estar representando al sector, que hay que ayudar al desarrollo de ese sector, de que realmente se sienta de que soy un representante de ese sector, que hay que ayudar al desarrollo de ese sector, de que realmente se sienta de que soy un representante de ese sector explotado. En ningún momento hay que estar de parte de los intereses de la clase dominante.

Además, esto de ser dirigente de masas tiene que ser bien esclarecido y bien comprendido: que todo dirigente tiene que estar relacionado con las masas, esta es otra cualidad. Cuando un hombre ya no tiene relación con las masas, con las bases, ya no es un dirigente, ya es un dirigente que se autollama dirigente pero que no tiene autoridad, porque se desprende de los problemas, de las necesidades; no mira, no siente el sufrimiento de las bases. Es bien difícil dirigir desde afuera; el dirigente tiene que estar ligado a las masas, entendiendo la forma de ser de cada persona. Entender las situaciones, ver los problemas de los demás. Identificarse con los problemas de la gente y ayudar a

resolverlos. Porque cuando la gente está en problemas, realmente necesita de otros.

Haciendo una comparación: había dirigentes en el pasado, en el tiempo de Somoza, que eran dirigentes del Partido Liberal; estos eran unos dirigentes mentirosos, cizañistas y con todos los defectos de la vida, más corrompidos que nadie; estos eran dirigentes por tres días, dirigentes temporales y después terminaban. Después, llegaron los dirigentes sandinistas, que eran verdaderos dirigentes o son o siguen siendo verdaderos dirigentes porque están en las masas, están conduciendo a las masas, con otras cualidades, con otra sinceridad, con otra forma de trabajo que le interesa a las masas. Para mí esto no hay que perderlo de vista porque son las cualidades que hay que mantenerlas, conjugarlas. (Félix)

**“El dirigente tiene que ser ágil, creativo, investigador de la realidad de la gente...”**

Yo he visto algunos estilos que no son correctos. Yo creo que el estilo de trabajo hay posibilidad de corregirlo, cuando uno es capaz de investigarse uno mismo y tener la capacidad de autocriticarse en algunas actitudes. Porque la mejor forma de darse cuenta cuando uno no ha utilizado un método de trabajo muy adecuado, es cuando la gente no hace caso, cuando la gente no escucha. Porque a veces lo que yo he sentido es que cuando a la gente no le interesan las cosas, no

pone atención. No se gana la confianza uno, ni siquiera la atención de escuchar lo que uno habla.

Hay momentos cuando el dirigente empieza a hablar y a decir cosas que no interesan a la gente, que se convierte en un dormilón, les provoca sueño, en vez de provocar una actitud de trabajo cada vez mejor. Si uno empieza a ordenarle a la gente, a decirle: "tenés que hacer por obligación tal cosa", eso no es un método de trabajo que le dé resultado a nadie, porque algún día la gente se rebela. A nadie le gusta que lo obliguen a hacer algo que no tiene voluntad de hacerlo, que no quiere hacerlo.

Un día la misma gente lo rechaza; la gente dice: "no, yo no puedo seguir trabajando con un hombre que exige a que haga las cosas porque sí". El dirigente tiene que ser ágil, creativo, investigador de la realidad de la gente. No de la realidad de uno, porque mi realidad, mi vivencia y todo lo demás puede ser muy diferente a la de esa gente. Si yo llego aplicando mi vivencia y mi realidad, no la de ellos, de seguro a la gente no le interesa, de seguro que no me va a escuchar.

Lo lógico es aplicar, hacer el trabajo a como la gente dice, teniendo claro de que es un proceso, de que hay que ir transformando las cosas, de que hay que cambiarlas, pero no cambiarlas por decreto, porque a mí se me ocurre que esto tiene que cambiar y que tiene que ser de tal forma. (Félix)



Reunión de evaluación en Mata de Caña.



Mujeres de Cantimplora decidiendo sobre sus proyectos futuros.

## **El trabajo de educación con las masas**

**“Cuando se realiza un trabajo de educación popular de éstos, uno se da cuenta que no está completo, que faltan muchas cosas por aprender a todos los niveles y que es necesario continuar. Y cuando continuás te das cuenta que faltan otras cosas más grandes...”**

**Como que uno le sube una décima más al tacón del zapato, para ver más adelante, o como que te empinás para asomarte más allá. La vista te da más, cien varas más allá, para ver qué está pasando.” (Félix Peña B.)**

**“ Al conocer la realidad, se fortalece el trabajo político, se fortalece el trabajo educativo y el mismo trabajo colectivo para impulsar una nueva sociedad...”**

El inicio de un trabajo de éstos ni uno mismo lo entiende, ni se lo puede explicar a nadie, porque no lo conoce. Lo importante es tener la iniciativa de ver qué va a pasar y comenzarlo. Es mi experiencia con todo el trabajo de educación popular que hemos realizado acá.

Yo mismo no estaba seguro de qué iba a pasar con el primer taller. Ni cómo lo íbamos a empezar, ni qué importancia podría tener. Había algunas cositas que yo conocía y que me gustaban de los talleres a nivel nacional que Alforja había realizado con los promotores del Mecate. Habíamos visto algunas técnicas de trabajo que eran interesantes, sobre todo el ordenamiento para planificar una actividad: para qué hacerla, con quién la vamos a hacer, cómo la vamos a hacer... todo eso a mí me había gustado.

Lo que me impulsó a hacer este trabajo en Cantimplora, fue pensar que nada remediaba con estar yo solo pasando por los talleres y llegar a aprender todos estos métodos y que la gente de la comunidad no pudiera aprenderlos.

Con el primer taller que se realiza en 1983, la gente empieza a tener nuevos conocimientos sobre la historia de la comunidad, sobre cómo vivieron nuestros

antepasados, cómo era la situación geográfica, la situación política...

Vivíamos en el mismo lugar, pero no era igual que antes. Había cosas que habían cambiado. Había costumbres que se habían perdido. Uno empieza a darse cuenta de todas esas riquezas que existieron en el pasado y que las hemos perdido. Te vas sintiendo con más ganas de trabajar, con nuevos descubrimientos, con nuevas formas de trabajo que te dan más elementos.

Yo creo que con la educación popular se trata de conocer mejor la realidad de donde uno vive; pero no sólo conocerla uno como persona, sino que la demás gente, en un trabajo colectivo, podamos conocer la realidad.

Al conocer la realidad, se fortalece el trabajo político, se fortalece el trabajo educativo y el mismo trabajo colectivo para impulsar una nueva sociedad. **(Félix)**

**"Todos debemos educarnos... La educación se le puede aplicar a cualquier persona, por muy intelectual que sea"**

Mi experiencia es que a veces uno discute las cosas menos importantes, se pelea por cosas que no valen la pena y no pelea lo más importante: la educación. Yo creo que todos debemos educarnos. La educación se le

puede aplicar a cualquier persona, por muy intelectual que sea.

Por ejemplo, yo soy educado a mi manera en Cantimplora. Si yo salgo de Cantimplora, otras personas de otro lado tienen que educarme para que yo me adapte a esa situación, a ese sistema de vida que no es lo mismo que Cantimplora.

Ustedes, los de Alforja, podrán ser muy buenos, muy intelectuales, pero al venir a Cantimplora tienen que tener comprensión de con quién están hablando. Si ustedes que han tenido la oportunidad de entrar a un colegio o a una universidad, no me entienden a mí, entonces necesitan estudiar más, necesitan educarse más para que nos comprendamos y para que haya comunicación entre ustedes y yo.

Hay que adaptarse a cada situación. No se puede forzar a un campesino a volar en un avión y que lo maneje, sino más bien es mejor que el que ya sabe manejar el avión se baje, le quite el miedo al campesino en un proceso: montarse en el avión primero con él, correr el mismo peligro los dos y después enseñarle a manejar o pilotear ese avión.

Esto yo pienso que cualquier persona puede hacer con decisión, con voluntad y conciencia. Yo pienso que el campo también es una escuela, es una universidad para ustedes. Para nosotros, conocer la ciudad es también un reto.

El trabajo realizado en conjunto con ustedes yo lo valorizo de mucha importancia. Hemos logrado realizar este trabajo, porque algunos de ustedes han logrado conocer el sistema de vida en el campo, que no es el mismo de las zonas o sectores donde ustedes estaban trabajando antes.

Ha sido importante porque hemos conocido otros métodos más populares de trabajo, porque vemos que somos capaces de reunir a las comunidades y echar a andar trabajos que se mantienen, que van a continuar. No es simplemente que ustedes vienen a hacernos la reunión o el taller y se van y termina todo allí. Por esto es importante el ir planteando el trabajo de una manera más coordinada, más planificada y más decisiva. (Félix)

**“Nosotros antes realizábamos el trabajo, pero a como se nos ocurría..”**

Nosotros antes realizábamos el trabajo, pero a como se nos ocurría. Desde el taller de recuperación histórico - cultural, hemos empezado a planificar mejor las actividades. Hemos llevado a la práctica las técnicas de planificación.

Después que empezamos a usar estos métodos, nos dimos cuenta que había que renovar la directiva de la cooperativa, porque llevaban tres años de estar como directivos las mismas personas. Y con esta nueva gente

empezamos también a planificar: ver con qué se cuenta, cuál es el patrimonio de la cooperativa, cuánto se le va a pedir al Banco; luego se le lleva este informe a los miembros, para que todos lo sepan, para que todos vayan tomando medidas y vayan siendo capaces de manejarse informados y si es posible, ahorrar lo más que se pueda... todo eso sale como producto del taller.

**“...llegar ahí no rompiendo ni tratando de cambiarle a la gente su manera de pensar.”**

Lo que sucede es que muchas veces los dirigentes que llegaban al campo no investigaban, no ubicaban bien las contradicciones que habían en las comunidades.

Con los talleres descubrimos que había que llegar ahí no rompiendo ni tratando de cambiarle a la gente su manera de pensar. En el taller, se habló de las costumbres y tradiciones que tenemos...

Por ejemplo, la creencia de “La Taconuda”, que hasta la vez sigue saliendo y dicen que la vieron en el río la última vez. Llegar a decirles que no existe, era caer en contradicciones con ellos, pelearnos con ellos. Decirles que eso no existe no es querer trabajar con la gente... había más bien que preguntar. Yo miré muy interesados a ustedes preguntando cómo era, entonces todo el mundo se fue sintiendo con confianza

y empezaron a describir a “La Taconuda”. El problema era que nadie la había visto, pero se describió bien cómo era.

Si llegamos a decir que “La Taconuda” no existe, que el Partido Conservador ya no servía para nada, era lógico que la gente dijera: “bueno, váyanse de aquí... porque el Partido Conservador existe” y era lógico que existía.

La importancia que yo le hallo a este trabajo que hicimos, es que se escuchó todo lo que la gente dijo y se valorizó eso. La gente se interesó y así se empezó a integrar.

Hay gente que contradice por gusto. Por ejemplo hay gente que sigue creyendo que rezando nos vamos a salir del conflicto de la guerra. Hay que dejar que la gente rece, pues, pero cuando deje de rezar, vayamos a hacer dos horas de rojinegro y luego que siga rezando. Eso hay que entenderlo. Pero hay muchos que llegan a la gente y les dice: “No recés, que eso es babosada” y se cae en contradicción con la gente. **(Félix)**

**“Los talleres han dado frutos, porque motivan, dan fuerzas para seguir trabajando...como que uno le sube una décima más al tacón del zapato para ver más adelante.”**

Hicimos un taller donde se nos dió a conocer la Ley de Reforma Agraria, que fue una cosa bastante objetiva, bastante concreta. Valorizamos que fue algo que nos ayudó bastante. Nos dimos cuenta que hay la Ley de Cooperativas, la Ley de Reforma Agraria y que era necesario profundizar en ellas, saber por qué tenemos la tierra nosotros.

Eso es interesante que lo miremos, porque en estos talleres no se está hablando de los problemas de otra gente; se está hablando de los problemas nuestros, de las necesidades nuestras, de los conocimientos nuestros, de la vivencia cotidiana que tiene cada uno de nosotros.

Cuando se realiza un trabajo de educación popular de éstos, uno se da cuenta que no está completo, que faltan muchas cosas por aprender a todos los niveles y que es necesario continuar. Y cuando continuás, te das cuenta que faltan otras cosas más grandes. Esto es lo que hace realmente que el trabajo siga adelante.

Los talleres han dado frutos, porque motivan, dan fuerzas para seguir trabajando. Por ejemplo, cuando abordamos el asunto de las riquezas naturales, nos

dimos cuenta que uno trata de destruirlas sin pensar en el mañana.

En el campo, generalmente no pensamos en el mañana, sino que cuando amanece pensamos en lo que vamos a hacer ese día, pero no pensamos en el día siguiente, en el tercer día. En el taller vimos que hay que utilizar los recursos naturales, pero de manera organizada y pensando en el mañana. Como que uno le sube una décima más al tacón del zapato para ver más adelante o como que te empinás para asomarte más allá. La vista te da más, cien varas más allá, para ver qué está pasando.

Con el trabajo educativo uno viene volviéndose más justo, porque en vez de pelear la situación de la tierra con el hombre del Banco, uno se da cuenta que es con el hombre del MIDINRA con que el que se tiene que ir a demandar la tierra, con el que tiene que enfrentarse para un problema de este tipo, por ejemplo.

Yo creo que es verdaderamente así que se impulsa la preocupación en la gente por seguir aprendiendo cada día más, por seguir descubriendo. Porque en estos métodos colectivos es que uno puede darse cuenta de las cosas y compartir las experiencias. Es una manera de enseñar cada uno su propia experiencia. (Félix)

**“En cada taller hay logros, pero los logros los vemos cuando ponemos en práctica lo que en el taller se ha visto.”**

En los talleres se ha tratado a nivel general los problemas que están sucediendo en las comunidades. La misma comunidad quizás haya pensado que se iba a tratar de una cosa difícil de entender, porque uno piensa siempre en lo más difícil, o que no van a dar un buen resultado. Pero al mirar después que son los problemas de nosotros mismos, reflejados en las distintas formas de trabajo, esto implica a la gente. Yo creo que es un método de trabajo muy efectivo éste, de trabajar sobre algo que conoce la gente.

Yo he visto a nivel del campo problemas bien serios con gente que trata de meter textos de famosos escritores que la gente ni los ha oído mencionar, o en los que se utilizan palabras que no se conocen. El problema social que tenemos no nos da capacidad para desarrollar todo lo que da a conocer ese texto. Mientras que así como estamos trabajando es positivo: participando en conjunto toda la comunidad, sobre los problemas de la comunidad. Todo el mundo muestra interés, porque se habla con el lenguaje y la popularidad de la misma comunidad. **(Félix)**

Yo creo que siempre debemos ocupar el mismo método de hacer participar a los miembros de la

comunidad. Así se sienten todos comprometidos. Si dan opiniones, ayudarlos.

Por la experiencia de trabajo, vemos que ir a visitar a los compañeros a sus casas, es una cosa buena para que la comunidad sienta el trabajo como suyo. Cada persona tiene su modo de pensar y opinar. Estoy seguro que la comunidad se siente dueña y participativa de estos talleres. **(Donald)**

Realmente no hemos ocupado un local para que se realicen los talleres, sino que toda la comunidad nos ha servido para desarrollarlos. En cada taller hay logros, pero los logros los vemos cuando ponemos en práctica lo que en el taller se ha visto. Es una responsabilidad de todos con la comunidad.

Todo lo que compartimos de la vida de la comunidad está dentro del taller: por eso es difícil establecer un horario, porque estamos trabajando desde antes de la hora que se señala. Nunca está perdido el tiempo. **(Félix)**

**“El método educativo se puede aplicar, pero entendiéndolo como proceso, entendiendo que las cosas van a ir cambiando a través del tiempo y no a través del pensamiento del dirigente”**

Hay que tener comprensión y conocimiento de las situaciones críticas que enfrenta una Revolución en desarrollo... hay que ser flexible en algunas cosas; hay que tener adaptación al lugar y a la zona; a la gente con la que estás tratando. Yo mismo, a pesar de ser de Cantimplora y haber nacido aquí, no entiendo todas las cosas que se dicen, todas las cosas que se viven.

El método educativo se puede aplicar, pero entendiéndolo como proceso, entendiendo que las cosas van a ir cambiando a través del tiempo y no a través del pensamiento del dirigente.

Cuando uno está trabajando bien, la gente lo quiere, la gente escucha lo que uno dice, la gente participa en las diferentes tareas que hay que hacer. Pero si a la gente no le gusta el sistema de trabajo, el método, se vuelven rebeldes y sólo participan algunos y no todos.

Yo creo que aunque se planifique bien y después se lleve esta planificación al lugar concreto donde se va a trabajar, tenemos que buscar el método allí en la práctica, con la misma gente con que vamos a trabajar, viendo su situación concreta, no estar apegándonos

demasiado a cumplir las cosas a como están en el escrito. (Félix)

**“Si ya la gente participa, es señal que el trabajo va más o menos bien, que el método está dando resultado, pues.”**

Yo citaba un ejemplo: Sabemos que hay dificultades serias en la Revolución. Si comparamos a la Patria, a la Revolución, con una camisa de un campesino, todos estamos empeñados, o deberíamos todos empeñarnos en zurcir, en parchar esa camisa.

Pero si a mí me dan una parte de la camisa para componerla, lo que yo tengo que hacer es buscar una tela con el color que se parezca más al original de la camisa. Y cuando yo le voy a poner el parche para tapar ese hueco de la camisa, lo que tengo que tener cuidado es de dejar bien adaptado ese parche, bien pegado a la camisa.

Pero qué pasa: que si otra gente me da el parche y me da el hilo y todo para que yo vaya a zurcirla, eso no es un método que pueda dar buen resultado. Porque lo lindo es que si yo me llevo esa camisa a una zona a parcharla con otra gente, la gente tiene que estar conciente de que es necesario y que tenemos que hacer el trabajo entre todos y buscar el parche y discutir si el parche queda bien. Que lo peguemos entre todos.

Si ya la gente participa, es seña que el trabajo va más o menos bien, que el método está dando resultado, pues. Pero esto tiene que tener un objetivo: de ir metiendo a la gente para que ellos cambien algunas cosas que por costumbre se vienen haciendo y que no favorecen a nadie.

También hay que entender que hay diferentes ideologías. Porque si vamos a hacer el trabajo, lo interesante no es quedarse en ver sólo qué opina la persona, sino que se haga el trabajo. Y el triunfo es que el trabajo se haga. Pero si entramos a discutir que si yo soy católico y que el otro no es, que si uno cree y el otro no, lo importante no es que discutamos eso; lo importante es que discutamos lo que tenemos que hacer y entre todos lo echemos a andar.

Si el Zonal del Frente evalúa que aquí se ha utilizado un buen método, es por las cosas prácticas, pues. El dirigente no se debe identificar porque escribe bien sino por el trabajo práctico. Además, el método de trabajo hay que adaptarlo no al dirigente, sino a las personas: partir de la investigación de la zona donde se va a trabajar; si la gente es religiosa, no hay que entrar en contradicciones con eso. No buscar transformar de golpe sus ideas, sino llevar el trabajo a lo más interesante que se pueda hacer.

Estas son las formas de trabajar y educar como dirigente, principalmente en el campo. Porque ha pasado con dirigentes que van a trabajar a otras zonas y han querido utilizar sus propias vivencias e

imponerlas a otra gente y ésa no es la realidad del sector donde están trabajando y han entrado en contradicción.

(Félix).

**“Nosotros somos un apoyo para la gente y no como el caballito de hierro que vamos a hacer los mandados”**

Nosotros, al principio, hacíamos las gestiones entre el sector campesino de este territorio y las diferentes instancias. ¿Qué estábamos haciendo nosotros? éramos como un correo; no éramos un equipo de dirección, sino un equipo bueno para trabajar en Telcor, que sirve a cualquiera que va a escribir y nosotros llevamos su inquietud donde sea necesario.

Si nosotros nos convertíamos en eso, estábamos cortando la participación de la gente en la gestión. No estábamos enseñando nada. No le estábamos enseñando a la gente para que pelee lo que quiere, lo que necesita. Incluso su participación verbal en reuniones se cortaba, porque ellos se quedaban volviendonos a ver, esperando qué decíamos nosotros. Nosotros somos un apoyo para la gente, y no como el caballito de hierro que vamos a hacer los mandados.

Lo correcto es que los mismos compañeros digan lo que sienten, que participen y hablen. Y eso lo

impulsamos. Esto trajo contradicciones, no con nosotros como equipo que estábamos claros que era importante que la gente hiciera sus propias gestiones, sino con otros dirigentes.

Para ellos, nosotros tenemos que hacer el trabajo de Sinacoi: apagar fuego, echar agua para que no siga subiendo la llama. Por ejemplo, en la última asamblea del Consejo, donde los compañeros de las cooperativas de nuestro polo exponían y discutían sus sentimientos y lo que piensan, otros dirigentes nos decían: "ustedes tienen que hacer un trabajo ahí para que esa gente no participe tanto, no moleste", porque se siente como una molestia.

Sin embargo yo pienso que este "error" es superable. Nosotros nos vamos a sentir bien cuando la gente sea jodedora y exigente y diga lo que siente. Lo que una persona piensa, que lo diga, que hable. De otra manera, yo no hallo como puede uno entender, comprender lo que otra persona siente. (Félix)

**"...si el dirigente de algún organismo que atiende al polo quiere hacer un buen trabajo, que se relacione con la gente de las comunidades, así como nos relacionamos nosotros."**

Nosotros, como equipo, uno de los logros que hemos podido tener últimamente, es reconocernos

como equipo de trabajo y lograr consolidarnos. Esto permite, si somos organizados, poder tener acceso a organizar y consolidar el sector campesino de este polo.

Y es que nosotros hemos surgido del mismo seno del pueblo, con toda una historia de lucha del Frente Sandinista y una historia que nosotros la conocemos y que hemos sentido necesario continuarla.

Nosotros, al poder consolidar este equipo, como dirigentes de polo, dirigentes comarcales, de la juventud, ya hemos quedado como quien dice, como el pollo: hemos salido de la concha, del huevo y hemos podido caminar.

Cuando digo caminar, me refiero a que hemos salido del trabajo comunal y hemos atendido el trabajo hacia otras zonas. Entonces, al extender nosotros el trabajo, al juntar a las cooperativas en encuentros y talleres y conocer directamente la problemática de cada comarca del polo, al conocer el número de miembros que está organizado en cooperativas y al conocer los individuales que hay, esto lo hace a uno ver un poquito más allá.

Por eso es bueno que se piense que el equipo sea crítico, sea un equipo con verdadera formación, para que pueda ir avanzando el trabajo. En el campo, cuando uno habla, la gente poco cree en las palabras. Hay que demostrarlo con los hechos.

Nosotros, como hombres del Partido, también cumplimos otras tareas, y yo pienso, que cuando

decimos que hay que definir las tareas, nosotros tenemos que ubicarnos en cumplir las tareas del Partido, que son las mismas de todos los organismos.

Por eso, si el dirigente de algún organismo que atiende al polo quiere hacer un buen trabajo, que se relacione con la gente de las comunidades, así como nos relacionamos nosotros, pues.

Así, que nosotros seamos exigentes en el trabajo que hacemos y exigirles también a las otras personas a ganarse a la gente en la práctica; compartir la convivencia de la gente en las comarcas, para que no nos ubiquen como dirigentes que tienen en su casa el lugar apropiado para que la gente vaya a retirar las cartas que vienen por correo a nuestras comunidades. No nos podemos convertir en eso.

Esos compañeros tienen que venir a reforzar nuestro plan. No es que vengan sólo a dejarnos el paquete o la razón para que nosotros cumplamos. Hay que darle a conocer el plan de trabajo de nosotros y que en ese plan podamos ayudarle en las tareas, pero que él nos ayude también a nosotros.

Porque si nos apartamos del plan de nosotros por cumplir las tareas que ellos nos dejan, no estamos bien. La orientación del Frente es que a la hora de planificar, las planificaciones se hagan en el polo para que planifiquemos en conjunto con Midinra, con Unag, el Banco, la Juventud, el Partido, todo lo que existe como estructura en la zona. El problema es que a veces no vienen a reuniones de planificación del polo, sino que se

aparecen hasta después con su paquete y ni siquiera preguntan qué actividad tenemos.

Yo creo que necesitamos coordinar siempre bien con todas las estructuras que empiezan por el Zonal del Frente en la ciudad de Rivas, la segunda instancia es el Comité del Polo, adonde están todos los miembros del Partido, presidentes de cooperativas y los líderes de comunidades o comarcas, y una tercera estructura son los comités comarcales, donde se coordina ya el trabajo para llevarlo a la práctica en las comunidades. Por eso es bueno que se planifique también en la base. (Félix)

**“Si no nos preocupamos por evaluar lo que hemos hecho en el año...el año próximo no vamos a hacer más cosas o no las vamos a hacer mejor.”**

El hecho de que estemos evaluando las tareas realizadas; es importantísimo porque si no nos preocupamos por evaluar lo que hemos hecho en el año: lo que hicimos mal, lo que hicimos bien, el año próximo no vamos a hacer más cosas o no las vamos a hacer mejor. Y nuestro trabajo tiene que proyectarse de lo mejor a otras comunidades campesinas.

Necesitamos también autoanalizarnos nosotros mismos después de un día de trabajo, después de haber cumplido con una tarea, para analizar qué

hicimos bien y qué no hicimos bien, para no repetir cosas malas y seguir la experiencia buena.

Allí empieza a conocerse uno: lo que hace, a saber por qué realmente salió mal determinado trabajo, determinado proyecto que uno tenía, a saber por qué se llevó a cabo de esa forma. Entonces ahí se corrige y se programa.

Esto lo entiendo hasta hace poco tiempo, porque también sería mentiroso decir que cuando terminó el taller e hicimos la evaluación, yo terminé entendiendo las cosas. Además nunca lo habíamos hecho.

Cuando desarrollamos ese taller y revisamos el trabajo realizado y vimos qué es lo que hicimos y no hicimos; dónde y cómo avanzamos y dónde y por qué no avanzamos, hubo discusiones, una participación más amplia de la gente y de nosotros, porque reconocíamos cuáles habían sido nuestros errores. Ahí se hicieron críticas y sugerencias para corregir...

(Félix)

**“En la sistematización...se convierte uno en investigador de su propia realidad...para ir previendo qué puede suceder mañana.”**

Para ser honesto, yo no entendía lo que era la palabra “sistematizar” y me di cuenta, al igual que el resto de los compañeros, hasta que llevamos el trabajo

a cabo, que no era más que revisar lo que nosotros veníamos haciendo. Yo me quedaba en aleluya pues, por la palabra nueva que yo escuchaba, pero cuando ya desarrollamos este trabajo fui comenzando a entender...

En este trabajo no hemos hecho solamente la evaluación, porque evaluaciones hemos hecho en varias oportunidades: evaluar el trabajo como trabajo. Pero cuando se sistematiza se ve que no es lo mismo una actividad en el año 80, que hacer una actividad ahorita, porque las condiciones no son iguales. Se averigua por qué se realizó eso en esas condiciones y por qué ahora hacemos otras cosas en otras condiciones.

Uno aprende también las etapas de la vida, qué pasó en ese tiempo, cuáles eran las condiciones coyunturales, políticas del país.

Esto se ha podido reconocer, discutirlo y afirmarlo. Porque uno puede decir que en el 80 ninguna cooperativa quedó con deudas en el Banco. En la sistematización se puede ver si es cierto o no es cierto. Se revisan nuestras etapas de vida que hemos ido pasándolas; se convierte uno en investigador de su propia realidad; eso ayuda a desarrollar el conocimiento, para conocer su verdadera realidad en conjunto con la gente, para ir previendo qué puede suceder mañana.

Yo pienso que en este trabajo hemos mantenido un proceso de investigación y sistematización, porque

siempre hemos estado empeñados en realizar la investigación; siempre hemos estado empeñados en sistematizar cada uno de los puntos y de las etapas.

Eso no es tan fácil hacerlo. No solamente ha sido conocer qué pasó en este mes y qué va a pasar en el mes que viene; sino sistematizar todo el proceso para preveer cómo detener o protegerse, para que no suceda algo que va a suceder. (Félix)

**“...sentarnos a planificar como equipo...  
Somos maestros políticos de esta zona. Si  
no estamos claros, estamos ayudando a  
que se den problemas.”**

Yo siento la necesidad de sentarnos a planificar como equipo. Ver nuestra fuerza y lo que podemos cubrir, hasta dónde podemos llegar. Planificar por sectores territoriales y por temas de interés. Hacernos responsables cuando aparecen los errores.

Es importante la división del trabajo y las responsabilidades compartidas. Tenemos que ser más fuertes y decididos que las propias masas. Documentarnos como equipo sobre lo que estamos trabajando. Valorar nuestras debilidades y nuestra fuerza. Somos maestros políticos de esta zona. Si no estamos claros, estamos ayudando a que se den problemas. (Félix)

Yo siento que nosotros hemos venido aprendiendo a hacer nuestro plan de trabajo quincenal, pero con esto, la gente va agarrando más confianza con uno y ya mira que uno hace un trabajo más efectivo, que no es el mismo que se hacía antes, que se hacía a la loca, al alboroto, como decimos nosotros; sino que hay un trabajo más organizado.

Pero ¿qué pasa con esto? Después de ese plan de trabajo que nosotros hacemos, se nos complican otras tareas que hacer, que tenemos que cumplir como sea y donde estemos. Estas son cosas que se nos han hecho difíciles, pero que sin embargo se han venido haciendo de alguna manera. En la comunidad también uno hace de todo. (Donald)

Sin embargo, yo creo que haciendo un plan de trabajo donde tengamos que cumplir las orientaciones como hombres del partido, todavía nos sobra tiempo para realizar trabajo con los grupos culturales y las compañeras mujeres. Porque nosotros trabajando con el plan de trabajo del polo hemos aprendido a relacionarnos con la gente de las cooperativas. Algunas ni las conocíamos antes, ni quiénes pertenecían a ellas. Eso es un logro. Nos hemos descuidado un poquito pero eso es un problema de nosotros. En la noche perfectamente se puede trabajar con los grupos culturales y ellos prefieren trabajar de noche. Con los Colectivos de Mujeres se puede trabajar en un tiempo que no afecte nuestro plan. (Abraham)

**“Este material que nosotros mismos hemos elaborado... hay que leerlo, analizarlo, que la gente pueda desarrollar su creatividad.”**

Los folletos que hemos producido aquí, sobre los talleres y encuentros con las cooperativas y comunidades, es también fruto de un trabajo de investigación nuestra. Con este material que nosotros mismos hemos elaborado, pudiéramos desarrollar... no sé si talleres o reuniones, pero que se pueda estudiar, que se pueda reflexionar sobre todo esto.

Esto motiva a desarrollar la creatividad, coger rumbo por dónde vamos, porque el problema que cuando uno sólo dice las cosas, y no se recogen, se pierde. Pero cuando aparece por escrito, uno está más comprometido con lo que dijo allí.

El material hay que leerlo, analizarlo, que la gente pueda desarrollar su creatividad. La gente aprende a participar también; da rumbo, para que cuando la persona vaya al taller lleve ideas cómo discutir el tema y no participar hablando de Juan cuando hay que hablar de Pedro.

Yo creo que hablando a nivel crítico, si se han realizado estos trabajos y se han publicado, nosotros no hemos utilizado ningún método para poderlos estudiar y analizar. Es un trabajo que se merece estudio y que la gente merece leerlo y está especificado quién dijo qué cosa. A la gente le gusta escucharse; como con las fotos, que está uno desesperado por verse. Si a la gente

le motiva, yo creo que ha sido una falla de parte nuestra no utilizar un mecanismo, un método de estudio sobre los mismos folletos que hemos producido acá en las comunidades con todo este trabajo. (Félix)

**“Con la teoría uno se da cuenta que no anda perdido, que va por ese caminito de luz por el que quisiéramos que fueran todos...”**

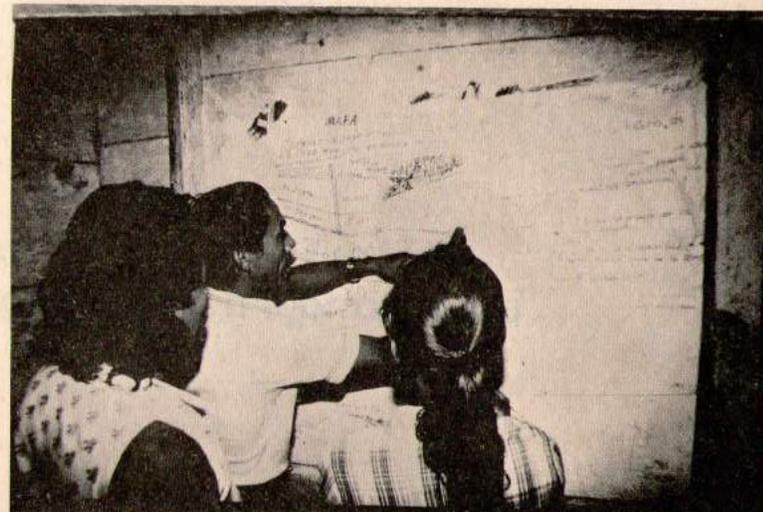
Algunas cosas nosotros las sabemos prácticamente. Yo hablo de la práctica que he tenido, pero aquí por ejemplo en este texto sobre educación popular que acabamos de leer, esa práctica se relaciona con la teoría. Si yo lo he practicado, o lo sé en la práctica, ya aquí me estoy apegando a la teoría también.

Además con la teoría uno se da cuenta que no anda perdido, que uno no anda tan mal, que va por ese caminito de luz por el que quisiéramos que fueran todos, pero que desgraciadamente cuesta salir a esa luz, cuesta ir por ahí, porque por cuestiones de dominación uno camina en la oscuridad.

También la teoría sirve para corregirse uno mismo y para ver qué le falta a uno. Porque francamente nadie es completo, pero si debemos tratar de completarnos. Siempre uno hace algo, pero es necesario hacer más,

porque cuando uno hace lo primero, hace falta hacer lo segundo y cuando hace lo segundo falta hacer lo tercero, todo va como en escala, pues.

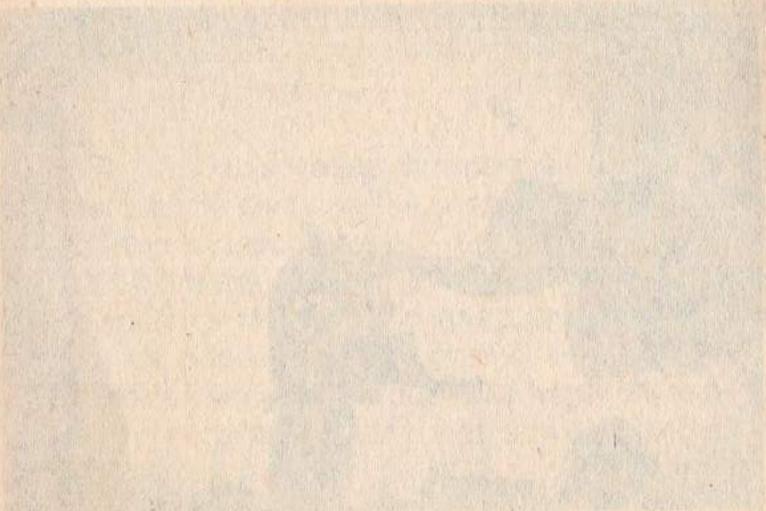
Si tu objetivo era descubrir una cosa, de pronto descubriste diez o veinte cosas que son importantes. Entonces la teoría ayuda. Ayuda en el ordenamiento para planificar, de ver qué es más necesario. Porque si te aparecen diez tareas a la vez, uno se da cuenta que no las puede hacer al mismo tiempo. Tenés que ubicarte y ver qué es lo que vas a hacer primero, que es más importante, qué sirve más para el trabajo colectivo. (Félix)



Miembros de la comunidad Mata de Caña analizando el mapa de su comunidad.



Mujeres de Cantimplora estudiando una fotonovela producida por ellas mismas.



**Las mujeres nos vamos  
organizando mejor cada día**

**“ Pienso que sería bueno dialogar sobre el machismo y la participación de la mujer, porque es bien fácil que nosotros culpemos a la mujer de todo y que ella nos culpe de todo a nosotros. Entonces chocan dos fuerzas ahí: la mujer por liberarse y defenderse del hombre y nosotros por cada vez oprimirla más.**

**Sería necesario llegar a un entendimiento claro de las formas de participación de la mujer y del hombre como un solo ser, sin fijarse si es mujer o es hombre” (Félix Peña B.)**

**“Desde hace tiempo nosotras hemos venido luchando y organizándonos y todo esto sí que nos ha costado...”**

Después del triunfo de la Revolución, hombres y mujeres empezaron a organizarse. Ahí es donde la mujer se organiza en AMNLAE. De parte de Amnlae viene a San Marcos una señora a organizar los huertos familiares debido a la escasez de verduras y para una mejor nutrición de los niños. Así fue que nos organizamos primeramente: en colectivos de hortalizas.

**(Chepita)**

Después nos metimos en el taller de costura, donde fuimos aprobadas con diplomas. Nosotras íbamos al taller de costura por la tarde y desocupábamos dos horas para ir a la hortaliza. Ese colectivo de costura no pudimos llevarlo a cabo por la falta de tela, ya que no tuvimos respuesta a una gestión que hicimos y no queríamos comprarla en el mercado negro.

Luego, viendo la necesidad de alimentos, de la carne y del aceite, pensamos en conjunto con el colectivo de mujeres de Cantimplora, hacer un proyecto de granja porcina.

Desde hace tiempo nosotras hemos venido luchando y organizándonos y todo esto sí que nos ha costado... una tiene que tener paciencia, porque las

compañeras que no están organizadas a nosotras nos dicen que somos vagas. **(Teodora)**

El trabajo de la mujer se ha consolidado. Antes había más decaimiento, pero ahora que ya se ve lo que las mujeres hacemos, hay más ánimo.

A la mujer le ha costado ganarse el lugar que ocupa hoy. Y se lo ha ganado con la participación en la lucha, antes y después del triunfo.

La mujer estaba acostumbrada a vivir dentro de la casa: era una ley que la misma mujer se había impuesto y eso ha costado arrancárselo. **(Inés)**

**“Nos ha costado convencer a los maridos... es cuestión también de que la mujer tome la decisión.”**

La dificultad más grande para que la mujer se organice, no es tanto de parte de los maridos, sino de falta de decisión de la misma mujer. Porque si yo tengo problemas con mi marido, yo trato de convencerlo con paciencia: “Mirá, no te portés así, porque esto es una mejoría para los dos; ya ve cómo está esta vida de dura y organizándome yo, tendríamos una ayuda más. Si pasamos a ser socios de cooperativa los dos, ya sería un desahogo mejor”. Si él es consciente, va a reconocerlo.

Claro que hay maridos que todavía no son conscientes. Ha costado convencerlos. Hay algunos que están en contra de nuestra participación en la granja porcina y las cooperativas, pero hay otros que no. Si se nos hace difícil con ellos, nosotras tenemos que ver de qué manera no echar paso atrás: somos veinte mujeres y con sacrificio y trabajo tenemos que hacerlo. **(Teodora)**

Nos ha costado convencer a los maridos, pero desde hace dos años para acá, han mirado ellos que la participación de la mujer es importante.

Ahora, como ellos ven que el trabajo da frutos, nos están apoyando. Sobre todo si ven que uno lleva a la casa lo que produce.

Hay que trabajar mejor y meter más compañeras a trabajar. Todas tienen que hacer pie firme de convencer a sus maridos; que luchen a como nosotras hemos luchado. **(Isidora)**

Por lo menos mi marido no era consciente; no aceptaba que yo anduviera en eso. Ahora él no dice nada. Al contrario hasta dijo que iba a ir a ayudar allá a trabajar. Yo creo que es idea de uno de meterlo a él en esas cosas. Porque por lo menos en un estudio que tiene de un curso de agropecuaria, yo le dije a él que estudiara, lo convencí. Ahora que él anda metido en eso, a mí no me dice nada, puedo ir a dónde yo quiera. Es cuestión también de que la mujer tome la decisión. **(Chepita)**

Había maridos que pensaban que las mujeres éramos incapaces de producir en el campo, de hacer cosas que sólo los hombres hacían. Cuando se dieron cuenta que incluso éramos capaces de producirles comida para ellos mismos, empezaron a verla ya no como algo que sirve para cocinar, para parir a los hijos, pegadas a una batea lavando ropa, sino como una compañera que también puede trabajar en la producción...

Cuando nos vieron salir con un machete, un azadón, una pichinga de agua, se dieron cuenta que no íbamos a vagar, sino a trabajar... ellos producen los granos básicos y nosotros las hortalizas y ahora la granja porcina. Es una mezcla: el trabajo de ellos y el de nosotras, para poder vivir mejor todos. **(Inés)**

**“Una quiere más las cosas, cuando de verdad le cuestan”.**

Las mujeres jóvenes, que no están casadas, no se organizan, tal vez porque no miran la necesidad. Cuando están jóvenes todo lo reciben de parte de sus padres. **(Chepita)**

Las jóvenes que van a recibir clases ¿qué les va a gustar, después del colegio, ir a trabajar al monte?... no les gusta.

Al resto de mujeres no organizadas, las alentamos a que se organicen, porque van a ver el porvenir nuevo que van a tener. Pero hay personas que hablan de una y dicen: "véla, ahí va ella, si ésa vive de vaga, no tiene qué hacer; a todas las cosas que le llaman, ahí va".

¿Quiénes son las que hablan?: las que no están integradas ni se quieren integrar. Si una les dice algo, dicen: "es que yo vivo ocupada en mi casa, yo tengo que hacer".

No se dan cuenta de todo lo que una tiene que trabajar para sacar adelante los proyectos. Por ejemplo yo, ahorita que trabajo en la construcción de la chanchera en el turno de las seis a las diez de la mañana, yo tengo que aligerarme a darle el desayuno a los muchachos y a dejar el almuerzo cocinado. A la vuelta que yo vengo, tengo que acabar de hacer los quehaceres de la casa...

Cuando hubo que buscar la piedra para la construcción, en algunos casos salíamos a las dos de la madrugada a pie hasta El Amparo, que son como siete kilómetros. Una hace un esfuerzo grande para poder cumplir. **(Teodora)**

A las compañeras que no están organizadas, habría que decirles que es muy bonito organizarse, producir y estar unidas como compañeras, como hermanas. Mirar el fruto del trabajo de todas.

Una quiere más las cosas, cuando de verdad le cuestan. Ver que es tu sudor, que te cuesta; ver que la mujer no sólo sirve para estar metida en la casa. Nosotras las mujeres, si nos proponemos, somos capaces de hacer éstas y muchas cosas más. **(Inés)**

**"Nosotras estamos comenzando y tal vez no llevamos una fuerza como la que debemos de dar, pero con el tiempo nosotras vamos a tenerla".**

Si nosotras vamos a trabajar en la producción, es cierto que somos mujeres, y no vamos a tener la misma fuerza que tienen los hombres, pero algo nosotras debemos de hacer. El apoyo de las cooperativas para la granja porcina es muy importante, porque haríamos avanzar más el proyecto, con un desarrollo mejor. Nosotras estamos comenzando y tal vez no llevamos una fuerza como la que debemos de dar, pero con el tiempo nosotras vamos a tenerla.

Nosotras sabemos que desde el tiempo que venimos luchando, lo hemos venido haciendo con sudor y sacrificio. Nosotras no tenemos ninguna ganancia, pero más tarde la vamos a tener.

Para mi parecer es importante el apoyo que ellos nos brinden, pero en un dado caso que ellos se opongan y no nos quieran dar a nosotras un apoyo, yo creo que

no sería justo dejar morir este proyecto; es mentira que vamos a dejarlo caer, de alguna manera nosotros tenemos que mantenerlo.

Trabajo estamos metiendo todas, porque si bien es cierto ellos han dado la tierra, la madera, el descargue de la piedra, nosotras hemos avanzado; porque cuando se sacó la zanja, la emparejada, todo eso lo hemos hecho nosotras. Además hay que valorar que tenemos un rol, en que cada día a una mujer le toca la alimentación del constructor y eso también es trabajo. Si bien es cierto nosotras somos mujeres y vamos con una fuerza poca, nos tenemos que acostumbrar.

(Teodora)

**“¿Por qué no puede ser una mujer dirigente de una cooperativa?... ¡puede!”**

Yo sé que son pocos los miembros de cooperativas que están en contra de que nosotras seamos socias. No han comprendido todavía, pero estoy segura que ellos más tarde se van a arrepentir. Ahora les parece juguete, y andan hablando en una pura chistolera, pero cuando miren la cosa seria, van a decir que era verdad.

Los que vinieron desmovilizados del Servicio, les vinieron a hacer consciencia a ellos que no estaban conscientes, porque ahora que vinieron hallaron el proyecto muy importante, dijeron que la mujer es

importante en todos los trabajos de la Revolución y es cierto.

Por lo menos a mí me gustaría participar en una asamblea de socios de la cooperativa en conjunto con ellos, porque así me doy cuenta yo si están actuando bien con nosotros o cuál es el pensamiento de ellos. Si nos apartamos de ellos, no escucharíamos lo que harían con nosotros, porque ellos dispondrían de algunas cosas entre sólo ellos. Me parece que tendría que ser con nosotros, para orientarlos qué es lo que vamos a hacer.

Cuando yo anduve en el taller de capacitación del Plan de Lucha de la Mujer, ahí se presentó una señora que era presidenta de una cooperativa de El Limón. Hay hombres y mujeres y ella es la presidenta de esa cooperativa. Nos explicaron a nosotros eso, para que nos orientáramos.

En el Plan de Lucha se decía que por qué una mujer no va a tener el derecho de ser socia de una cooperativa, si hoy en día ya se tenía que terminar el machismo; que iguales derechos tenían los dos. Eso se discute; por lo menos que ya la mujer no debe de vivir de esclava de aquel hombre en aquella casa: que si la quiere dejar salir él, sale y si no la quiere dejar salir, no sale.

En la reunión en la tienda campesina, decía la Guillermina que ¿por qué no podía una mujer ser socia de la cooperativa?, que si bien era verdad que no podía

agarrar una hacha con la fuerza de un hombre, algo hacía; el costumbre la tenía que acostumbrar. Es verdad que no vamos a hacerlo igual que hacen ellos, pero con el valor que nosotras tenemos, les podemos demostrar que con el tiempo podemos irnos acostumbrando.

Y eso es lo que nos dicen: que ¿por qué una mujer va a seguir siendo esclava, vivir sólo metida en aquella casa?. Si por esto hay organización del trabajo; como ahorita este colectivo, que nos permite ir a trabajar y decentemente, para bien y ayuda del mismo hogar de uno.

Entonces por eso es importante estar todos juntos y tener los mismos derechos, porque, ¿por qué no puede ser una mujer dirigente de una cooperativa?... ¡puedel!. **(Teodora)**

**“Estamos más organizadas y entre más días pasan, más nos organizamos... va una teniendo más capacidad para cualquier cosa”**

A partir del triunfo de la Revolución hemos venido organizándonos unidas todas. Si no nos hubiéramos unido en un sólo grupo, ahorita tal vez no estaríamos haciendo nada, estaríamos como antes en la casa, de esclavas de los hombres.

También ha habido un avance, porque si bien es cierto manteníamos un colectivo de hortalizas en cada comunidad, lo manteníamos individual; mientras que ahora con la granja hemos venido avanzando, porque empezamos a hacer un solo colectivo con las mujeres de dos comunidades. Ya hay un cambio más.

Con los talleres de capacitación y la obra de teatro que hicimos, va una teniendo más capacidad para cualquier cosa; por lo menos en rozarse con las personas; ya una va perdiendo un poco de ser tan vergonzosa. Ahora ya estamos más desenvueltas, más libres, pues, podemos decir. **(Chepita)**.

Ha habido un gran cambio, porque antes las mujeres no salíamos de la casa y ahora tenemos acceso a trabajar en el campo, ya nos hemos desarrollado más en ese sentido; ya los maridos están más conscientes de dejarnos trabajar, antes pensaban que sólo servíamos para parir los hijos y trabajar en la cocina nada más. **(Inés)**

Antes sólo nos manteníamos ahí viendo lo que pasaba en la casa, nada más. Ahora sí salimos, trabajamos todas juntas y unidas con las compañeras aquí de San Marcos y de Cantimplora. Estamos luchando y vemos que todas vamos igual, trabajando; ninguna se deja y ninguna se queda. No es como antes que todavía estábamos como en una oscuridad. Ahora no, ahora tratamos de ayudarnos todos... estamos más

organizadas y entre más días pasan, más nos organizamos. **(Esperanza)**

Ahora, con el proyecto de la granja estamos más organizadas que antes; por eso hicimos un rol: el turno de la mañana y el turno de la tarde. Todas han venido cumpliendo. Félix decía que lleváramos un control, y que la que no pudiera llegar, que mandara una notita de por qué. Por eso hemos hecho esto, para que todas tengamos una participación en el trabajo. En el acta yo llevo el control de quiénes vienen, las voy marcando y la que no viene yo le pongo una X. Lo mismo en la cuestión de la comida. Lo hicimos así, para que todas pongamos un granito de arena igual. **(Teodora)**

Ya ahora el Colectivo de Mujeres se ha organizado mejor; las compañeras de allá de Cantimplora están más conscientes, porque a unas cosas querían venir y a otras no, pero parece que esto va a ir mejorando. Creo que las que estamos aquí vamos a seguir trabajando para el bien de las dos comunidades, por la alimentación de todos nosotros. Ojalá los compañeros de las cooperativas nos ayuden, nos sigan apoyando para seguir adelante este proyecto que tenemos. Nosotras hacemos muchos esfuerzos, porque a veces los maridos no quieren que sigás, porque dicen que es perdedera de tiempo; pero tenemos que luchar para ver si no nos quedamos "a medio palo" sino siempre seguir adelante. **(Imelda)**

Para mí, que está buena la participación de las mujeres, porque antes no estábamos organizadas en ninguna organización y ahora sí trabajamos todas las mujeres en conjunto. Para mí, claro que es mejor que antes; los maridos han cambiado, porque han visto el cambio que hay ahora y conforme van cambiando las cosas ellos también tienen que cambiar. **(Sara)**

Yo creo que vamos bien, aunque nos ha costado bastante unirnos, ahora estamos ya muy unidas y trabajando más. Antes nosotras no sabíamos qué cosa era un Colectivo, ni cómo eran las reuniones; sólo estar en las casas, porque los hombres pues... ahora no, ya es diferente. Creo que todavía nos hace falta organizarnos más y seguir siempre adelante. **(Pina)**

Antes todas las mujeres estábamos desunidas, ahora estamos trabajando unidas, luchando por el bienestar de nuestros hijos y nuestros hogares, viendo a ver si levantamos esta situación. Por eso nos hemos organizado a trabajar. **(Maritza)**

**"Ahora, por medio de la organización y que nosotras hemos despertado, vamos teniendo ideas..."**

Hay compañeras que todavía tienen problemas para participar más de lleno, porque no tienen con quién

dejar a sus hijos. Yo decía cómo, más tarde, viendo que ya el proyecto está construido, ya salgamos de ese problema. Porque, conforme uno vaya recuperando, teniendo beneficios, se puede hacer una casa como para ocupar una compañera que se quedara viendo los niños que están para cuidar, los más pequeños.

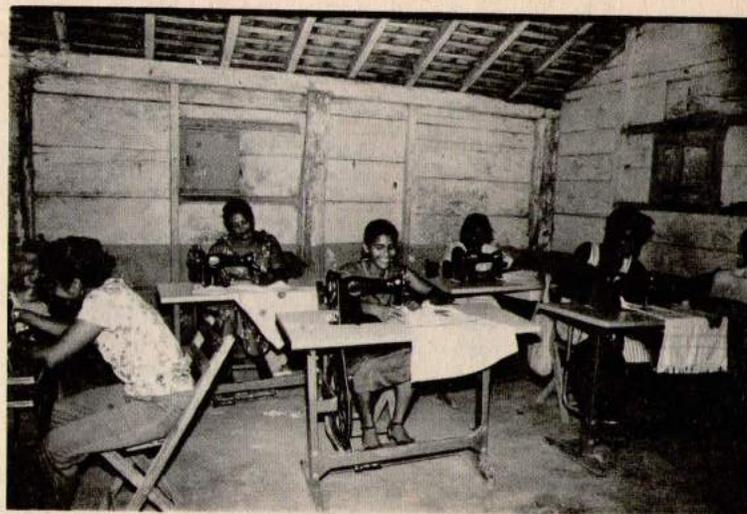
Porque yo leí aquella revista que habla sobre las mujeres cooperativistas. Ahí dice que en una cooperativa del norte, una dirigente quiere llamar a que se organicen las mujeres; entonces una mujer le dice que ella no puede, porque tiene problemas con sus niños. Entonces le dice que no, porque ellas tienen un CDI y que antes sí era problema; que ahora ellas ya no tienen problemas porque tiene a dónde dejar sus niños.

Así podríamos hacer nosotras más tarde, ya con un beneficio: nosotras podríamos hacer la casa, y una de nosotras como su trabajo, mirar a los niños. Igualito como está ahora el rol de quién hace la comida, se puede hacer en un CDI: que un día trabaje una, otro día otra.

Anteriormente, por la opresión que teníamos, nosotras siempre éramos esclavas de la casa; a nosotras no se nos surgía una idea de llegar a tener un colectivo. Del oficio de la casa no pasábamos, no teníamos la libertad de trabajar; nunca se nos venía esta idea. Mientras que ahora, por medio de la organización y que nosotras hemos despertado, vamos teniendo ideas... **(Teodora)**



Mujeres de San Marcos, miembros del colectivo de la granja porcina.



Colectivo de costura de Mata de Caña.



Mujeres de Cantimplora, miembros del colectivo de la granja porcina.



Taller de pintura sobre tela. Preparando una manta para un encuentro de madres.



Taller de contabilidad del colectivo de la granja porcina.



Trabajando en la construcción de la granja porcina.

**... Y volvieron los cachorros !!!**

**“Los jóvenes tienen una mejor visión del proceso revolucionario y una mejor metodología de trabajo, porque entienden la etapa actual que estamos viviendo. Esto se muestra en aquellos jóvenes que están haciendo el trabajo más difícil, que es convencer a otros jóvenes para el SMP y también convencer a sus padres...**

**Por otro lado, los cumplidores del SMP, son jóvenes que pueden dirigir con más capacidad, porque tienen la experiencia de la montaña, que es una experiencia grandísima.”**

**(Félix Peña B.)**

**“En el servicio militar se aprende a ser, se forja uno... regresa uno con más disponibilidad para ayudarle al pueblo y a esta Revolución que nos ha costado tanta sangre, tanta lucha...”<sup>4</sup>**

**Félix:**

Ustedes en un tiempo no muy lejano tienen que ser la conducción de estas comunidades, tienen que ser la vanguardia de esta zona y nosotros tendremos que apegarnos a la dirección de ustedes; entonces de esto nosotros queremos estar claros: queremos escucharles la opinión, queremos saber sus pensamientos. Esta es una oportunidad para que ustedes nos cuenten cuál es el estado de ánimo de ustedes, ahora que vuelven del Servicio Militar Patriótico y se encuentran nuevamente en la comunidad de Cantimplora con nosotros...

**José María Brenes:**

Correcto. Nada más lo que tengo que decir, que fueron dos largos años que tuve de lucha, junto con mis compañeros que estamos aquí reunidos y que fueron unas experiencias muy positivas que vivimos, pues. Que fue donde nos sentimos que nos formamos

---

<sup>4</sup> Este es un resumen de la reunión de bienvenida a los “cachorros” cumplidores del SMP, la tarde del 12 de Abril de 1988.

verdaderamente como hombres conscientes de las necesidades que sufre nuestra Revolución.

Una de las principales tareas que tenemos nosotros, es la de levantar el estado organizativo de todos los organismos de masas correspondientes a este lugar y que nosotros sentimos que la lucha no se ha acabado, que vamos a seguir luchando de frente. Ahorita tenemos paralizada la lucha armada, pero la guerra ideológica la tenemos pendiente todavía.

Nosotros nos comprometemos y creo que mis compañeros no me van a defraudar en lo que yo diga, nos comprometemos a que la guerra ideológica la vamos a enfrentar, la vamos a combatir con más energía, porque todos sabemos aquí que tenemos una convicción muy grande y que es mentira que la vamos a dejar caer.

**José Sabino Domínguez:**

Soy otro de los cachorros desmovilizados que me encontraba en el mismo lugar con los demás compañeros y quería decirles que yo estoy dispuesto a seguir luchando esta guerra que estamos viviendo y que no nos pararemos jamás hasta que encontremos una Patria libre y soberana. Por esto, yo me comprometo a seguir luchando.

**José Ronaldo Domínguez:**

Soy un compañero más del contingente voluntario del SMP que cumplimos y sobrecumplimos los dos años del servicio militar. En primer lugar, pues, yo me encuentro bien decidido, con la moral bien alta, ya que donde estuve ubicado yo casualmente, ahí estaba integrado a los comités de base y traigo una buena experiencia, cómo hacer el trabajo cotidiano con los compañeros miembros y cachorros a quienes va a hacerseles el seguimiento.

Pasar a la vida civil es un gran cambio, pues la vida militar es dura. Muchos dicen que la vida militar es para el haragán, pero no es así: no es para el haragán, es para el hombre que está decidido en cualquier momento a enfrentarse al enemigo. Cuando uno se desmoviliza y se despide de sus demás compañeros es como que si un velorio hubiera salido, porque no vamos a convivir más tiempo. Ellos se quedan resguardando el lugar de nosotros, porque es así: unos tenemos que venirnos, otros tienen que quedarse y otros tienen que movilizarse para defender nuestra soberanía, nuestra independencia; porque ya somos un país independiente, ya no somos dependientes de los norteamericanos.

Ahora nos queda un gran reto, luchar contra aquellos que andan desviados un poco, para consolidarnos, ya que aquí en Nicaragua se les ha dado una gran libertad de expresión a todo aquel que quiera participar dentro del proceso revolucionario, ya que se les ha dado también la oportunidad a muchos reos, ex-

guardias a que gocen de esta Patria, porque nuestra Revolución cada día va dando más fuerza, va siempre adelante.

Nosotros tenemos que entrar a la lucha ideológica, ya que en estos momentos en que la contrarrevolución se encuentra negociando con el gobierno Revolucionario, éstos pretenden maniobrar con todas las artimañas que tienen, porque ellos son asesorados por parte de la CIA.

Para nosotros sería bien que después que estos contras depongan las armas, entremos a la vida cívica, a lo político. Es más fácil entrar a la vida política, que a lo militar, para que así ya no siga habiendo más derramamiento de sangre, ya nuestras madres no sigan sufriendo como han sufrido, porque estos bárbaros han venido destruyendo a los niños, las escuelas, las cooperativas y nosotros queremos ponerle fin a la guerra impuesta por parte del imperialismo norteamericano.

**Francisco Gómez:**

Soy desmovilizado del Batallón de Tropas Guardafronteras "Capitán Reiner Antonio Tijerino". El hecho de movilizarse a la montaña es una cosa bastante dura, ya que uno va a la guerra, va a combatir, va a enfrentarse contra el enemigo, de por sí un enemigo bastante fuerte, porque es sustentado como todo el mundo lo sabe por los americanos. En realidad dejar a sus familiares, dejar a sus amigos es cosa

bastante dura, pero ya desmovilizarse y venir de vuelta a la vida civil con tantos cambios que han habido dentro del país, uno se siente diferente, más que viene a ver una cantidad de gente ahí, que en realidad no han sabido lo que es enfrentarse al enemigo y en cierto sentido están ganando su plata sólo por ganar.

Yo creo que uno de los trabajos que tenemos que hacer los desmovilizados, como gente que hemos sufrido en carne propia la situación de la guerra y que no es fácil dejar a su familia por unos dos o más años, al venir aquí, entonces uno de los trabajos, decía, es organizar a la gente, sacar de diferentes cargos a determinada gente que trabaja mal y empezar a trabajar. Porque nosotros creemos que venimos con una conciencia más o menos, ya que sabemos lo que cuesta esta cuestión: ya nos silbaron las balas cerca.

Por otro lado, traemos la moral alta, traemos una disposición combativa, pues ya sabemos cómo suena un mortero a la orilla de uno. Otro de los trabajos, también, es levantar la producción, ya que últimamente nosotros vemos de que al venir nosotros aquí encontramos que el invierno ha sido totalmente malo.

Tenemos un gran reto de seguir defendiendo esta Revolución. Pero yo creo que antes que volvamos a ir a la montaña, tenemos que echar a otro poco de gente que anda huyendo, que anda simplemente ahí burlándose de los desmovilizados. Ese es uno de los retos y apoyar al Gobierno y al mismo

tiempo sacar adelante las cooperativas y todo lo que va en bien del país.

### **Rafael Espinoza:**

El estado de ánimo en que me encuentro ahorita, viene a ser super mejor al que tenía anteriormente, ya que al exigirme yo cumplir el SMP, encontré que en la montaña y en el servicio militar se aprende a ser, se forja uno. O sea que regresa uno con más disponibilidad para ayudarle al pueblo y a esta Revolución que nos ha costado tanta sangre, tanta lucha, pues.

En otras palabras, puedo señalar que el objetivo principal de nosotros es apoyar toda fuente de actividad productiva, así como también apoyar el trabajo ideológico, y así garantizar que cumplan los demás compañeros que no se han querido movilizar al SMP. Apoyarlos y no discriminarlos, para que ellos también se decidan a cumplir su SMP.

### **Nelson Martínez:**

Quería decir de que yo al ser desmovilizado ahora, me siento con la disposición de contrarrestar cualquier tipo de actividad del enemigo que vaya en contra de nuestro proceso revolucionario.

Yo pertenezco a la comunidad de Cantimplora y pienso organizarme, trabajar y levantar la producción, ya que eso va a traer más beneficio para el proceso revolucionario.

Desde que yo me fuí de aquí, nunca tuve la idea de desertar, sino siempre estuve con la idea de cumplir los dos años de mi servicio y lo he cumplido.

#### **Hiroito García Peña:**

Soy uno de los cumplidores de esta comunidad y uno de los tantos que han cumplido orgullosamente el SMP en nuestro país. Y hemos visto muchos cambios que se han sucedido en estos dos duros años que hemos pasado.

Ahora vengo, pues, dispuesto a cumplir y a apoyar toditas las actividades que sean realizadas en beneficio de nuestra Revolución y también apoyar a los organismos de masas, tratando de sacar adelante no sólo nuestra comunidad sino a nuestro país.

También hago un llamado: que miren que el Servicio no se come a nadie. Si le toca buena suerte, se cumple y es un orgullo, porque se conoce mucha más experiencia que lo que nosotros aquí anteriormente habíamos conocido.

Mi decisión que he tomado, es levantar la producción para así garantizarles, desde aquí de la retaguardia, el apoyo a los demás compañeros que se

encuentran defendiendo nuestra Revolución, con la cuestión de comida y vestuario y todas las demás necesidades que podamos apoyarlos.

#### **José Mariano Domínguez:**

Soy un Cachorro desmovilizado que salí junto con mis compañeros de Cantimplora. Yo me siento alegre, pues, de estar junto con mi familia y amigos del barrio. Estoy dispuesto a volverme a movilizar a cualquier lugar que la patria lo necesite, porque son dos cosas importantes, tanto la producción como la defensa, pero como soy un Cachorro consciente, creo que es más importante la defensa que la producción, porque sabemos que sin la defensa no hay producción.

#### **José Joaquín Brenes Peña:**

Soy otro de los Cachorros que cumplimos el SMP y les quería decir que me siento muy alegre al haber cumplido esta tarea muy importante y les hago un llamado a los demás compañeros que todavía no han cumplido el SMP, para que le "hagan huevo" y que lo vayan a cumplir.

#### **Juan Franciso Mena Peña:**

Soy otro de los Cachorros cumplidores del SMP y hemos cumplido a cabalidad, pues. Me siento

alegre, contento, al estar al lado de mi familia y tenemos una tarea por delante de organizarnos a como nosotros nos hemos organizado en la vida militar.

Yo ingresé a la Juventud Sandinista y ahora tenemos que buscar la participación de los demás compañeros que no han cumplido el SMP. Esta es una tarea muy grande que nos tenemos todos los nicaragüenses. Sabemos que el servicio militar es uno de los principios fundamentales para la defensa de la Revolución y que en todo momento y de cualquier forma se tiene que cumplir con esa ley a cabalidad.

#### **Alberto Gómez Peña:**

Soy un Cachorro cumplidor, en el destacamento fronterizo "Capitán Carlos Contreras". Después de ser desmovilizado, mi pensamiento es integrarme a una cooperativa, ya que me encontré dos años y unos días pues, defendiendo la frontera, aunque no estuve en combate contra el enemigo. Ahora tengo que venir a combatir con las organizaciones que bloquean a la Revolución.

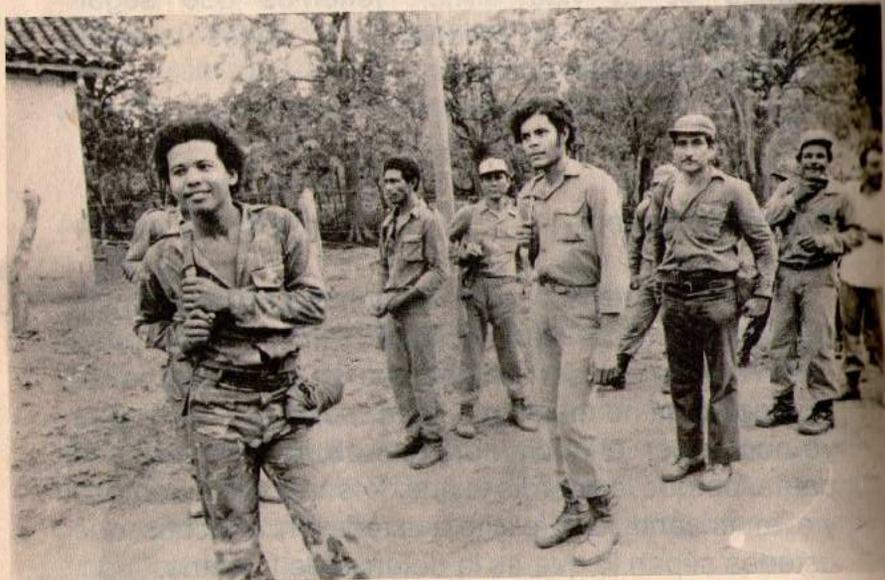
Porque Nicaragua son tres guerras la que tiene: una guerra militar, una guerra económica y una guerra política. En la guerra militar, el pueblo de Nicaragua ya derrotó al imperialismo norteamericano, porque son ellos los que le dan todo el apoyo a los contras. Aunque él dice que la Revolución de Nicaragua no va a seguir desarrollándose, que tiene que poner los gringos de vuelta aquí en Nicaragua y que sigue

apoyando a sus fuerzas mercenarias, hay que ver que la contra ya no tiene moral, no tiene ni voz ni voto. Ellos atacan las escuelas, a la población civil, pero con nuestras tropas ya no chocan.

Si bien es cierto que nosotros los Cachorros, como todo el pueblo, estamos dispuestos a volarnos bala con ellos donde sea para combatirlos, ahora que salimos de la vida militar, tenemos que seguir combatiendo por la producción y darles también combate en la vida política.

#### **Don Félix Peña:**

Yo los felicito muchachos con que hayan dado su Servicio Militar. Yo tengo 78 años y nunca pude dar lo que es ese servicio, porque en la guardia de los Somoza a mí no me dieron lugar, por el motivo de que yo no era con el gobierno, pues. Nunca le serví a la patria, porque la guardia lo que defendía era a Somoza y al americano. Los felicito a ustedes muchachos, que ustedes sepan lo que es la defensa de la patria.



Batallón de desmovilizados de Mata de Caña.



Cachorros Cumplidores de Cantimplora.



Contingente de voluntarios al SMP relevo de los Cumplidores.

## El equipo que hizo este trabajo



Donald García, Abraham Espinoza y Félix Peña B.,  
sistematizando la experiencia.

## ABRAHAM

Mi nombre es Abraham Espinoza Avendaño. Nací en 1966, el 16 de Marzo en horas de la noche, en San Marcos, municipio de Belén, Departamento de Rivas. Mi madre, Maria de la Cruz Avendaño y mi padre Francisco José Espinoza.

Mi padre antes trabajaba donde un terrateniente que era el que a él le pagaba pues y éste a la vez lo hacía trabajar por medio de medidores y capataces. Sinceramente a mi me daba lástima ver como le medían las costillas en el trabajo a mi padre y yo me integraba con él. Ya ahora no trabaja para un patrón, sino que trabaja en sus propias tierras, ya no camina preocupado porque no va a hacer la medida que le obliguen, sino que ahora trabaja voluntariamente en sus propias tierras, que son en cooperativa.

Mi madre tenía una concepción, que había sido dada por la misma marginación a la mujer, de cuidar a los hijos, y mantenerlos agarrados: que no salieran a la calle, que no dijeran una mala palabra porque se los iba a tragar la tierra o se lo llevaba el diablo. Todo eso que se pensaba antes del triunfo, por la marginación que había. Ahora yo miro la libertad que existe para mis hermanitos pequeños para opinar, ya no hay esa mentalidad cerrada de viaje con la que a mí me criaron, sin derecho a hablar; ya se da una mentalidad más avanzada.

Yo me inicié a trabajar como dirigente en 1983. Primero en mi comunidad, ahí todo alborotadamente, desorganizadamente, viendo a ver qué se hacía, porque sentí la necesidad que había de superar algunas cosas en la comarca.

Después, cuando yo estudiaba, me integré a trabajar en la Juventud Sandinista en la ciudad de Rivas. Pero el trabajo en la ciudad no me gustaba, entonces empecé de nuevo en las comarcas, hasta que se organizó el Movimiento Juvenil Campesino, principalmente en el municipio de Belén.

Todo este trabajo era dirigido y coordinado por la Juventud Sandinista, pero el plan de trabajo que se hacía en el campo, lo elaboramos el equipo municipal del Movimiento Juvenil Campesino. Nosotros elaboramos nuestro propio plan de trabajo, aplicándolo en las diferentes comarcas.

Cuando yo me inicié con el grupo de teatro "Primero de Mayo" en San Marcos, me daba vergüenza de salir ahí delante de la gente. Ahora, con el tiempo transcurrido, yo no siento pena.

A mí me ha ayudado eso para entender a los demás. Porque ya nosotros hemos pasado por etapas duras y difíciles de fogueo, y si ahora algunos tienen pena de participar en alguna cosa, ya a nosotros nos da la facilidad de entenderlos, porque nosotros ya pasamos por esa etapa. Todas las cosas duras que hemos pasado en el trabajo, hace que nosotros comprendamos a la gente.

Por ejemplo, yo siempre había estado en el trabajo con jóvenes más que todo; por eso cuando empezamos a trabajar con las cooperativas, con los colectivos de mujeres, veía que no se adecuaba al estilo de trabajo que desempeñaba antes. Yo sentía que no tenía capacidad; de que realmente yo no estaba haciendo nada.

Yo decía: "¡Jodido!, si yo no estoy haciendo nada aquí"... pero conforme pasó el tiempo, yo me logré adaptar a este tipo de trabajo y miré que era muy importante, incluso que era más importante que el que hacía antes. Entonces a mí me empezó a gustar.

A mí me ha gustado, más que todo porque habían métodos de trabajo de educación popular a través de los talleres. Yo los fui aprendiendo. También fui aprendiendo la relación ya con la gente adulta y la gente joven, la relación con las mujeres de las comunidades.

Estos métodos son lo que a mí me gustó más de este trabajo. Ahora yo no soy el mismo de antes. Siento que tengo más capacidad para irme superando más en este trabajo en el futuro.

Esto es un proceso y lo vamos mirando en la práctica: Iniciamos con que aquí Alforja viniera a dar los talleres. Después ya nosotros empezamos a hacer talleres pequeñitos, de un día. Después hicimos encuentros y asambleas. Entonces como que vamos aumentando ya nuestra capacidad. Vimos que los métodos de trabajo que recibimos, valían la pena y que nosotros mismos los podemos aplicar.

En el futuro yo pienso que ya podemos desarrollar talleres más avanzados; nosotros, como equipo de dirigentes campesinos. Hacer talleres no de un día, sino de tres días, de una semana. Y pienso también que esto se vaya multiplicando: que la experiencia de este pueblo, que es buena, no porque lo decimos nosotros, sino que lo dicen los otros pueblos y el mismo Frente Sandinista, que esta experiencia se vaya multiplicando en otros pueblos.

## DONALD

Yo soy Donald García Peña. Nací en 1961. Soy nacido y criado en la comunidad de Cantimplora. Mi madre es Guillermina Peña Baldelomar. Ella se creció trabajando a la par de sus hermanos varones en la siembra del maíz, la deshierba del arroz y todo lo que se hace en el campo aquí; como que se igualaba a la par de los varones a machetear en el campo. Ella participó para la clandestinidad del Frente Sandinista en esta comunidad y de ahí vino su participación más de lleno, hasta que fue propuesta a integrarse como miembro del Frente a este comité de base "Ricardo Enrique Peña" desde 1983. Ahora ella en este mes de Marzo del 88 ya pasó la evaluación partidaria para propuesta a militante del Frente Sandinista. Mi madre tiene 57 años.

Mi padre es Dionisio García, también nacido y criado aquí en Cantimplora, él prácticamente se crió tradicionalmente siendo explotado por los patrones, por los que podían más explotar al más pobre y fue realmente un labrador de madera. Aquí la madera fue explotada por la burguesía, por el que podía sacar más madera. El sirvió para ser un labrador de madera para que los patrones hicieran el negocio con ella. Ahora ya él es integrante de una cooperativa, sus tierras son de él propias y ya no tiene que luchar para otros sino que lucha para él directamente.

Desde muy chavalo yo venía trabajando como miembro del grupo de teatro "Frente Sur", de la comunidad. Y tuve la experiencia, que estando trabajando con Mecate, fui en una gira a Costa Rica

como en 1981 más o menos. Luego, en el Batallón 80-12, fuí movilizado dos veces al sur, por seis meses cada movilización. Esa fue una experiencia importante, porque ya era en otro campo, ya era el campo de la defensa pues, y el teatro nos sirvió mucho para hacer el trabajo político-ideológico con las comunidades.

Desde 1982 vine trabajando con Mecate como promotor cultural. Estuve durante cuatro años y medio en el Departamento de León. En Julio de 1986 tomé la decisión de trasladarme a mi comunidad y venirme a trabajar por aquí con mis gentes. Podemos decir que la gente de nosotros está en todos lados, pero definitivamente la gente de uno, es donde ha nacido y donde se ha criado.

El trabajo en los grupos de teatro fue mi primera experiencia. Significó todo un esfuerzo para crear obras que reflejaran la realidad que se vive. Eso nos obligaba a mirar la realidad.

Después de eso, fue mi ubicación con los compañeros de aquí, en la formación del equipo de trabajo educativo en el polo de Cantimplora. Ha sido realmente una nueva experiencia para mí, porque nosotros miramos que aquí tenemos como una definición clara en el trabajo, tenemos cosas concretas que avanzan, pues.

Nosotros tenemos aquí nuestro programa de trabajo para desarrollar en la zona, porque directamente no nos dedicamos a trabajar solamente por el pueblo de Cantimplora, sino que apoyamos otros

pueblos como el de Mata de Caña y a todas las comunidades de por aquí.

Me ha gustado el trabajo con las cooperativas, con las compañeras mujeres, ya que hemos logrado coordinar y organizarlas en los colectivos de hortalizas y ahora con una granja porcina. Pienso yo que las compañeras tienen el gran interés de echarla adelante y tener un beneficio no solamente para su comunidad, sino que va a servir para alimentar al resto de las comunidades.

A partir de que el mismo Comité Zonal del Frente y la UNAG reconoce el trabajo del equipo, nos hemos metido de lleno prácticamente en todas las tareas y eso refleja confianza en uno. Ahora he pasado a formar parte de lo que es el núcleo de dirección del comité de base, que atiende los miembros de Mata de Caña y los miembros de Cantimplora con su resto de comunidades.

Como decía Abraham, esto es un proceso y ese proceso lo vamos a llevar nosotros mismos, pues. Eso va a depender del interés de cada uno de nosotros, quiero decir del interés que pongamos en práctica, porque tenemos que preocuparnos por estudiar más, trabajar mejor y así con toda la gente ir siempre para adelante.

## FELIX

Me llamo Félix Peña Baldelomar. Yo nací el 20 de Setiembre de 1947 aquí en Cantimplora. Mi madre, Felicita Baldelomar Rosales, de oficio doméstica, no tuvo nunca la oportunidad de haber estudiado. Mi padre es Félix Peña, campesino que sufrió la explotación en el trabajo agrícola y también como asalariado de un patrón. Ellos hicieron un gran sacrificio para hacer crecer a sus hijos.

La verdad es que yo, cuando nací y crecí aquí, la vida era muy diferente a la de ahora. En esos tiempos aquí no existían escuelas, ni formas para poder estudiar, ni habían medios para comunicarse con la gente. Entonces, lo que uno normalmente hacía era levantarse en la mañana, afilar su machete para irse a trabajar por 12 horas más o menos... ésta era la vida cotidiana de toda la gente.

No había más que una dominación fuerte que se presentaba desde el gobierno de Somoza, con su aparato militar, hasta en la familia. El padre era el que gobernaba a la madre y los hijos. La madre gobernaba a los hijos. Y entre los hijos, era por cuestión de esfuerzo: el mayor dominaba al menor y así venía en escala, pues. Hasta que había un momento en que el mayor era más débil que el menor y entonces entraban en competencia... realmente era un imperio en forma de fuerza y dominación.

Así crecimos y así llegamos a ser hombres. Nosotros somos catorce hermanos, de los cuales murieron tres y hemos quedado once: cinco hombres y seis mujeres.

Ya con el triunfo de la Revolución, claro, han habido cambios. Ya después del triunfo se viene realizando un trabajo más de base y de más responsabilidad. Y todo esto yo lo tenía que hacer a partir de la práctica que la vida me había dado, sin ninguna metodología en el trabajo entonces.

En ese tiempo, al principio, yo puedo valorizar que el teatro, por ejemplo, era un medio para hacer perder la vergüenza y pararse frente a la gente y poder decir y expresar lo que uno siente. Yo pienso en lo personal que esto me ayudó mucho para quitarme la pena y enfrentar los problemas para resolverlos en conjunto. Pero no fue suficiente para encontrar los métodos en el trabajo que se necesitaban.

Yo me inicié como miembro del grupo cultural que en un principio se llamaba "grupo Cantimplora". Desde ahí para acá ha venido un descubrimiento muy grande de experiencias y de relación con la gente que a mí me ha servido mucho, lo que ha logrado mantenerme como dirigente hasta esta fecha.

La vida ha ido marcando mi pensamiento: Cuando yo era niño, yo pensé en ser un dirigente, o por lo menos sobresalir y conducir a los demás a un camino más o menos limpio, a donde no hubiera tanta suciedad,

tantos problemas. Después yo pensé un día en ser actor y eso se me vino por el mismo grupo de teatro.

Cuando yo a la edad de 19 años miré una película por primera vez, me gustó mucho. Eran películas mexicanas y a mí me gustaba en ese tiempo cómo agarraban a las mujeres del pelo, cómo usaban sus pistolas y cómo montaban en los caballos y todo eso. Después la vida me fue enseñando que eso no era lo correcto, porque había mucha dominación y marginación.

Cuando vinieron a vivir aquí los dirigentes del Frente Sandinista, en 1975, fui comenzando a entender otras cosas y a valorar la importancia de trabajar en colectividad para ser un verdadero dirigente.

De ahí para acá, me han interesado mucho los métodos más apropiados para el trabajo de masas. Yo conocí a los compañeros de Alforja en un taller en El Crucero y esa experiencia me fue gustando realmente, y lo poco que yo iba aprendiendo yo lo iba aplicando con lo que recordaba, porque como yo no estudié, no asistí a la escuela, tengo dificultad para escribir. Y me ha costado mucho superarme, pero he visto que con estos métodos la gente se reúne y permite una buena organización.

Es el triunfo de la Revolución el que ha permitido que todos estos compañeros puedan venir a Nicaragua, aportar su experiencia para aplicarla nosotros en la práctica y ellos aprender la práctica de

nosotros para aplicarla en la teoría. Yo creo que nos estamos cultivando todos.

El elemento que más me ha ayudado para mi formación es cuando uno tiene la oportunidad de trabajar en colectividad desde el punto de vista educativo. Pero esto no hay que verlo tan sencillo, porque hay una forma de trabajo que se dice que es colectivo, pero donde yo planifico mi trabajo y después se lo doy a conocer a la gente. En la experiencia que yo he tenido, hemos aprendido que toda la gente conoce hechos concretos y reales y sirve más cuando la gente participa y opina, que cuando una persona quiere aportar sola su idea de las cosas.

Después pensé mucho, sinceramente en la importancia de que toda esta experiencia apareciera en un libro. El hecho que estamos haciendo ahora este libro, a mí me gusta mucho, pues es una de las ideas que yo he venido pensando en todo este tiempo. Pero cuando lo terminemos, va a quedarse ahí en un libro, si no podemos mantener en la práctica lo que se ha dicho. Porque uno tiene mucha tendencia a decaer o a meterse en otro camino.

Yo pienso mantenerme como dirigente y poder transmitir siempre las experiencias hacia los demás. Una de las cosas que se me ha metido en la cabeza, es poder consolidar un grupo de compañeros jóvenes, para que también puedan con toda su voluntad empujar este proceso revolucionario.

Que vayamos entendiendo todas las transformaciones, todos los saltos sociales que son los que por etapas en esta Revolución nos llevan a construir una mejor sociedad. Esa es la idea: que podamos sacar a los mejores elementos más jóvenes de este pueblo y los podamos ayudar con la experiencia nuestra, para que en un futuro puedan dirigir mejor este proceso.

## INDICE

Presentación	I
Introducción Comandante Jaime Wheelock R.	VII
Cómo empezó el trabajo del FSLN en la comunidad de Cantimplora	1
El trabajo que hemos hecho después del triunfo	21
La recuperación de nuestra historia	31
La importancia del trabajo cultural	47
La conciencia y la organización van unidas	55
Qué es ser dirigente campesino	83
Los métodos de trabajo de un dirigente	105
Las cualidades del dirigente	117
El trabajo de educación con las masas	129
Las mujeres nos vamos organizando mejor cada día.	157
...Y volvieron los cachorros !!!	175
El equipo que hizo este libro	189

Esta luz ya no se apaga fue  
impreso en los talleres del  
Complejo Papelero Nicaragüense S.A.  
(Companic), en agosto de 1988,  
con un tiraje de 5,000 ejemplares  
Impreso y hecho en Nicaragua.

**FELIX PEÑA BALDELOMAR  
Y DIRIGENTES CAMPESINOS  
DE RIVAS**

**Reflexiones sobre el trabajo  
organizativo en el campo**

**L**a comunidad de Cantimplora, Mata de Caña y también Mancarrón, son un ejemplo vivo y sobresaliente de la transformación que se ha producido en el campo con la Revolución. Antes campesinos pobres y sin tierra, ahora son los dueños de la tierra y han constituido varias y fuertes cooperativas agrícolas. Tienen una hermosa escuela y una pequeña, pero moderna, casa de salud.

El Frente Sandinista desde su inicio tuvo en el campesinado y su potencial revolucionario, una de sus principales bases de fuerza. En algunos momentos en realidad, casi su única base real de apoyo. Después de Pancasán y más generalizadamente desde inicios de los años setenta, el FSLN se plantea desarrollar trabajos de organización en las ciudades y en las zonas rurales de todo el país.

Centro de Estudios y Publicaciones  
Alforja y Editorial Vanguardia

